

# Migración de retorno de Estados Unidos a los **municipios** metropolitanos del Estado de México 2000-2015

Eduardo Andrés Sandoval Forero  
Juan Gabino González Becerril  
Cesar Ignacio Cruz Islas  
Rodrigo Aguilar Zepeda



Universidad Autónoma  
del Estado de México

**Dr. en Ed. Alfredo Barrera Baca**  
**Rector**

**M. en E. U. y R. Marco Antonio Luna Pichardo**  
**Secretario de Docencia**

**Dr. en C. I. Amb. Carlos Eduardo Barrera Díaz**  
**Secretario de Investigación y Estudios Avanzados**

**M. en C. Jannet S. Valero Vilchis**  
**Secretaria de Rectoría**

**Dr. en A. José Edgar Miranda Ortiz**  
**Secretario de Difusión Cultural**

**Dra. en Ed. Sandra Chávez Marín**  
**Secretaria de Extensión y Vinculación**

**M. en E. Javier González Martínez**  
**Secretario de Finanzas**

**M. en Dis. Juan Miguel Reyes Viurquez**  
**Secretario de Administración**

**Dr. en C. C. José Raymundo Marcial Romero**  
**Secretario de Planeación y Desarrollo Institucional**

**M. en L. A. María del Pilar Ampudia García**  
**Secretaria de Cooperación Internacional**

**Dra. en Dis. Monica Marina Mondragón Ixtlahuac**  
**Secretaria de Cultura Física y Deporte**

**Dr. en C. S. Luis Raúl Ortiz Ramírez**  
**Abogado General**

**M. en R. I. Jorge Bernaldez García**  
**Secretario Técnico de la Rectoría**

**M. en P. y D. C. Gastón Pedraza Muñoz**  
**Director General de Comunicación Universitaria**

**M. en A. P. Guadalupe Ofelia Santamaría González**  
**Directora General de Centros Universitarios  
y Unidades Académicas Profesionales**

**M. en D. F. Jorge Rogelio Zenteno Domínguez**  
**Encargado del Despacho de la Contraloría Universitaria**

Migración de retorno de Estados  
Unidos a los municipios  
metropolitanos del Estado  
de México 2000-2015

---

DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS  
*Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México*

Dr. en Ed. Alfredo Barrera Baca  
*Rector*

Dr. en A. José Edgar Miranda Ortiz  
*Secretario de Difusión Cultural*

Dr. en A. Jorge E. Robles Alvarez  
*Director de Publicaciones Universitarias*

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS AVANZADOS DE LA POBLACIÓN

Dr. en Soc. Bernardino Jaciel Montoya Arce  
*Coordinador*

# Migración de retorno de Estados Unidos a los municipios metropolitanos del Estado de México 2000-2015

---

Eduardo Andrés Sandoval Forero  
Juan Gabino González Becerril  
Cesar Ignacio Cruz Islas  
Rodrigo Aguilar Zepeda



Universidad Autónoma  
del Estado de México

*“2020, Año del 25 Aniversario de los Estudios de Doctorado en la UAEM”*

---

JV  
8259  
.M4  
M54  
2020

Migraciones de retorno de Estados Unidos a los municipios metropolitanos del Estado de México 2000-2015 / Eduardo Andrés Sandoval Forero, Juan Gabino González Becerril, Cesar Ignacio Cruz Isla y Rodrigo Aguilar Zepeda -- [1ª ed -- Toluca, Estado de México : Universidad Autónoma del Estado de México, 2020.] [118 p.]

ISBN: 978-607-633-165-1

1. Migración de retorno – México (Estado). 2. México (Estado) – Emigración e inmigración.

---

Este libro fue positivamente dictaminado con el aval de dos revisores externos, conforme al Reglamento de la Función Editorial de la UAEM.

Primera edición, junio 2020

*Migración de retorno de Estados Unidos a los municipios metropolitanos del Estado de México 2000-2015*  
Eduardo Andrés Sandoval Forero  
Juan Gabino González Becerril  
Cesar Ignacio Cruz Islas  
Rodrigo Aguilar Zepeda

Universidad Autónoma del Estado de México  
Av. Instituto Literario 100 Ote.  
Toluca, Estado de México  
C.P. 50000  
Tel: (52) 722 277 38 35 y 36  
<http://www.uaemex.mx>



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional. Los usuarios pueden descargar esta publicación y compartirla con otros, pero no están autorizados a modificar su contenido de ninguna manera ni a utilizarlo para fines comerciales. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx>

ISBN: 978-607-633-165-1

Hecho en México

Editor responsable: Jorge E. Robles Alvarez



# Í n d i c e

Presentación	9
Introducción	13
Estado de la cuestión de la migración internacional de retorno	21
Metodología	57
La migración de retorno: el contexto nacional	62
La migración internacional de retorno al Estado de México	71
Zonas metropolitanas del Estado de México	73
Cambios en la migración de retorno a las Zonas Metropolitanas Mexiquenses	86
Demografía en las zonas metropolitanas	86
Características sociodemográficas de los migrantes de retorno 2000, 2010 y 2015	89
Comentarios finales	109
Referencias bibliográficas	114





## Presentación

**A** inicios del presente siglo han sucedido grandes cambios sociales, políticos, económicos y demográficos en el mundo y en México. Uno de los grandes cambios demográficos es el de la migración internacional y sus factores sistémicos que incentivan la emigración y que a la vez involucra cambios en los contextos de tránsito y destino. A la par de este cambio sistémico sucede el cambio en los estereotipos de la migración que ha pasado de ser masculina, femenina, familiar y de éxodos masivos. El ejemplo más evidente es la migración centroamericana y con ellos se acompaña con otros éxodos provenientes de otros países de distintas partes del mundo. Esta migración no podría entenderse sin el tema del racismo, xenofobia y aporofobia que lleva implícito en su desplazamiento y peor aun cuando se saca a flote la xenofobia mexicana. En este contexto, la migración masiva pone en crisis los espacios en su movilidad a la vez que pone en aprietos a las instituciones de los países que se suponen son democráticos, así como en los países de tránsito y destino.

En este contexto de grandes cambios sociales y de migración internacional, sucede la migración de retorno. En nuestro país a principios del presente siglo, se empiezan a discutir en el terreno gubernamental y académico sobre la política de seguridad nacional en Estados Unidos a raíz de los ataques a las torres gemelas de Nueva York (el famoso 11 de septiembre de 2001), sobre el freno a la emigración, la migración infantil, la emigración femenina, el tema de las remesas y sus efectos en el desarrollo, así como el asunto de las

deportaciones, principalmente desde Estados Unidos. Esto a raíz de la crisis financiera de 2008 que detona el proceso de migración de retorno a México, producto de la falta de trabajo y del endurecimiento de la política antimigratoria en Estados Unidos. Estos elementos se conjugaron y el resultado fue que para el año 2010 se registró alrededor de un millón de personas retornadas a México, un incremento de tres veces más que lo registrado en el año 2000.

Si bien la migración de retorno ha estado presente a lo largo de la historia migratoria, en la actualidad esta es una de las expresiones de las transformaciones demográficas más visibles por sus impactos en las sociedades receptoras en todo el mundo, en particular, en México se ha vuelto un tema de la agenda política, académica y de las Organizaciones de la Sociedad Civil. Además, es pertinente señalar que nuestro Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población (CIEAP) desde su nacimiento ha tenido como objeto de estudio a la migración internacional y cabe señalar que ha centrado sus estudios en el Estado de México en el contexto de su dinámica demográfica, social y política. Si bien es cierto el porcentaje de retornados a la entidad mexiquenses no supera el 1 por ciento, es menester destacar que es la entidad con mayor volumen de población de la República Mexicana, alrededor de 17 millones de habitantes en 2018, de acuerdo con datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2018.

En el contexto de las grandes transformaciones sociales a inicios del presente siglo, es suficiente motivo para estudiar a la migración en sus múltiples dimensiones y entre ellos la de retorno a la entidad mexiquense, principalmente, el proveniente de Estados Unidos la cual según datos oficiales se ha incrementado en los últimos 15 años, en específico en el periodo comprendido entre el año 2000 y

2015, justo en la coyuntura de crisis económica que tuvo efectos en el ámbito laboral, por los temas institucionales-legales y xenofóbicos en Estados Unidos. Estos elementos propiciaron que disminuyeran las oportunidades de trabajo y a la vez que aumentaron las deportaciones (según cifras de la Secretaría de Gobernación a la entidad se han repatriado 3,683 personas del mes de enero a abril de 2019). El contexto actual de grandes cambios sociales, en este año en específico, hace más difícil la emigración de mexicanos a Estados Unidos por la desafortunada combinación de la migración en tránsito la cual se ha vuelto más visible por su carácter mediático y cuyo origen es multicausal, teniendo un mayor peso la hipótesis conspiratoria derivado de las próximas elecciones en Estados Unidos. Todo ello impone retos a la sociedad y autoridades de origen, tránsito y destino en términos de su incorporación a los espacios de trabajo, educativos, de salud, vivienda, familiar y comunitarios, en específico a los conacionales que están de regreso al país o la entidad.

Para celebrar el 25 Aniversario del CIEAP y su contribución a los estudios demográficos, en específico la de la migración internacional y la experiencia acumulada en este lapso, es posible plantear el siguiente argumento: existe la posibilidad de que la población migrante de retorno residirá mayor tiempo en nuestro país, o en específico los que llegan a nuestra entidad, los cuales traen consigo una serie de retos para su integración en la sociedad en términos laborales, educativos, sociales, culturales y el acceso a la salud. Esto obliga a plantearnos la siguiente interrogante ¿Están las instituciones preparadas para esos retos? ¿O la solución parte de forma exclusiva de su experiencia y su escaso capital económico que trae consigo los migrantes retornados? Esto obliga a seguir y exigir que el Gobierno del Estado de México haga efectiva las estrategias planteadas en el Plan Estatal

de Desarrollo 2017-2023 en su meta del 2030 el cual sostiene que

1.2.7. ESTRATEGIA: Promover esquemas de apoyo permanente en beneficio de los migrantes mexicanos y sus familias.

Los elementos y conclusiones del presente libro podrán apoyar algunas líneas generales de dicho Plan Estatal de Desarrollo ya que hace un recorrido profundo sobre el estado de la cuestión de la migración internacional de retorno. Además, presenta un apartado metodológico que aborda las distintas fuentes de información con las que se puede medir este tipo de migración en México. Más adelante se hace un análisis a nivel nacional de la migración de retorno para posteriormente indagar en las características sociodemográficas de los retornados en el Estado de México desde una perspectiva que compara a las tres zonas metropolitanas del estado. Esta aproximación hace posible mostrar las diferencias entre la población retornada de acuerdo a la zona metropolitana de arribo, sin duda, un resultado empírico que permite contar con mejor información para la formulación de políticas, planes y/o programas en beneficio de esta población. Por último, en la sección de comentarios finales se pone énfasis en la heterogeneidad de la población de estudio en el estado y el camino a seguir en el futuro, sobre todo en cuanto a proyectos de investigación se refiere.

Por último, me permito expresar mi reconocimiento a los integrantes del Cuerpo Académico en Migración Interna e Internacional que participaron en la elaboración de este libro, que sin duda viene a fortalecer la tradición editorial de nuestro Centro de Investigación.

Bernardino Jaciel Montoya Arce  
Coordinador del CIEAP

## Introducción

La migración de mexicanos hacia otros países, principalmente a Estados Unidos, es un fenómeno que ha sido estudiado desde diversos enfoques y metodologías. Una de las dimensiones del sistema migratorio que mayor atención ha tenido desde 2008 a la fecha es la asociada a la migración de retorno, y es importante notar que los flujos de retorno han modificado su dinámica e intensidad, particularmente los que tienen como destino los conglomerados urbanos.

La migración entre México y Estados Unidos ha sido toda una constante de flujos y reflujos desde 1837, tiempo en que el vecino del norte se apropió, mediante la guerra, de la mitad del territorio mexicano. La recurrente crisis económica que México ha padecido en el último siglo, acentuada en el sector agrícola y manifestada en altos grados de marginación y pobreza, es una de las causas de la expulsión de población a los Estados Unidos. Esta migración ha tenido características diversas dependiendo de tiempos económicos y políticos, así como de los proyectos que los mismos migrantes se han trazado. Unos se han quedado definitivamente en Estados Unidos; otros van y vienen por periodos cortos o largos; otros han sido deportados; otros más han retornado de manera provisional a sus lugares de origen; otros han regresado a México y se han reubicado en otras regiones o ciudades; y otros han regresado a sus lugares de origen de manera definitiva.

En este panorama tan diverso en México, a pesar de ser uno de los países con mayores índices de movimientos migratorios, son muy escasos los estudios sociodemográficos sobre la migración de retorno, concepto polisémico con diversas asignaciones: “reflujo migratorio”, “reemigración”, “retorno”, “contracorriente”, “emigración circular”, “nueva migración”, “regreso”, entre otras.

El incremento de las deportaciones masivas de migrantes mexicanos en los últimos quince años (2000-2015) ha puesto en alerta a los gobiernos en turno y a los estudiosos de la migración. Las oleadas del retorno forzado y también del retorno voluntario vislumbran una complejidad de la movilidad humana, la composición demográfica, la temporalidad de la migración, la ascendencia o descendencia laboral, la integración social y familiar, las redes migratorias del retorno, los procesos de acoplamiento culturales y sociales, el capital humano adquirido y las nuevas configuraciones geográficas de los retornados.

El periodo que va del año 2000 al 2015 está lleno de contrastes en la migración entre México y Estados Unidos. La disminución de la emigración y el aumento de la migración de retorno es el contexto de la dinámica migratoria nacional en la cual se inscribe este trabajo. La categoría central del estudio es la de “migrantes internacionales retornados al Estado de México”, teniendo en cuenta que el regreso de los emigrantes es también multicausal en su carácter voluntario u obligatorio, donde las dinámicas, problemas y necesidades de tipo familiar, individual, social, educativo, cultural, económico, etario y de salud, se constituyen en determinantes para retornar.

El desempleo en Estados Unidos, las leyes anti inmigrantes, la repatriación voluntaria y la deportación son otras de las causas que incrementan la migración mexicana de retorno, las cuales se relacio-

nan estrechamente con espacios urbanos donde se presentan mayores oportunidades laborales y educativas; por ello resulta pertinente que el análisis de este tipo de movilidad internacional se realice en las Zonas Metropolitanas (ZM) del Estado de México.

La perspectiva demográfica del retorno es un primer punto de partida para comprender la complejidad de las condiciones objetivas y subjetivas que enfrentan los niños y niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres, adultos y ancianos al regresar a sus comunidades de origen u otros espacios de México. Retorno que tiene un contexto histórico social en los Estados Unidos y también en México en sus estados, municipios, comunidades y ciudades que condicionan su ubicación geo-espacial y su integración laboral, educativa, familiar, social, cultural y económica, que sin duda se relacionan con el capital cultural adquirido, con las frustraciones, las ilusiones, los éxitos, las experiencias, las expectativas, los logros, la salud física y mental, el ahorro de dinero y los proyectos de vida.

En esa primera dimensión es que se definió, para la presente investigación, que el retorno consiste en el regreso al Estado de México (comunidades de origen o zonas metropolitanas) de migrantes mexicanos que se encontraban en Estados Unidos hace cinco años o más, independientemente de las causas que motivaron u obligaron al retorno, así como su posible reemigración posterior. Se determinó que el objetivo principal de esta investigación fuera el de analizar los cambios en el tiempo de la migración de retorno proveniente de Estados Unidos que llega a los municipios metropolitanos del Estado de México. Además, establecer el perfil sociodemográfico de la población retornada, lo cual permitió diferenciar a los migrantes de retorno de acuerdo a su Zona Metropolitana de arribo.

La aproximación metodológica fue de carácter cuantitativo y las fuentes de información utilizadas fueron los censos 2000 y 2010, y en algunos casos ampliamos la información con base en los datos disponibles de la Encuesta Intercensal 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Esa heterogeneidad de la migración de retorno, basada en el perfil sociodemográfico de los retornados, es el interés del presente estudio en el Estado de México, cuyo análisis se realiza a través de las tres Zonas Metropolitanas y de los municipios no metropolitanos (MnoM) de la entidad, teniendo en cuenta la intensidad migratoria, la marginación y la pobreza, para con ello aportar elementos que permitan conocer esa realidad del retorno y aportar elementos para la definición de estrategias de política pública.

Se consideran municipios metropolitanos los que se encuentran incluidos en la delimitación de zonas metropolitanas más reciente (Sedesol-Conapo-INEGI, 2012). Se trata de 80 de los 125 municipios mexiquenses, los cuales forman parte de la delimitación de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), la ZM de Toluca (ZMT) y la ZM de Santiago Tianguistenco (ZMTi).

Es útil mencionar que de acuerdo con datos del Censo 2010, en términos absolutos, los migrantes de retorno desde Estados Unidos a México se asentaron principalmente en entidades con antecedentes migratorios hacia ese país o en entidades fronterizas. Tal es el caso de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Veracruz, Estado de México, Baja California, Chihuahua, Oaxaca, Guerrero y Puebla, donde más de 40 mil personas de 5 años o más radicaban en Estados Unidos, cinco años antes al levantamiento censal.

Sin embargo, en el caso particular del Estado de México buena parte de los migrantes retornados se asientan en municipios con



Muy Bajo o Bajo grado de intensidad migratoria (GIM). Esa situación ocurre en municipios metropolitanos como Ecatepec de Morelos, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Naucalpan de Juárez, Tlalnepantla de Baz y Toluca. Municipios que están conurbados en torno a la Zona Metropolitana del Valle de México, a la Zona Metropolitana de Toluca o están integrados al proceso de formación de una metrópoli, como sería el municipio de Santiago Tianguistenco u otro articulado al centro del país.

Cabe señalar que en las ciudades mexiquenses existen mejores condiciones de vida,<sup>1</sup> y más áreas de oportunidad en materia de educación o empleo, lo que sugiere que los factores ponderados para elegir migrar al vecino país del norte también son considerados para preferir los lugares de destino al retornar. Esto sin perder de vista que la decisión de retornar a México podría tener fundamento en cuestiones de carácter coercitivo, más que voluntario. Lo cual tiene implicaciones en términos individuales (emocionales, fisiológicos, etcétera), familiares (integración, sostenimientos del gasto familiar) y comunitarios (demandas asociadas en términos de empleo, por ejemplo), relativas a las dificultades para reinsertarse socialmente.

En ese tenor, como se propone, resulta pertinente indagar cuál ha sido la dinámica de retorno en el Estado de México, una vez que cambió radicalmente la política migratoria en Estados Unidos, considerando, en la medida de lo posible, las características de los migrantes retornados. Por ello, el presente estudio se propone analizar, a través de técnicas estadísticas descriptivas y de correlación de variables, las

<sup>1</sup> Concepto cercano al de calidad de vida, que es un concepto multidimensional e incluye aspectos del bienestar (*well-being*) y de las políticas sociales: materiales y no materiales, objetivos y subjetivos, individuales y colectivos. Véase en “Calidad de Vida: Conceptos y medidas”, disponible en [http://www.cepal.org/celade/agenda/2/10592/envejecimientor1\\_ppt.pdf](http://www.cepal.org/celade/agenda/2/10592/envejecimientor1_ppt.pdf)

relaciones principales de la migración de retorno en los municipios metropolitanos vs los no metropolitanos del Estado de México, así como describir características sociodemográficas de quienes retornaron a la entidad diferenciados entre las zonas metropolitanas y los municipios no metropolitanos, con el propósito de aportar elementos para la definición de estrategias de política pública.

Con base en lo anterior, la estructura del presente libro es la siguiente: un primer capítulo aborda el estado de la cuestión de la migración internacional del retorno, los antecedentes y una reflexión sobre el concepto de migrante de retorno, las principales teorías que dan cuenta de ella, la tipología del retorno y la reinserción social de la misma. En un segundo capítulo se plantea la estrategia metodológica para el estudio, en donde se aborda principalmente la dimensión cuantitativa del fenómeno; y se esboza la dimensión cualitativa. En el tercer capítulo se muestran los principales resultados del análisis de la migración de retorno en el contexto nacional y estatal, así como los cambios que esta ha tenido en las zonas metropolitanas mexiquenses y las principales características sociodemográficas de los migrantes de retorno. En el último capítulo se presentan las conclusiones, donde se reflexiona sobre los hallazgos de la investigación y sus diversas implicaciones.

Sin duda, otra perspectiva importante de investigación sobre el tema es la dimensión cualitativa del fenómeno en general y de las dinámicas de los sujetos migrantes internacionales retornados en particular. Más que números, son personas que requieren, para su reintegración social, de trabajo, vivienda, educación, seguridad social, formación para el trabajo y documentación ciudadana. Para su reintegración social-familiar-cultural, además del acceso a medios económicos y materiales, los retornados necesitan procesos de rea-

daptación cultural en la familia y en sus contextos sociales que les permitan convivir y recrear humanamente la diversidad cultural que adquirieron en Estados Unidos y en la que se enfrentan en su país de origen.

Además de las dimensiones anotadas, en muchos casos los migrantes retornados requieren de atención psicosocial, por lo que se deben tener en cuenta alternativas integrales en función de las características sociodemográficas de los retornados; ello con seguridad será la clave para establecer políticas públicas pro inmigración de retorno que les posibiliten condiciones dignas de reintegración, crecimiento laboral, social y familiar.

Somos conscientes que la investigación cualitativa del retorno, pendiente para futuras investigaciones, ofrece también elementos para delinear políticas de atención social a los retornados, las cuales deben tener en cuenta, entre otras situaciones: las mujeres, el capital social adquirido en la migración, la temporalidad migratoria, la movilidad social, la estructura, las funciones y las dinámicas familiares o de los grupos domésticos, las condiciones económicas en el retorno, el biculturalismo, las remesas económicas, sociales y culturales, la participación en redes migratorias y en clubes de migrantes en contextos de lo que Glick Schiller Bash y Blanc-Szanton (1992) han definido como “transnacionalismo” para denotar campos sociales de actuación de los migrantes, retornados o no, de manera simultánea en diferentes contextos nacionales (México-Estados Unidos), con vínculos frecuentes en contextos geopolíticos y culturales que trascienden la dimensión geográfica de las fronteras. Esta perspectiva teórica antropológica del “transnacionalismo”, determina también categorías como la de “transmigrante”, que deben ser tenidas en cuenta en los estudios analíticos de caso de los inmigrantes internacionales

retornados, pues no todos son transnacionales, y esa condición determina también de manera importante una política pública social de atención al retornado.

Deseamos que el presente libro cumpla con uno de los propósitos del Cuerpo Académico Migración Interna e Internacional (CA MII) del Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población (CIEAP) de la Universidad Autónoma del Estado de México, que consiste en dar a conocer aspectos sociodemográficos de la migración de retorno en el Estado de México, incentivar la discusión teórica y analítica sobre el tema, así como ofrecer elementos para determinar políticas públicas y sociales de atención a la movilidad de retorno.

Eduardo Andrés Sandoval Forero  
Líder del Cuerpo Académico  
Migración Interna e Internacional  
CIEAP-UAEM

## I. Estado de la cuestión de la migración internacional de retorno

### a) Antecedentes de la migración de retorno

Los movimientos poblacionales han estado presentes a lo largo de la historia. El estudio de la migración de mexicanos a Estados Unidos cuenta con una investigación bastante amplia que data desde mediados del siglo pasado, y ha sido abordado desde diversos enfoques y metodologías. Se trata de un importante flujo de personas que, por más de un siglo, ha dejado el país en busca de oportunidades de empleo y mejores ingresos.

En el siglo xx la migración en México se caracterizó por ser expulsora y proveedora de fuerza laboral para nuestro vecino país de Estados Unidos. Primero, a mediados de este siglo, con el Programa Bracero. Al concluir el Programa Bracero en 1964 y reducirse los canales legales para la migración de mexicanos, creció de manera importante su internación irregular. Con ello, en los flujos migratorios comenzó a predominar la circulación de trabajadores indocumentados. Adicionalmente, dichos flujos se caracterizaron por su volumen creciente, tras afectarse seriamente la calidad de vida de las familias mexicanas, debido al contexto de crisis económica en la década de

los ochenta. Esta migración de indocumentados alcanzó sus mayores flujos entre 1980 y 1990.

Las características temporales del flujo migratorio se modificaron durante las últimas cuatro décadas. Pasó de un patrón de estancias relativamente breves y estacionales, a otro dominado por el asentamiento permanente de mexicanos en el país vecino del norte (Durand y Douglas, 2009), aspecto que se relaciona con los cambios en su política migratoria, es decir, la creación de barreras legales, incluso físicas (el muro fronterizo) para limitar el tránsito de personas entre ambos países.

A consecuencia de lo anterior, en la actualidad se calculan 11.7 millones de mexicanos que residen en Estados Unidos. A comienzos de este nuevo siglo, más específicamente a partir del 2008, la dinámica migratoria cambia, comienza a descender el boom de la emigración de mexicanos hacia Estados Unidos e inicia un flujo importante de personas del norte al sur, esto es, de migrantes retornados, lo cual se ha asociado a los siguientes factores socioeconómicos en ambos países: crisis económica, recesión económica y desempleo, entre los más importantes, lo cual a su vez provocó también cambios en la política migratoria estadounidense (EMIF, 2013), así como a algunas de las motivaciones que a continuación enunciamos: cumplimiento del objetivo económico, el racismo, la xenofobia, la movilidad social descendente, el ciclo de vida, la deportación, y el capital social y cultural antes de la emigración.

Con el cambio de un patrón de circulación de trabajadores migrantes hacia Estados Unidos a otro de estancias más prolongadas o de asentamiento definitivo en ese país, la migración de retorno adquiere también nuevos significados. La nueva dinámica sugiere una relación más directa con el estatus legal de los migrantes mexicanos,

así como con mayores dificultades para que puedan insertarse en el mercado de trabajo en aquel país, que, con la posibilidad de un retorno exitoso a nuestro país, en el imaginario social puede entenderse como el cabal logro del “sueño americano”.

Los estudios más prolíficos sobre el tema se centran en países europeos, que toman en cuenta análisis teóricos y empíricos con distintas perspectivas, así como enfoques cualitativos y cuantitativos (Fernández, 2011). Los estudios que buscan comprender esta migración de retorno de mexicanos son recientes y escasos aun considerando que este regreso siempre ha estado presente como parte de la dualidad que implica la circularidad de la movilidad (Montoya y González, 2015), y de que no es un hecho novedoso (Pascual de Sans, 1982). La particularidad que ahora llama la atención es la dimensión que este retorno de migrantes mexicanos ha adquirido (Gandini *et al.*, 2015). Hallazgos como los de Ramírez y Aguado (2013) muestran que dicho cambio en el patrón migratorio entre ambos países estuvo caracterizado tanto por una disminución en el volumen de los flujos de migrantes hacia Estados Unidos como por un aumento en la cantidad de personas retornadas, de modo que el saldo neto migratorio se ha acercado a cero en los últimos años. Lo anterior tiene escasa bibliografía que lo analice, pero en los últimos años con el cambio de dinámica en los flujos migratorios ha ido cobrando relevancia, además “...el retorno tiene fuertes implicaciones en todos los ámbitos de la sociedad donde estos migrantes se hallan inmersos” (Fernández, 2011, p. 37).

Como se mencionó antes, México no queda ajeno a los estudios que analizan la migración y su retorno. En una revisión exhaustiva de Fernández Guzmán (2011), el autor expone los pensares de los estudios sobre migración de retorno con un estado del arte sistémico que

pretende sirva para elaborar nuevas propuestas de investigación. Más allá de citar teorías se centra en los pensares de diferentes autores que han aportado al tema del retorno de los migrantes, haciendo evidente que los primeros escritos surgieron en Europa. De manera general su investigación suscribe los siguientes referentes, a los cuales agregamos algunos más:

Cuadro 1: Autores y perspectivas del retorno

Appleyard	(1962)	Investigó el retorno de británicos desde Australia.
Goldstein	(1964)	Realizó una investigación de migración repetida y retorno en Dinamarca.
G. Foster	(1967)	Explora cómo la migración de braceros mexicanos a Estados Unidos (1942-1964) cambió los estándares de vida en sus comunidades mexicanas a su retorno, en particular como resultado de la experiencia cultural adquirida, pero principalmente como consecuencia de los ahorros acumulados en el vecino país del norte.
Richmond	(1968)	Estudia a los migrantes que retornaron a Gran Bretaña desde Canadá.
Vanderkamp	(1971)	Examina en un nivel teórico la distinción entre nuevo retorno y flujos migratorios autónomos.
Anne S. Lee	(1974)	Examina las relaciones con variables demográficas básicas (edad, sexo, raza), y después pone atención en los factores de localización.
William A. Glase y Christopher Haber	(1974)	Realiza una investigación comparativa multinacional de migración y retorno de profesionales de países en desarrollo que estudiaron en naciones desarrolladas. Se identifican los diferentes motivos económicos y sociales para decidir quedarse (ingreso, igualdad de empleo, nuevos desarrollos en el campo profesional y la existencia de empleos más atractivos) o retornar (familia, amigos, sentido patriótico, discriminación étnica y racial).
Francesco P. Cerase	(1974)	El autor investiga el fenómeno de la migración en Italia. Con base en sus evidencias empíricas construye una tipología del retorno.
Nina Toren	(1976)	Examina las relaciones entre ciertas características y motivaciones del retorno migrante de Estados Unidos a Israel.
George Gmelch	(1980)	Elabora una tipología de los migrantes retornados, observa razones para volver, la adaptación y reajuste de los retornados y el impacto de la migración de retorno en la sociedad de origen.



Cuadro 1: Continuación

Murray Chapman y R. Mansell Prothero	(1983)	Se centran en la circulación o flujos recíprocos de gente, con específica referencia a las sociedades de tercer mundo. Las muchas formas de circulación en estas sociedades han conducido a una profusión de términos (migración de retorno, migración circular, migración salario-laboral, movilidad estacional, trashumancia, conmutación).
Julie S. da Vanzo y Peter A. Morrison	(1981)	Examinan las secuencias de la migración repetida en Estados Unidos, especialmente aquellas que suponen un retorno.
Frank Kirwan y Frank Harrigan	(1986)	Estudian el retorno de finlandeses desde Suecia.
Demetrios Papademetriou	(1985)	Su postura es que no hay duda de que los países de origen ganan con la migración al reducir el desempleo y elevar el nivel de vida de muchos gracias a las remesas y la transferencia de ahorros.
Elizabeth McLean Petras y Maria Kousis	(1988)	Se inscriben en el enfoque que afirma que es falso que se gane en habilidades ocupacionales por medio de la migración de retorno, debido a que una gran proporción de migrantes se emplean en el extranjero en trabajos no calificados.
Oded Galor y Oded Stark	(1990)	Investigaron la relación entre retorno y ahorros. El análisis demuestra que esta posibilidad surge como consecuencia de que los migrantes ahorran más que los nativos, aun cuando todos los trabajadores fueran perfectamente homogéneos en habilidades.
Athukorala Premachandra	(1990)	Analiza la migración de retorno a Sri Lanka, considera que hay una formidable cantidad de obras sobre migración en Asia, pero no considera el comportamiento económico de los migrantes retornados que parecen tener preferencia por llegar a ser autoempleados (mayormente para establecer negocios familiares en el sector servicios, o por establecerse ellos mismos en sus profesiones usuales).
Victoria S. Lockwood	(1990)	Analiza el impacto de la migración de retorno en Tubuai y la manera en la cual los retornados son integrados social y económicamente dentro de la comunidad rural.
Darina Vasileva	(1992)	Estudia el retorno de búlgaros desde Turquía.
Clara G. Muschkin	(1993)	Estudia la situación compleja por la que atravesaron en el mercado laboral los retornados entre 1970 y 1980 en Puerto Rico.
George Gmelch y Sharon Bohn Gmelch	(1995)	Analizaron las diferencias de género en tres sociedades. Descubrieron que las mujeres retornadas estuvieron menos satisfechas que los hombres en su país. La mayor causa de insatisfacción entre las mujeres derivó de las limitadas posibilidades de empleo y de una serie de factores sociales.
Margaret Byron y Stephanie Condon	(1996)	Refieren que lo predominante en la migración laboral de caribeños a Inglaterra y Francia es el retorno de migrantes.

Cuadro 1: Continuación

David P. Lindstrom	(1996)	Usando datos a nivel individual y familiar recabados en trece comunidades mexicanas (tres áreas metropolitanas – León, Morelia, Irapuato–, cinco ciudades pequeñas de Guanajuato, Jalisco y Michoacán, y cinco pueblos de Nayarit, Jalisco, Michoacán y Zacatecas), analiza la influencia de las características económicas del área de origen sobre la duración de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Afirma que es más probable que los migrantes provenientes de áreas geográficas económicamente más dinámicas tengan una estancia de mayor duración en Estados Unidos. Aspecto que resulta lógico si contemplamos que las motivaciones de la migración son fundamentalmente la búsqueda de mejores oportunidades de empleo e ingreso, pero también porque se requiere de una inversión monetaria inicial para lograr establecerse en el país de destino, esto desde una aproximación neoclásica relativa al cálculo del costo-beneficio.
Elizabeth Thomas Hope	(1999)	Dice que la migración de retorno a Jamaica desde Estados Unidos, Inglaterra y Canadá está estrechamente relacionada con la existencia y naturaleza de los vínculos transnacionales establecidos entre los migrantes y su país de origen, en especial a nivel de hogar y de familia.
Vibha Puri Chandra	(1997)	Analiza la migración de una comunidad de la India a Kenia y su retorno a Gujarat, India. El principal motivo para migrar fue el trabajo, acumular dinero y regresar a la India, demandando un más alto estatus de casta.
Douglas S. Massey y Kristin E. Espinosa	(1997)	Al analizar la migración México-Estados Unidos, establecen que existen por lo menos cinco consideraciones fundamentales a la hora de decidir el retorno: a) el <i>capital humano</i> ; b) <i>capital social</i> ; c) <i>capital físico o material</i> ; d) las condiciones económicas de la comunidad de origen; e) las condiciones macro-económicas en ambos países, en donde la inflación, crisis y devaluación influyen a la hora de retornar e invertir. Esto es, la probabilidad de que haya migración de retorno estará ligada con aspectos contemplados en la teoría del capital social y la economía de la migración, y dependerá de la interrelación entre los procesos de formación de capital humano y capital social, así como la consolidación del capital físico y posibilidades de inversión en los lugares de origen.
Victor M. Espinosa	(1998)	Por medio de una historia de vida familiar, analiza la compleja decisión de regresar o permanecer en la sociedad estadounidense. Los nuevos papeles sociales, culturales, económicos y de género que se adoptan en la sociedad de recepción modifican y causan sensaciones contradictorias en relación con la permanencia.

Cuadro 1: Continuación

Maria Despina Sakka y Grigoris Kiosseoglou	(1999)	Investigan a los retornados griegos procedentes de Alemania Federal y exploran los cambios en el comportamiento de repartición de tareas en función del género, que se da a raíz del contacto con otro entorno cultural.
Henrik Olesen	(2002)	Su investigación muestra cómo ha evolucionado la migración; las remesas y el retorno de migrantes calificados son agentes detonantes de ese proceso, y además proponen diversas opciones políticas para que países en desarrollo puedan aprovechar un conjunto de aportaciones políticas exteriores como las inversiones extranjeras directas, liberalizaciones comerciales, ayuda, remesas, migración de retorno y mejor gobernanza.
Angélica Navarro Ochoa	(2003)	En la población michoacana de Santiago Tangamandapio, a través de la historia de vida de seis migrantes retornados, analiza la reinserción productiva.
Jennifer Hunt	(2004)	Examina los determinantes de la migración interestatal de adultos en Alemania a partir del Panel Socioeconómico.
Jorge Durand	(2004)	Propone los “rendimientos decrecientes” como posible explicación para la migración de retorno voluntario. No obstante, según esta propuesta, se trata de rendimientos decrecientes que no se circunscriben al ámbito económico. Influyendo los rendimientos decrecientes en los ámbitos social, político, cultural o individual, que afectan las condiciones de vida del migrante.
Allan M. Williams y Vladimir Baláz	(2005)	Estudiaron el retorno de los migrantes calificados del Reino Unido a Eslovaquia. Identifican cinco tipos de migración laboral calificada: profesionales y directivos; ingenieros y técnicos; académicos y científicos; empresarios; y estudiantes.
Christian Dustmann y Yoram Weiss	(2007)	Analizan el retorno desde Inglaterra y emplean un modelo que racionaliza las decisiones del migrante para retornar a su país. Los autores consideran tres motivos para una migración temporal: a) diferencias en precios relativos entre el país de origen y el de destino, b) complementariedades entre el consumo y la ubicación donde el consumo tiene lugar, y c) la posibilidad de acumulación de capital humano en el extranjero.

La mayoría de los autores que Fernández Guzmán cita refieren a investigaciones cuantitativas, en las que los retornados, sus problemas, necesidades y expectativas se reducen a datos cuantificables; de igual modo argumenta que las investigaciones mexicanas son escasas a pesar de ser un país con altos índices de población de ida y vuelta.

Uno de los escasos estudios cualitativos es el de Alanis Enciso (2004): “Regreso a casa: la repatriación de mexicanos en Estados Unidos durante la gran Depresión. El caso de San Luis Potosí, 1929-1934”, donde realiza una reconstrucción histórica basada en recopilaciones de historia oral y sistematización de datos obtenidos en archivos nacionales, hace referencia al “retorno en gran escala” (masivo) durante el decenio de los treinta del siglo XX, señalando que el impacto social y económico del retorno de miles de personas, incluyendo hijos nacidos en Estados Unidos, no ha sido estudiado. Según el autor fueron repatriados cerca de 400 mil mexicanos, calificando el hecho de repatriación tumultuosa, pues no fue lenta ni planeada.

En estos estudios que analizan la migración de retorno se sigue un concepto que no forzosamente es igual para todos. En el siguiente apartado haremos una revisión de la literatura, en donde intentaremos ubicar si existe un concepto unificado sobre migración de retorno, ya que entendemos que esto condiciona el entendimiento y análisis del fenómeno.

## b) Concepto de migración de retorno

El concepto de migración de retorno se encuentra intrínsecamente ligado a la migración, atendiendo a la lógica de que cada flujo migratorio produce una contracorriente compensadora (Ravenstein, 1895,

citado en Gandini *et al.*, 2015). En 1998, Naciones Unidas (Jardón, 2015) define a los migrantes de retorno como aquellas personas que retornan a su país de ciudadanía una vez que fueron migrantes internacionales en otro país y que están procurando permanecer en su propio país por al menos un año. Por lo general estos movimientos son vistos como lineales, unidireccionales e irreversibles. Hay quienes los conciben como minoritarios, otros como una constante o norma, y no como una excepción. Lo cierto es que no hay consenso (Jardón, 2015) y estas diferentes nociones tornan difusa su delimitación, volviéndose restrictivas y que poco reconocen la complejidad y heterogeneidad de las situaciones que comprenden su definición. Lo anterior incluso se ve plasmado en la amplia terminología para referirse a ella en la literatura: migración de retorno, reemigración, contracorriente, reflujo, regreso, readmisión, entre otras (Gandini *et al.*, 2015).

De acuerdo con Pascual de Sans (1982), el concepto de retorno de migrantes tiene serias dificultades en su delimitación. Primero, porque implicaría un regreso al punto de origen del migrante, lo cual no siempre es así. Incluso él se pregunta ¿Qué se entiende por origen? ¿Es acaso donde una persona nace, donde crece, donde pasa la mayor parte de su vida o aquella en la que estuvo antes de su último traslado? ¿Debemos aquí considerar sólo la localidad de la que partió el migrante? ¿O sólo la entidad? ¿O el país? El autor sostiene que se deben de tomar dos elementos: primero, considerar que generalmente se habla de retorno cuando hay paso por una frontera entre países. Segundo, la noción nos llevaría también a hablar sobre un grado de estabilidad en ese regreso o instalación definitiva, lo cual en la realidad es también difícil de poder delimitar o estar seguros de que este regreso será decisivo, complejizando o dificultando su medición.

Otro elemento que se debe de tomar en cuenta es que en esta definición tampoco encontramos las motivaciones del migrante, ya sea por partir, ya sea por regresar. En la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF, 2013) se afirma que la visita a familiares es el motivo de retorno más importante entre los migrantes de retorno. Incluso se menciona que acudir a un evento social o religioso a su país de origen representa un 60 por ciento de los motivos de retorno del migrante, aunque reconocen que hubo un descenso de la reunificación familiar como motivo de cruce de los migrantes en 2013 (EMIF, 2013, p. 29).

Estas mismas tendencias se observan en los datos presentados en los Tabulados básicos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014 (INEGI, 2016). En ellos se muestran las principales causas del retorno, las cuales son, en primer lugar, la reunificación familiar —45.7 por ciento, siendo un poco mayor en el caso de las mujeres que de los hombres con 0.7 por ciento de diferencia—, siguiendo en importancia la falta de trabajo con 20.5 por ciento. En este caso la proporción de esta causa entre los hombres es sustancialmente más elevada en 13.1 puntos porcentuales, aspecto que refleja roles de género, con una clara división sexual del trabajo, en donde los hombres son los encargados del trabajo extra doméstico. La proporción de migrantes que retornan porque terminaron sus estudios es relevante, y más aún si consideramos las diferencias entre hombres y mujeres, donde son estas últimas quienes tienen un mayor peso (21.5 vs 8.3 por ciento).

En cuanto a la definición formal de migración de retorno encontramos diversos conceptos que comparten elementos en común, pero a la vez son diferentes, pues como comentan Tovar y Victoria (2013) la migración de retorno es un concepto rico en matices y apreciaciones.

nes que se suele emplear para designar el regreso de un emigrante a su lugar de origen, por lo que no existe un consenso al respecto.

Incluso se reconoce que en el retorno podemos tener una mezcla de varios tipos de retorno: migrantes temporales que trabajaban en el lugar de destino, los retornados a consecuencia de una situación económica adversa del lugar al que migraron, o aquellos que regresan por políticas adversas a la migración o de manera forzada. Y este regreso además puede darse de manera individual o acompañado de la familia. Es decir, es un fenómeno que muestra un panorama heterogéneo, en donde además cada uno debería contar con acciones de apoyo o políticas de atención distintas (Durand, 2017).

Se considera que los motivos para que una persona decida migrar son varios, aunque por lo general se les da mayor peso a los económicos, como los diferenciales en salarios o la búsqueda de la movilidad social ascendente. Según Sjaastad (citado en Fernández, 2011), la gente invierte en un movimiento inicial por la expectativa de contar con altos salarios en el lugar de destino, los cuales sobrepasen el costo del movimiento. Esta toma de decisiones se considera se da de manera racional, considerando costos y beneficios —según la teoría neoclásica. Ahora bien, estas causas pueden darse tanto para la partida del lugar de origen, como para el retorno (Durand, 2004).

Si tomamos en cuenta que aquellos migrantes que piensan en el retorno desde su partida son quienes mantendrán vínculos con su lugar de origen, de manera que procurarán sus relaciones y quizás hasta incrementen su capital social a lo largo del tiempo de estancia fuera de su lugar de origen, entonces “el capital social puede servir tanto para emprender una aventura migratoria, como para regresar” (Durand, 2004, p. 110). También este capital acumulado explicaría

qué tan factible puede ser el retorno. Incluso se piensa que hay migrantes que establecen estrategias de retorno.

Como decíamos antes, el estudio de la migración de retorno es todavía reciente. Es por ello que se considera que las teorías explicativas del fenómeno migratorio que tenemos hasta ahora no la alcanzan aún, por la complejidad del fenómeno, en donde se considera se reinicia el proceso migratorio, involucrando una toma de decisiones que supone lo mismo que en la partida, pero en sentido inverso (Durand, 2004).

Durand (2004) sostiene que las metas de los emigrantes generalmente son temporales y que pocos son aquellos que rompen sus lazos con la tierra de origen. Aunque el reingreso a esta no siempre es tan terso como se podría suponer. El retorno no es un proceso automático, implica un sinnúmero de toma de decisiones y evaluaciones tanto personales como familiares.

Este mismo autor (Durand, 2004) plantea que la teoría del capital social puede explicar las mayores probabilidades del retorno, y también puede explicar, en algunos casos, la salida acumulada del migrante, donde la experiencia de salir y regresar a la familia en varias ocasiones, por parte de este, se facilita si tiene una red de apoyo.

De acuerdo con Jorge Durand (2004), el retorno no puede ser visto como un proceso automático o una consecuencia directa de una variante externa (como un cambio de régimen o la caída de un dictador); implica un proceso complejo de toma de decisiones y de evaluaciones personales y familiares. En este juicio los migrantes mencionan que el retorno se da cuando las personas deciden volver a su país después de haber permanecido en el extranjero durante un período significativo, aunque no definen o explican por cuánto tiempo, haciendo suponer que este es subjetivo (King, 1986).



Por su parte, Welty (1997) describe la migración de retorno como “si luego de una migración anterior el individuo regresa a su lugar de nacimiento, este movimiento se denomina migración de retorno. Si el individuo es emigrante respecto de su lugar de nacimiento, es decir si su residencia actual está fuera del lugar de nacimiento, este movimiento se llama migración absoluta o de toda la vida” (Welty, 1997, p. 129).

Jáuregui y Recaño (2014), en su artículo “Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno”, señalan que este concepto aparenta ser sencillo, pero cuando se indaga en la historia migratoria de los individuos puede descubrirse que encierra una gran complejidad al no estar sujeto, como podría pensarse, a un simple movimiento de ida y vuelta entre el país de origen y de destino. Esto es, el migrante puede haber transitado por un(os) tercer(os) país(es) antes de alcanzar el país de destino final, además de que este puede no ser el lugar de nacimiento del migrante.

En este mismo orden de ideas, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) establece que el término retorno se refiere, de manera amplia, a la acción de regresar de un país (ya sea de tránsito o de destino), al país de previo tránsito u origen (OIM, 2006), definición sencilla y breve en la misma línea de la de Granados y Pizarro (2013), quienes mencionan que la migración de retorno es la acción de regresar al país de origen.

Por su parte, Egea *et al.* (2002) mencionan la condición de salida del lugar de origen (emigrante) añadiéndole otro término que indica el regreso (retorno). Es decir, evocan a los emigrantes que vuelven al lugar de salida, tratándose de una inmigración protagonizada por personas que anteriormente fueron emigrantes desde ese mismo ámbito.

Otra aportación importante que hacen Egea, *et al.* (2002) para la conceptualización de retorno es que ponen sobre la mesa de debate el hecho de valorar la percepción de los retornados, ya que su concepción sobre lo que se considere origen o retorno es relevante. Siendo posible o probable que aunque las personas por diferentes motivos no puedan regresar a su lugar de nacimiento se conformen con estar en su tierra, entendida de forma amplia como cualquier lugar cercano, geográfica o psicológicamente, al de nacimiento.

De acuerdo con Gandini, Lozano y Gaspar (2015), en general las definiciones de migrante de retorno suelen manejar premisas básicas que se pueden agrupar en cuatro dimensiones: 1) noción nacionalista, es decir, donde se supone una relación de pertenencia entre los individuos y su lugar de origen; 2) territorialidad, donde generalmente se utiliza el criterio de cruzar límites (político-administrativos) nacionales y en contrasentido (Rivera, 2013, p. 3) temporalidad, referido al tiempo de estancia fuera del país natal y de permanencia después del retorno; 4) motivos y poblaciones, expresado por los distintos motivos y causas para migrar y para regresar, así como que no a todo el migrante que regresa se le considera retornado. Como vemos, esto sólo pone en evidencia las limitaciones y dificultades para contar con una noción consensuada y única para la migración de retorno, en donde la complejidad de los procesos migratorios es palpable.

A manera de conclusión podemos afirmar que definir la migración de retorno es complejo, ya que en esta se involucran diversos elementos que deben tomarse en cuenta, como la definitividad, las motivaciones, el contexto, la obligatoriedad o no, e incluso las subjetividades de los migrantes. Tenemos que tener claro que en las ciencias sociales uno tiene que delimitar cómo entenderá a su objeto de estudio porque esto es lo que nos permitirá abordar el fenómeno.

Incluso podríamos preguntar al propio migrante cómo es que entiende su retorno. De tal manera que para poder analizar el fenómeno tendremos que llegar a acuerdos sobre cuál será el objeto de estudio, donde se asumen ciertos presupuestos teóricos, como el hecho de que la migración es un fenómeno binario que tiene desplazamientos entre un origen y un destino, el cual también puede rehacerse en sentido contrario. Y este segundo movimiento es llamado migración de retorno, sin perder de vista que la migración es un proceso y su análisis debe tomar esto en cuenta. Además, reconocemos que este concepto requiere de una mayor construcción teórico-conceptual y metodológica (Gandini *et al.*, 2015).

Es importante detenernos aquí a reflexionar que considerar que se tiene sólo un punto de partida y uno de destino simplifica enormemente la realidad migratoria, incluso pretender que el migrante que se va es el mismo que regresa, y que lo hace en las mismas condiciones de antes de partir. Al mismo tiempo que se piensa que el lugar del que partió tampoco ha sufrido cambios en el tiempo en el que el migrante estuvo fuera.

Así, para el presente proyecto de investigación el concepto de migrantes de retorno no debe perder de vista estos elementos analizados anteriormente, pero al basarse en las fuentes de información existentes tendrá que ajustarse a la definición operativa de las mismas. De tal manera que esta sostiene que son aquellos que se han dirigido a otros países con la finalidad de vivir y/o trabajar, como ocurre con los mexicanos que van a Estados Unidos, y que posteriormente son captados en el lugar de origen (González y Montoya, 2012).

Un elemento de suma importancia que debemos tomar en cuenta es que la complejidad en la conceptualización del término *migrante de retorno* se relaciona con el hecho de que su captación dependerá de

la manera en la que se le defina, o como se definió cuando fue captado el evento, así como la forma de entenderlo estará estrechamente ligada con su construcción teórica. Por ejemplo, para Corona y Tuirán (1988) es aquella persona de 12 años o más que fue a Estados Unidos a vivir, trabajar o buscar trabajo, y que consideró este viaje como un cambio de residencia. En cambio, Canales y Montiel (2007) destacan que los migrantes laborales de retorno son las personas de 12 años o más que declararon haber ido a Estados Unidos a trabajar o buscar trabajo (citados en González *et al.*, 2015). Nosotros utilizaremos fuentes de datos —censo y encuesta intercensal— que lo definen como migrante internacional que en el momento de la entrevista se encontraba residiendo nuevamente en México (INEGI, 2017).

Podríamos entonces concluir diciendo que entender, caracterizar y delimitar el concepto de migración de retorno no es una tarea sencilla; se tiene que tomar en cuenta toda la complejidad y heterogeneidad de situaciones a las que un individuo puede enfrentarse en este proceso, así como las propias dimensiones de este (Gandini *et al.*, 2015). Sin embargo, tal y como se hace necesario en cualquier investigación, tomaremos decisiones en cuanto a la conceptualización y delimitación de los migrantes retornados. En este sentido es pertinente aclarar que para efectos del presente trabajo no se hace distinción alguna sobre los migrantes de retorno forzados, ni los voluntarios, ya que no es objetivo del presente proyecto. De tal manera que la población a estudiar son todas aquellas personas que regresaron a México, sin importar si su regreso se dio de manera voluntaria, involuntaria o forzada. Lo anterior tiene que ver con el objetivo de estudiar la migración de retorno de manera general, además de una cuestión metodológica.

### c) Teorías de la migración de retorno

A la par de buscar una noción de migración de retorno que nos permita analizar este proceso, revisamos también si en la literatura sobre el tema se hablaba de una teoría al respecto. Hasta ahora se considera que no existe una teoría sino diversas perspectivas teóricas sobre migración interna e internacional que nos permiten conocer e interpretar la dimensión del retorno (Lozano y Martínez, 2015).

Analizar el retorno desde su aspecto teórico conceptual en torno y al respecto de la migración resulta, como ya se dijo antes, un tanto complejo, dado que la mayoría de los estudios sobre el tema no consideran este aspecto del retorno y los retornados, lo que deja al descubierto una de las necesidades a documentar sobre el fenómeno en concreto.

Son múltiples los factores que intervienen en el retorno y en los retornados, por ello nos referimos a sus procesos; diferentes causas y consecuencias hacen posible el pensar y el hacer de estos una faceta más de los estudios de la migración, que se designan de diferentes maneras, dependiendo de las causas del regreso: retorno voluntario, retorno necesario, retorno violento, retorno de expulsión, retorno de deportación, siendo estas algunas variables que se consideran para la reflexión.

Diversos escritos se vienen sumando a los estudios de la migración y su retorno: tal es el caso de los de Carlos Nieto (2012), quien investiga a la migración peruana en Italia y su retorno. “Considerando que la migración intercontinental demanda una elevada movilización de capital social y un alto costo financiero, no son los más pobres los que migran a Europa: la migración a Italia es una estrategia familiar principalmente de las clases medias urbanas empobrecidas” (Nieto,

2012, p. 56). El estudio abarca el nivel educativo del migrante y la relación con el trabajo que realiza en Italia en su condición de indocumentado, así como la clasificación por orden de importancia de los trabajos que desempeñan los migrantes en las diferentes ciudades de Milano, Turín y Génova. De acuerdo con esta investigación, las mayores ocupaciones de los migrantes son: empleados domésticos y de limpieza, cuidado de ancianos y niños, y operarios albañiles, empleos no cualificados que llevan implícita la temporalidad.

En este estudio el autor identifica dos grupos de migrantes retornados, en función de la acumulación de capital humano durante la migración:

- *Primer grupo: pérdida de capital humano formal, no acumulación de competencias y acumulación de experiencias.* Dentro de este grupo se identifican cuatro elementos: barreras administrativas en el reconocimiento de grados y títulos; el tipo de trabajo y las precarias condiciones laborales; la deficiente inserción del migrante; y la falta de interés de algunos migrantes por realizar estudios complementarios (Nieto, 2012, p. 58).
- *Segundo grupo: pérdida de capital humano formal, acumulación de competencias y acumulación de experiencias.* La ganancia de capital humano, en la dimensión de competencias, es obtenida por una combinación de tres elementos interdependientes: el tipo de trabajo efectuado en Italia, las condiciones de inserción laboral y la consecuente integración social en el país de acogida. En este grupo encontramos migrantes que han efectuado otro tipo de trabajos que aquellos habitualmente reservados a los migrantes peruanos (Nieto, 2012).

En el IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo “Crisis global y estrategias migratorias hacia la redefinición de las políticas de movilidad”, realizado en el 2011 en Quito, Ecuador, Carlos Nieto expone el trabajo: “Motivaciones de la migración de retorno, ¿Qué implicaciones para el desarrollo?” Aquí afirma que no existe verdaderamente una teoría sobre la migración de retorno y que hay un consenso en considerar que la migración de retorno ha sido tratada como un subproducto de la migración internacional. Las diferentes teorías existentes han tratado de interpretar, desde sus perspectivas, el tema de la migración de retorno. Existe además una cantidad considerable de estudios empíricos que lanzan pistas de reflexión sobre las causas y las condiciones de la migración de retorno (Nieto, 2011). Él mismo explica el fenómeno de la migración del retorno a partir de las siguientes teorías:

#### La teoría neoclásica

Considera al hombre como un “*homo oeconomicus*”, por tanto, un ser racional que funda su razón de migrar en la diferencia de ingresos entre el país emisor y el país receptor, así como en la previsibilidad de mayores ganancias en el país receptor. La teoría neoclásica postula que la migración es definitiva lo cual permite maximizar las ganancias de forma permanente. Desde esta perspectiva, la migración de retorno es considerada como un fracaso puesto que los beneficios esperados no se habrían alcanzado (Massey *et al.*, 1993).

Por consiguiente, para el enfoque neoclásico el retorno se produciría luego de la constatación de haber efectuado un mal cálculo en relación con los ingresos esperados o como un desincentivo económico luego de una nivelación en la diferencia salarial entre el país de origen y el de acogida. En líneas generales, el retorno es considerado

como un fracaso. Lo que significa que, para la teoría neo-clásica, el retorno incumbe exclusivamente a los migrantes que calcularon mal los costos de la migración y que no lograron mayores ingresos. El retorno se produce entonces como consecuencia de una mala experiencia en el extranjero o porque su capital humano no fue recompensado como se esperaba. Una de las limitaciones de este enfoque teórico es que privilegia casi exclusivamente los factores económicos como determinantes de la migración y de la migración de retorno (Nieto, 2011).

#### Teoría de la nueva economía de las migraciones laborales (NELM)

En contraste con el modelo neoclásico, la teoría de la nueva economía de las migraciones laborales considera que la migración es un proyecto racional donde la decisión de migrar es tomada por la familia del migrante. El objetivo de la migración sería maximizar los ingresos, minimizar los riesgos, diversificando los ingresos de la familia. En este marco, el retorno sería la consecuencia lógica del logro del proyecto migratorio (Stark, 1991 en Nieto, 2011, p. 3). Esta estrategia es definida en el hogar de los migrantes y el retorno es el resultado del logro de los objetivos trazados.

#### Teoría de redes sociales y migración de retorno

La teoría de las redes sociales ve en el migrante un actor que prepara su retorno movilizándolo sus recursos sociales. Al igual que el enfoque transnacional, la teoría de las redes sociales considera que los migrantes mantienen fuertes vínculos con sus lugares de origen y de destino. Sin embargo, estos vínculos no son necesariamente dependientes exclusivamente de la diáspora (por ejemplo, lazos basados sobre la religión, origen étnico común, parentesco familiar, etc.), tal



como es propuesto por el enfoque transnacional, sino que, por el contrario, los vínculos se articulan en torno a “comunidades de interés” más amplias y diversas.

Las redes sociales pueden proporcionar un complemento importante y necesario a las iniciativas de los migrantes de retorno. Según esta teoría, los recursos necesarios para asegurar el retorno serían el resultado de las relaciones interpersonales que pudieran derivarse de las experiencias de vida del migrante (Nieto, 2011, p. 4). Con estas teorías el autor explica los diversos causales de la migración, que, desde su óptica, viven los peruanos en Italia, así como las consecuencias implícitas en el retorno de los migrantes.

Dentro del panorama de los pensares de la migración y su retorno, esta teoría llegó como algo novedoso al ámbito académico y de investigación, pero la realidad sigue superando a la teoría del conocimiento que diferentes autores han dejado para el análisis de teorías y modelos.

Conforme a esto podemos afirmar que no hay teorías del retorno, sino como se expresó al inicio de este apartado estas encuentran sus fundamentos en las teorías de las migraciones, en donde el retorno se refiere a desplazamientos que tienen que ver con estancias permanentes en los sitios de origen y no con retornos temporales por motivo de vacaciones o estudio. Otros aspectos de los estudios del retorno los plantea Pascual de Sans (1982) al cuestionar que la noción de retorno no se refiere a cualquier grupo de población, o al menos no en primera instancia. De la misma forma que se produce una asociación entre migrantes y trabajadores, el retorno se asocia al retorno de trabajadores y sólo como extrapolación deliberadamente chocante se habla a veces de retorno de cerebros. El retorno a su punto de origen de otros grupos sociales tales como políticos, funcionarios, empresarios

o ejecutivos no entran en consideración (Pascual de Sans, 1982). En este sentido el autor considera que los estudios de retorno consideran a la migración como un “fenómeno binario o bipolar”, por estudiarse únicamente de la zona de origen a la zona de destino sin considerar el tiempo entre un movimiento y otro, y las características de todo tipo que implican los procesos de retorno.

Evidentemente, nada de esto es cierto. Ni la gente que regresa lo hace siempre a los mismos pueblos o ciudades de donde salió ni su actividad económica al regreso es la de antes ni quizás sigan idénticas sus relaciones sociales, sin entrar en otro tipo de transformaciones que en la vida del individuo y en la sociedad a la que regresa supone el hecho de la emigración y que por sí solas invalidarían el supuesto de que todo queda como inicialmente estaba (Pascual de Sans, 1982, p. 64).

Es decir, que el retorno invisibiliza otras aristas por considerarlas inferiores, lo que ha generado un ciclo de investigaciones cuantitativas al respecto.

La universalización de las migraciones debe ser entendida no sólo como el incremento de sujetos móviles o la incorporación de más países a las redes migratorias, sino también como diversificación de los tipos migratorios (motivaciones, características de los migrantes y temporalidad de los desplazamientos) (Blanco, 2000, p. 9).

Esta afirmación se refuerza al revisar el escrito de José Castillo (1997), quien concibe que la sociología de la migración, en general, adolece de limitaciones teóricas respecto al tema de la migración, más aún cuando se especifica dicho fenómeno a la migración de retorno. Ante este panorama el autor hace uso de teorías no exclusivas de la migración y su retorno para tratar de explicar el regreso de los migrantes.

### Teoría fenomenológica

En esta, Castillo (1997) hace alusión a los escritos de Schutz, quien considera al hogar como un conjunto simbólico, basado en un sistema de significados subyacentes. A partir de esta concepción explica que quien se marcha del hogar ingresa en otra dimensión social; ya no le es dado vivir en presente el marco social representado por el hogar: al abandonarlo ha reemplazado esas expectativas vividas por el recuerdo que mantienen vivo solamente lo que la vida en el hogar significaba hasta el momento en que él lo dejó. El continuo acontecer diario ha llegado a un punto muerto. Lo que hasta entonces era una serie de acontecimientos singulares, encarnados por personas, relaciones y grupos particulares se convierte en un mero *tipo* o *categoría*. Esta tipificación determina inevitablemente una deformación de la estructura subyacente de significados (Castillo, 1997).

### Teoría del conflicto social

Castillo explica esta teoría desde las contribuciones teóricas de Alejandro Portes y Robert L. Bach, en donde se sostiene que la migración cumple una doble función económica: desde el punto de vista del capital, donde este es el medio de satisfacer las demandas de trabajo en diferentes puntos del sistema; y desde el punto de vista del trabajador, que es el medio de aprovecharse de las oportunidades distribuidas desigualmente en el espacio (Castillo, 1997). Según Portes y Bach (citado en Castillo, 1997), el problema suscitado por esta variabilidad de las oportunidades lo resuelven los trabajadores estableciendo entre ellos redes sociales. Mediante esta teoría se pretende explicar hechos no tenidos en cuenta por las otras teorías mencionadas, como el hecho de que el retorno no se verifique regresando

de modo automático al lugar —ni tan siquiera al país de origen—, y aquel que menciona que el flujo migratorio continúa produciéndose obstinadamente a pesar de que las circunstancias originales hayan desaparecido (Castillo, 1997, pp. 42-43).

Para los estudios de Castillo (1997, 1999) la comprensión teórica del retorno de la migración es deficiente, dado que la sociología debe apoyarse de diferentes teorías surgidas para explicar fenómenos y movimientos sociales que contemplaban a la migración y su retorno. De igual modo, Francis Mestries (2015) considera que no existe una teoría general de la migración internacional, y menos acerca del retorno, ya que la mayoría de los autores clásicos considera la migración como un fenómeno unidireccional entre un punto de partida y un punto de llegada definitivo, por lo que la migración se explica desde distintos modelos teóricos, económicos, sociológicos y antropológicos.

Concibe a la migración internacional como efecto de las desigualdades entre países del centro y de la periferia, y de la demanda de mano de obra barata y flexible por parte de las economías desarrolladas, por lo que a consecuencia de las crisis económicas estas expulsan del mercado de trabajo primero a los inmigrantes, los cuales son objeto, además, de reacciones racistas o xenofóbicas de los nativos y de redadas policiacas en estos periodos, orillándolos a regresar a su país (Castillo, 1997, p. 43).

#### Teoría de la causalidad acumulativa

Recalca que la migración cambia valores y percepciones culturales de los migrantes, quienes adoptan estilos individualistas y consumistas del país de acogida, por lo que no pueden satisfacer sus nuevas necesidades con los empleos locales; también permea los valores y

representaciones de la comunidad, de modo que los jóvenes aspiran a migrar como único proyecto de vida, y se desinteresan del cultivo de la tierra y de la organización comunitaria. Este enfoque no vislumbra el retorno más que como fenómeno temporal, un medio del migrante para disfrutar de su capital simbólico (Bourdieu, 1980 citado en Castillo, 1997) y ganar o recuperar una posición de poder dentro de su familia y su comunidad (Castillo, 1997, pp. 43-44).

### Teoría transnacionalista

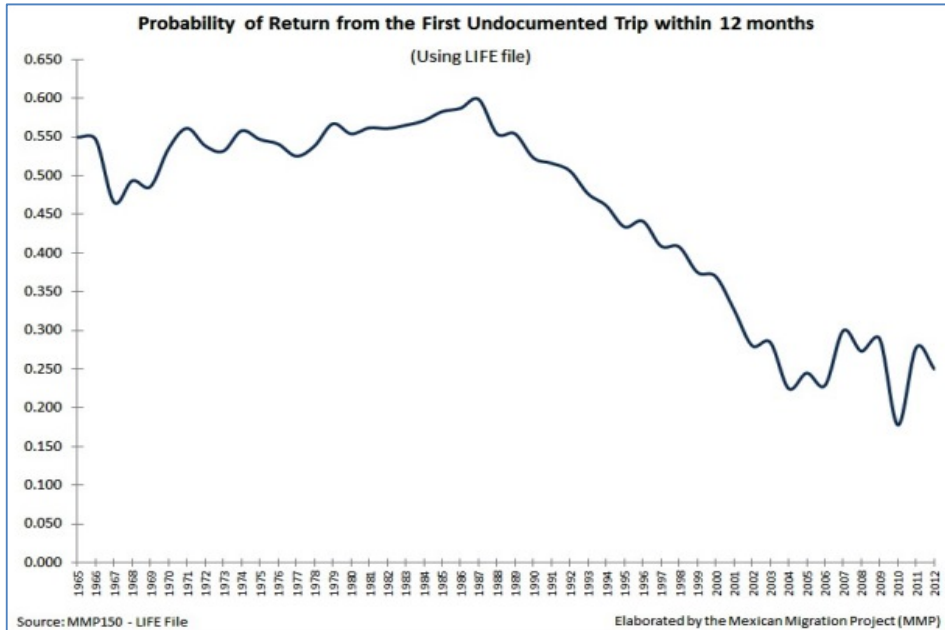
Es de las pocas que permiten explicar los retornos de migrantes después del cambio de rumbo de la migración mexicana de circular a establecida. Sostiene que los migrantes mantienen una doble lealtad: a su patria de origen y al país de acogida, de manera que su vida se distribuya entre ambos en un ir y venir constante (Castillo, 1997, p. 45).

Estas explicaciones para entender el fenómeno migratorio de retorno no tienen un carácter unívoco, y para abordar su estudio se han propuesto distintos enfoques. Las aproximaciones dominantes establecen que la decisión de regresar al país de origen obedece a consideraciones similares a aquellas que influyeron en la decisión de emigrar. En estas, las cuestiones de índole económica ocupan un lugar preponderante.

Además de las consideraciones económicas, un aspecto clave para la migración de retorno son los cambios en la política inmigratoria estadounidense; en especial la *Immigration Reform and Control Act* (IRCA) de 1986, pues constituye un parteaguas para la migración México-EUA. Consideremos que resulta un punto de inflexión en su dinámica e intensidad, al otorgar estatus legal a grupos de trabajadores indocumentados; el establecer sanciones para empleadores y

reforzar la vigilancia en la línea fronteriza. Estos elementos influyen en una menor probabilidad de retornar a México después del primer ingreso no autorizado a Estados Unidos con el paso del tiempo, particularmente desde el año de 1986, según se aprecia en la Figura 1.

Figura 1: Probabilidad de retorno en el primer año desde el primer viaje indocumentado



Fuente: Mexican Migration Project. Disponible en [www. http://mmp.opr.princeton.edu/results/012returnlife-en.aspx](http://mmp.opr.princeton.edu/results/012returnlife-en.aspx)

En suma, los factores que intervienen en la migración de retorno tienen que ver con aspectos macro y microeconómicos, la política restrictiva y estatus migratorio, así como de las características individuales como edad, sexo y escolaridad, familia o las redes sociales.

El retorno de la población migrante por el lado macroeconómico sostiene que la recesión económica estadounidense ha afectado de manera sensible a la población emigrante que parte del país en busca de trabajo, como a las restricciones que ha impuesto la política

migratoria de Estados Unidos en contra de la población migrante indocumentada.

Esto permite suponer que la migración de retorno al país podría mantenerse en los próximos años, particularmente si se establecen más restricciones o se endurecen las ya existentes a la migración no autorizada.

La carencia de información detallada impide abordar el fenómeno en toda su amplitud, sin embargo, nos lleva a buscar aproximaciones para su estudio. Una de ellas tiene que ver con su referente geográfico y la posibilidad de estudiar el fenómeno con datos agregados por municipio (Terán, Giorguli y Sánchez, 2013). Aproximación de la que nos interesa el análisis de los cambios ocurridos en los municipios metropolitanos del Estado de México en el período 2000-2010.

#### d) Tipología del retorno

Algunos autores a lo largo del tiempo han establecido tipologías de migración de México a Estados Unidos; sólo por mencionar algunas, tenemos la migración permanente o definitiva y la temporal, que incluye la circular y la de retorno. Cada una de ellas sigue una dinámica propia que depende del contexto, de las causas, y del tiempo y el espacio (Granados y Pizarro, 2013). Ahora bien, para poder analizar a los migrantes de retorno es importante considerar todas las maneras en las que este puede darse. A continuación (cuadro 2) se presentan las principales clasificaciones referidas a la migración de retorno, por autor y con algunas reflexiones sobre las mismas, en donde también se puede identificar que no existe una clasificación universal.

Cuadro 2. Clasificación de los tipos de migración de retorno por autor

Autor	Clasificación	Comentarios
Cerese, 1974.	<p>Retorno del fracaso: compuesto por los migrantes que volvieron a casa después de trabajar en Estados Unidos por un período no mayor a dos años, durante el cual sufrieron una serie de adversidades que les impidieron adaptarse y asentarse de manera definitiva.</p> <p>Retorno del conservadurismo: lo conforma un grupo que decide emigrar de su comunidad de origen de manera temporal, con el propósito de trabajar y ahorrar una cantidad de dinero determinada para alcanzar un objetivo fijado de manera específica. Durante la estadía en el extranjero, el migrante no pierde el contacto con su lugar de origen y conserva fuertes lazos de unión con este.</p> <p>Retorno de la jubilación: aquellos que después de emigrar en su juventud y permanecer en el extranjero durante toda su vida productiva —más de veinte años—, deciden regresar al lugar de origen motivados por la nostalgia, los vínculos familiares o por la necesidad, donde la pensión adquirida incrementará su poder adquisitivo.</p> <p>Retorno de la innovación: este tipo de migrantes aprovecha su larga estancia en el extranjero —entre 10 y 20 años— para incrementar su capital económico. Cuando retorna, pone en práctica todos los conocimientos adquiridos en las tareas que decide realizar.</p>	<p>Los principales comentarios en torno a esta clasificación son que en el retorno del fracaso establece una periodicidad de estancia en el país receptor por un periodo máximo de 2 años, excluyendo automáticamente casos en que el migrante permaneció fuera de su lugar de origen por un periodo mayor al sugerido por el autor, convirtiéndose en una limitante. Es decir, sugiere que mientras más larga es la estadía del migrante en el país de acogida, mayor es el logro de sus objetivos, y poca la aportación que hace al retornar a su país de origen.</p> <p>Otro aspecto es que, en el retorno del conservadurismo, deja a un lado el transnacionalismo, en donde el migrante se mantiene entre dos patrias.</p>
Bovenkerk, 1974.	<p>Considera que cuando la gente retorna por vez primera a su país —o región— de origen, sólo en este caso se usará el término migración de retorno; cuando la gente se traslada a un segundo destino, emplearemos el término migración de tránsito; cuando se emigra de nuevo al mismo destino después de haber retornado por primera vez, lo denominaremos reemigración; cuando se emigre a un nuevo destino tras haber retornado, lo llamaremos nueva migración; cuando los movimientos de ida y vuelta entre dos lugares incluyan más de un retorno la llamaremos migración circular.</p>	<p>Estudia el fenómeno del retorno en función al tipo de migración y desplazamiento que hacen las personas</p>



Cuadro 2: Continuación

Gmelch, 1980.	<p>Retornados que intentaron la migración temporal. El tiempo de regreso se determina por los objetivos que se propusieron los migrantes en el momento de emigrar. Es un retorno planeado desde el principio.</p> <p>Retornados que intentaron la migración permanente, pero fueron forzados a regresar. Su preferencia era quedarse en el país receptor, pero debido a factores externos tuvieron que optar por volver.</p> <p>Retornados que intentaron la migración permanente, pero debieron regresar a causa del fracaso en su adaptación al país receptor, o bien por nostalgia.</p>	Referente a la clasificación de Gmelch (1980), excluye colocar de manera explícita cuestiones de tipo económico que tienen un fuerte peso en el retorno del migrante.
King, 1986.	<p>Ocasional: el migrante regresa a su lugar de origen por un período breve para realizar alguna actividad específica: fiesta del pueblo, matrimonio o buscar pareja, entre otros. Este tipo de retorno no implica la realización de actividades económicas durante el período de estancia en el lugar de origen, ya que las actividades realizadas son de ocio.</p> <p>Periódico: es un retorno regular con una periodicidad muy corta, cada mes o fin de semana; es común entre los trabajadores fronterizos.</p> <p>Estacional: este tipo de migrante trabaja en el exterior una época específica del año, de acuerdo a la naturaleza del trabajo a realizar. Al terminar, el migrante vuelve a casa donde permanece el resto del año, hasta el siguiente ciclo, cuando reinicia la migración.</p> <p>Temporal: se caracteriza por una estancia laboral en el extranjero, cuyo tiempo de estancia lo determina el migrante, dependiendo del empleo o razones personales. Al regresar al lugar de origen, el migrante se inserta al mercado laboral, pero con la intención de volver a migrar cuando las condiciones sean favorables.</p> <p>Permanente: son los migrantes que regresan del exterior, sin intención de volver a migrar. Es decir, buscan establecerse en sus lugares de origen.</p>	King (1986) da cuenta del retorno de los migrantes en función de la temporalidad omitiendo otros factores importantes en la ecuación del retorno migratorio, como el éxito o fracaso de la experiencia migratoria, la violencia, las leyes antinmigrantes, la contracción del mercado laboral del migrante y las expectativas de lograr construir un patrimonio derivado de la migración.

Cuadro 2: Continuación

Durand, 2004.	<p>El retorno definitivo y voluntario: se da después de una larga estadía en el país destino. En este la experiencia migratoria ya se termina.</p> <p>El retorno de trabajadores temporales: se da una vez que se termina el programa o contrato, aunque en algunas ocasiones estos se vuelven permanentes.</p> <p>El retorno transgeneracional: se da cuando el retorno es de descendientes del migrante original, en donde se aducen relaciones consanguíneas y culturales para el regreso.</p> <p>El retorno en condiciones forzadas: este se refiere a cuando por cuestiones políticas o raciales se endurecen las leyes migratorias y se ponen obstáculos para el establecimiento de los inmigrantes, trayendo consigo un aumento de la categoría de deportados.</p> <p>El retorno voluntario: se considera cuando el migrante regresa fracasado, esto es, que tuvo una experiencia negativa en la migración: desempleo.</p>	Esta clasificación toma en cuenta algunos elementos como son la estabilidad, la motivación o la obligatoriedad, que son relevantes. Sin embargo, sigue quedando corta y sin captar toda la complejidad de esta migración.
Díaz, 2009.	<p>Retornos Definitivos: retornos exitosos o no, con intención de radicar permanentemente en el país de origen.</p> <p>Retornos Forzosos: cuando una medida coercitiva obliga a regresar al país de origen (incluye deportados y personas a las que se niega el asilo o el refugio).</p> <p>Retornos Normativos: cuando el retorno se debe a normas o medidas de los países de destino para facilitar el retorno de inmigrantes.</p>	Clasificación generalizada del retorno migrante, permitiendo abarcar de manera breve los tipos de retorno más comunes. Sin embargo, esto ocasiona que pierdan visibilidad otros tipos de retorno, que precisamente requieren ser visibles, como el retorno derivado de alguna situación de violencia o marginación que vive el migrante.
Jiménez Bautista y Sandoval Forero, 2010.	<p>Estudian el regreso a partir de las condicionantes de:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Regreso obligado</li> <li>-Regreso espontáneo</li> <li>-Regreso planificado</li> </ul>	<p>Estos retornos pueden contribuir a un potencial importante en cambios sociales, económicos, políticos y culturales, tanto para la sociedad de origen, como para los mismos retornados y sus familias.</p> <p>La investigación está basada en los retornados españoles a Granada.</p>

Cuadro 2: Continuación

Carlos Nieto, 2011.	<p>Agrupar las causas del retorno en cinco motivaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Cumplimiento de los objetivos económicos</li> <li>-Factores sociales</li> <li>-Ciclo de vida y factores familiares</li> <li>-Condiciones del contexto económico en Perú e Italia</li> <li>-Capital cultural y capital social previo al proceso migratorio</li> </ul>	<p>A partir de estas motivaciones comprende las características sociales, culturales, económicas y políticas entre Perú e Italia en torno a los migrantes y retornados. Dice también que existen casos donde la motivación de la migración de retorno fue el cumplimiento de los objetivos económicos. Los factores sociales como el racismo resentido en Italia y la movilización descendiente son motivaciones presentes en los migrantes retornados.</p>
Carlos Nieto, 2012.	<p>Capital financiero: se afirma que los migrantes retornados llevan consigo los ahorros fruto de su trabajo en el extranjero. Este capital es invertido en diferentes actividades empresariales, las cuales dinamizan y desarrollan los espacios locales contribuyendo a la modernización económica.</p> <p>Capital humano: el discurso dominante asume que durante su estadía en el extranjero el migrante adquiere nuevas habilidades, capacidades, destrezas y valores, los cuales podrían facilitar la modernización y el crecimiento económico de los países de origen.</p> <p>Capital social adquirido por los migrantes: este capital social transnacional puede servir para desarrollar actividades empresariales a nivel internacional.</p>	<p>Sostiene que los migrantes luego del retorno podrían contribuir a su país, siempre y cuando las condiciones así lo permitan.</p> <p>Centra sus investigaciones en los movimientos de migración y retorno entre Perú e Italia.</p>
Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 2013.	<p>Removidos: asociados al caso de personas que permanecieron más tiempo en E. U., trabajaron y consolidaron redes sociales y familiares en ese país (por lo que es frecuente que respondan que su país de residencia es Estados Unidos).</p> <p>Retornados: frecuentemente son migrantes que cruzan de manera irregular la frontera entre México y E.U., algunos por primera vez. Por lo tanto, es más probable que señalen que su país de residencia es México. Si bien es cierto que ambos grupos ingresan bajo el estatus de devueltos/deportados, su experiencia previa a la devolución y las consecuencias de este evento pueden ser muy distintas</p>	<p>Las autoridades migratorias estadounidenses distinguen estos dos grupos debido a que conllevan distintas repercusiones legales para el migrante.</p>

Cuadro 2: Continuación

Mestries, 2013.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Los retornos forzados, por deportación o desempleo (Durand, 2004).</li> <li>2. Los retornos periódicos, como parte del ciclo de la migración pendular de los migrantes legales en programas de trabajo temporal (Durand, 2004).</li> <li>3. Los retornos de descanso o de placer: migrantes jubilados o vacacionistas que regresan temporalmente a su región de origen (Espinosa, 1998).</li> <li>4. El retorno definitivo del migrante “exitoso” (Espinosa, 1998).</li> <li>5. El retorno definitivo del migrante fracasado, por inadaptación, precariedad laboral, etcétera (F. Cerase, citado en Egea y Rodríguez, 2005).</li> </ol>	<p>Esfuerzo por sintetizar diversas aproximaciones y taxonomías de la migración de retorno en función de sus causas.</p> <p>Atendiendo a la naturaleza del fenómeno migratorio entre ambos países, de tal clasificación se desprende que una vez considerada la elección del lugar de destino depende tanto de las causas de la migración de retorno como de las posibilidades de reinserción social en los lugares de origen.</p>
El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos (2015)	<p>Tipología operativa de la Migración de Retorno:</p> <p>Migración internacional de retorno histórico: Comprende a individuos de todas las edades que vivieron en otro país antes de regresar a México. Se incluyó también en esta modalidad de retorno al subgrupo de personas de 12 años o más que trabajaron o buscaron trabajo en Estados Unidos en algún momento de su vida (p. 45).</p> <p>Migración internacional de retorno reciente (Intercensal): Esta modalidad incluye personas nacidas en México, de 5 años o más, que en el momento del levantamiento censal o de la encuesta se encontraban viviendo en México y que cinco años antes vivían en otro país (p. 46)</p> <p>Migración internacional de retorno reciente (intracensal): Incluye a los integrantes de hogares mexicanos que durante los cinco años previos al levantamiento censal y/o encuesta se fueron a vivir a otro país, y al momento del levantamiento ya habían regresado a México (p. 47).</p> <p>Migración de retorno en movimiento (flujo): Incluye a personas que nacieron en México, de 15 años o más, y que fueron captadas por la encuesta en el momento en que realizaban su desplazamiento entre Estados Unidos y México. Asimismo, esta modalidad comprende a mexicanos de 15 años y más devueltos por las autoridades migratorias de Estados Unidos (p. 48).</p>	<p>Aborda temas ya conocidos en el rubro de los estudios de la migración, tales como las características sociodemográficas, las remesas, las tendencias y modalidades.</p> <p>Se trata de una herramienta analítica que visualiza modalidades y propone medir ciertos tipos de migrantes de retorno.</p> <p>No abarca el completo universo de retornados.</p>

Cuadro 2: Continuación

Anuario de migración y remesas (2016)	Debido a las particularidades de la migración mexicana de dicho país, el retorno se considera multicausal: -Decisiones voluntarias -Situaciones involuntarias	El retorno se considera multicausal, asociado principalmente a decisiones voluntarias, de carácter personal, familiar, comunitario e incluso económico, o también situaciones involuntarias como es el caso de un retorno por deportación.
OIM	Voluntario: cuando se vuelve al país de origen por voluntad y cuenta propia. Obligados: cuando se retorna voluntariamente por la denegación de asilo o al fin de su periodo de protección temporal. Involuntarios: cuando el regreso ocurre por una medida de deportación dictada por las autoridades del país de destino debido al ingreso irregular del migrante en el territorio, a su permanencia más de lo permitido por su visa, a la comisión de delitos o al incumplimiento de una medida previa de expulsión del país.	LA OIM proporciona una tipología bastante generalizada, refiriéndose por un lado al retorno por cuestiones de violencia y vulnerabilidad del migrante, al retorno por cuestiones de salud, la constante persecución derivado de las leyes antinmigrantes, por mencionar algunas.

Fuente: Elaboración Propia.

Como vemos, las distintas tipologías adoptadas por los especialistas en el tema nos brindan una gama muy extensa de clasificaciones que han permitido analizar la migración de retorno. Esto a través de la operacionalización del concepto, la posibilidad de aproximarse a él metodológicamente, incluso hacer comparaciones, con capacidad de explicar el proceso migratorio de retorno.

En otras maneras de entenderlo, Terán, Giorguli y Sánchez (2013) sugieren que el estatus legal de la experiencia migratoria en Estados Unidos condiciona cómo y hacia dónde volver.

En ese sentido, los migrantes forzados a retornar por deportación, pero también por desempleo, probablemente elijan asentarse cerca de la frontera para hacer un nuevo intento. Es más probable, por otro lado, que los retornos periódicos, o los descansos, tengan como

destino los lugares de origen. En el caso del retorno definitivo del migrante exitoso o fracasado, los lugares de origen parecen no ser la mejor opción, especialmente si las condiciones socioeconómicas que motivaron la decisión de migrar en primera instancia no han cambiado, cuestión que se traduce en reducidas expectativas de empleo o inversión. Por ejemplo:

- Cumplimiento de los objetivos económicos.
- Factores sociales.
- Ciclo de vida y factores familiares.
- Condiciones del contexto económico en Perú e Italia.
- Capital cultural y capital social previo al proceso migratorio.

Jiménez y Sandoval (2010) plantean que el retorno, además de sus implicaciones demográficas y económicas, tiene determinantes familiares, sociales, culturales e identitarias que inciden de manera positiva o negativa en los retornados y en los países, regiones y comunidades de recepción y de retorno. El retorno y los retornados en dimensiones masivas serán una de las nuevas características de los movimientos migratorios a nivel mundial, debido, por una parte, a la acentuada crisis económica en que se debaten todos los países del orbe, y por otra parte a las políticas anti-migratorias que se vienen impulsando en los países considerados del “primer mundo”.

Reflexionan, a partir del estudio cualitativo de la inserción e integración de los emigrantes retornados a Granada en sus dimensiones laborales, sociales, familiares, culturales, religiosas y de identidades, que el *regreso de los migrantes puede ser dificultoso, problemático, desilusionador e incluso traumático*,

La experiencia de emigrar y retornar deja con seguridad un balance de grandes e importantes pérdidas y ganancias en diversos aspectos. De igual

manera, la integración en el retorno es disímil y compleja, toda vez que se encuentra mediada por el empleo, la familia, el dinero, las amistades, la salud, las costumbres, la cultura, la vivienda, las leyes, la aceptación, la religión, la integración de los hijos y muchas otras variables enlistadas en los cuadros presentados (Jiménez y Sandoval, 2010, p. 99).

Los autores utilizan el término de ‘emigración de retorno’, explicando que en este concepto se manifiesta una doble condición: la salida del lugar de origen (emigrante), añadiéndole la que indica el regreso (retorno). Hace referencia a emigrantes que vuelven al lugar de partida, al lugar de origen, al lugar de su residencia donde salió, o en general a su país de origen.

En esa perspectiva los aportes de los autores van más allá del retorno hegemónico al considerar lo subjetivo e individual de cada una de las personas retornadas.

Por su parte la UNESCO (2008, p. 43), en “Población en movimiento: Manual de términos y conceptos seleccionados, sección sobre migración internacional y políticas multiculturales”, define al retorno como el movimiento de una persona que regresa a su país de origen o residencia habitual, y delimita dos categorías: migración de retorno voluntario y migración de retorno involuntario o forzado. El retorno voluntario implica que el regreso es una decisión libre, mientras que en la migración de retorno forzado predomina un elemento de coerción, que puede llegar a la expulsión.

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos del 10 de diciembre de 1948, la Asamblea General de las Naciones Unidas en su artículo 13 numeral 2, relativo a la libertad de movimiento, plantea el derecho a regresar: “Toda persona tiene derecho a abandonar cualquier país, incluido el suyo, y regresar a su país”. Una disposición análoga se encuentra en el Artículo 12 del Pacto de Derechos

Civiles y Políticos adoptado por las Naciones Unidas el 16 de diciembre de 1966, donde alude a la circulación libre de las personas, a la emigración y al retorno a su propio país.

Por último, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2006) señala, “desde el punto de vista de la gestión de la migración”, tres tipos de retorno: Voluntario sin obligación, que son los migrantes internacionales que deciden regresar a su país por decisión propia; Retorno voluntario obligado, que son las personas que emigraron de su país de manera documentada, pero al no ser renovados sus documentos de estancia en el país receptor se ven obligados a retornar a su país de origen; Retorno involuntario, cuando un migrante es deportado a su país de origen. Otros tipos son el retorno asistido, por ejemplo, el regreso de los refugiados: el retorno espontáneo que realizan los migrantes por cuenta propia.

El Retorno obligado es un regreso involuntario. El migrante es forzado a regresar a casa (deportado) por la carencia de los documentos migratorios adecuados. El Retorno espontáneo ocurre cuando un migrante decide volver al lugar de origen por cuenta propia después de permanecer en el extranjero.

Hemos expuesto de manera muy resumida la variedad de perspectivas y de tipologías conocidas en la literatura científica sobre la migración de retorno. Lo que observamos aquí son algunas de las formas en las que se construye la comprensión del proceso de migración de retorno, es decir, el abordaje que se hace del mismo con el fin de entender, explicar o conocer al fenómeno, sus cambios o continuidades, así como sus dimensiones y características. Para nuestro caso particular, debido a la disponibilidad de los datos, abordamos el retorno en su sentido más amplio; es decir, que hacemos referencia a toda persona que regresó de Estados Unidos al país y al Estado de



México, sin distinguir las causas o motivaciones del retorno. La cimentación metodológica se presenta en el siguiente apartado.

## Metodología

El método aplicado en esta investigación se inscribe en la lógica general del denominado método científico, como lo afirma Mario Bunge (2000),<sup>1</sup> aplicado a la investigación de la migración internacional cuya vertiente se ubica en la migración reciente. Nos propusimos desarrollar la investigación teniendo en cuenta, a manera de hipótesis, la relación que tiene la migración de retorno, por una parte, con la intensidad migratoria, por otra con la marginación, y por otra parte con la pobreza. Con base en la intensidad migratoria se sostiene que hay una relación positiva con la emigración de retorno, existe una débil correlación con la pobreza y en el caso de la marginación no existe como tal un vínculo con la migración de retorno.

Para probar dichas hipótesis se abordan las zonas metropolitanas del Estado de México y los municipios no metropolitanos, identificando variables clave asociadas a las condiciones de marginación, pobreza, intensidad migratoria y de migración internacional retornada. Utilizamos procedimientos estandarizados como los de observar la información, describir, clasificar, comparar, controlar y verificar los datos disponibles en los módulos de migración internacional de los Censos de Población y Vivienda de 2000 y 2010 del INEGI. La Encuesta Intercensal de 2015 no contó con un módulo de migración internacional, sin embargo, hay referencia a la migración reciente con la pregunta “Durante los últimos 5 años, esto es, en junio de

<sup>1</sup> Bunge, M. (2000). *La investigación científica*. Barcelona: Siglo XXI.

1995, 2005 y 2010, a la fecha ¿Alguna persona que vive o vivía con ustedes (en esta vivienda) se fue a vivir a otro país?”.

También nos apoyamos en otras fuentes secundarias como las generadas por el Consejo Nacional de Población (Conapo), el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), y de otras instituciones que son pertinentes y útiles para responder a la interrogante principal de la investigación: ¿Cuáles son las zonas prioritarias del retorno de migrantes en el Estado de México?, teniendo en cuenta que el retorno es una dimensión propia del sistema migratorio entre México y Estados Unidos, destacando las características de dicha migración a zonas metropolitanas y municipios no metropolitanos mexicanos.

Cabe señalar que existen otras fuentes de información cuantitativa donde podemos encontrar información referente a la migración de retorno internacional, como lo son: la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (Enadid), el Censo de Población y Vivienda de 1995 (CPV95), el Módulo de migración internacional de la Encuesta Nacional de Empleo de 2002 (ENE 2002), la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México que se realiza anualmente desde 1999 (Emif Norte), la Encuesta Nacional de Empleo Urbano, a partir de la edición de 2005 (ENOE), además de fuentes estadounidenses como *Immigration and Customs Enforcement's (ICE)* y el *Pew Research Center (PEW)*. No obstante, las fuentes de información acorde a los objetivos de la investigación son las planteadas anteriormente, además de que estas son las que presentan información desagregada a nivel municipal y estatal, justamente como se requiere para hacer el análisis en torno al Estado de México, sus municipios y las zonas metropolitanas que son de nuestro interés.

Utilizamos la estadística descriptiva para hacer el análisis y el procesamiento de la información. A partir de esta se elaboraron gráficos y tablas de contingencia con valores relativos (porcentuales) que permitirán conocer el perfil del migrante internacional de retorno que arriba al Estado de México. Dicha información permite analizar las características de los migrantes retornados al Estado de México y brinda información a nivel municipal y por zonas metropolitanas (ver cuadro 3). A partir del procesamiento de la información se generan tablas de contingencia que presentan información que permite analizar el comportamiento de los flujos migratorios de migración de retorno. A fin de complementar los datos contenidos en los cuadros también se presentan gráficos de esta información.

No sobra mencionar que esta aproximación metodológica es de carácter cuantitativo, a través del análisis sociodemográfico, y las fuentes de información utilizadas son el XII Censo General de Población y Vivienda 2000, el XIII Censo General de Población y Vivienda 2010 y la Encuesta Intercensal 2015 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

Como se explicó en el apartado anterior, no hay consenso conceptual en la definición de la migración de retorno. Sin embargo, en esta investigación el retorno alude a todas aquellas personas que regresaron a México sin importar si su regreso se presentó de manera voluntaria, involuntaria o forzada. La forma de operacionalizar este concepto está en función de dos variables presentes en el censo y en la encuesta: el lugar de nacimiento y el lugar de residencia habitual cinco años atrás. La combinación de estas dos variables da como resultado la migración de retorno reciente.<sup>2</sup>

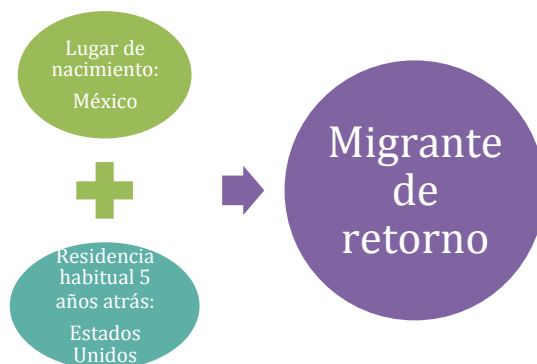
<sup>2</sup> La población retornada estimada a partir de estas dos variables únicamente considera población de 5 años y más.

Cuadro 3: Matriz conceptual de comparación de la migración internacional según el censo de población y vivienda de 2000, 2010, y la Encuesta Intercensal 2015

Problema	Condición de residencia del migrante internacional (últimos 5 años o migración reciente)				
	Categoría	Variables			
Migración internacional	Censo-encuesta	Censo de 2000 (módulo individuo)	Censo de 2010 (módulo individuo)	E. Intercensal 2015 (módulo individuo)	Geográfico
	Pregunta de cuestionario ampliado	Hace 5 años, en junio de 2005, ¿en qué estado de la República o en qué país vivía (NOMBRE)? (País)	Hace 5 años, en junio de 2005, ¿en qué estado de la República o en qué país vivía (NOMBRE)? (País)	Hace 5 años, en junio de 2005, ¿en qué estado de la República o en qué país vivía (NOMBRE)? (País)	Estatal, municipal y zona metropolitana y no metropolitana
	Dimensiones	Dimensiones	Dimensiones	Dimensiones	Dimensiones
	Demográfica	Edad, sexo, estado conyugal	Edad, sexo, situación conyugal	Edad, sexo, situación conyugal	Estatal, municipal y zona metropolitana y no metropolitana
	Reinserción	intensidad migratoria	intensidad migratoria	intensidad migratoria	no metropolitana
	socioeconómica	Educación, trabajo	Educación, trabajo	Educación, trabajo	Estatal, municipal y zona metropolitana y no metropolitana
	Contexto del lugar de retorno	Pobreza y marginación, tamaño de localidad	Pobreza y marginación, tamaño de localidad	Pobreza y marginación, tamaño de localidad	Estatal, municipal y zona metropolitana y no metropolitana

Fuente: elaboración propia con base en INEGI: XII Censo de Población y Vivienda 2000. Cuestionario ampliado; XII Censo de Población y Vivienda 2010. Cuestionario ampliado; Encuesta Intercensal, 2015; disponible en [http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/ccpv/2000/doc/2000\\_amp.pdf](http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/ccpv/2000/doc/2000_amp.pdf); [http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/ccpv/2010/doc/cpv2010\\_cuest\\_ampliado\\_d.pdf](http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/ccpv/2010/doc/cpv2010_cuest_ampliado_d.pdf) y [http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/especiales/intercen-sal/2015/doc/eic2015\\_cuestionario.pdf](http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/especiales/intercen-sal/2015/doc/eic2015_cuestionario.pdf)

Esquema 1: Migrante de retorno



Fuente: Elaboración propia.

De esta forma, si el lugar de nacimiento es México y la residencia habitual cinco años atrás es Estados Unidos, se está ante una persona retornada, dado que el censo (o la encuesta) lo capta como residente habitual en México (esquema 1). Si bien la medición de la migración a través de esta fórmula no es lo precisa que se quisiera (sobre todo porque no se sabe la fecha exacta de regreso), sí permite ver el retorno en un periodo específico y la posibilidad de comparar los niveles en el tiempo dado el uso de bases para los años 2000 y 2015.

La migración de retorno, al igual que los otros tipos de migración, constituye un fenómeno de carácter sumamente heterogéneo porque además de que intervienen diversas causas, existe amplia variabilidad intrínseca para los lugares de origen, destino y retorno. Aspectos a los que se suman los cambios en el perfil individual de los migrantes ocurridos en el tiempo, así como la duración de su estancia en Estados Unidos. La carencia de información detallada al respecto impide abordar el fenómeno en toda su amplitud, aunque esto nos lleva a buscar aproximaciones para su estudio. Una de ellas

tiene que ver con su referente geográfico y la posibilidad de estudiar el fenómeno con datos agregados por municipio (Terán, Giorguli y Sánchez, 2013). Aproximación que nos permite el análisis de los cambios ocurridos en los municipios metropolitanos del Estado de México en el período 2000-2010.

## La migración de retorno: el contexto nacional

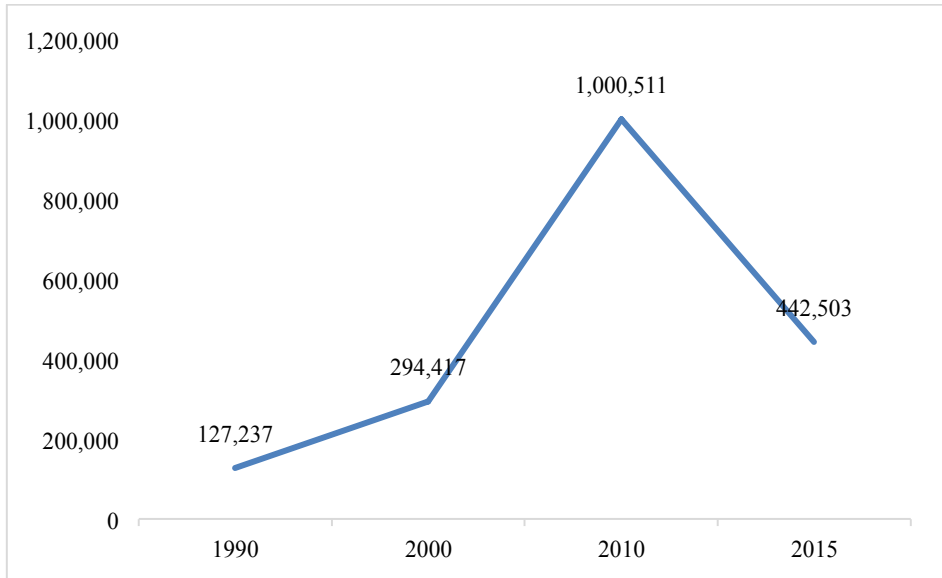
De acuerdo con la información disponible, la migración de retorno desde Estados Unidos a nuestro país se ha incrementado en términos absolutos y relativos en el periodo que va de 1990 al 2015. En particular el año 2010 es el momento más álgido en el fenómeno de la migración de retorno a México.

En 1990, 127,237 personas de cinco años o más censadas en México radicaban en Estados Unidos cinco años antes del levantamiento censal. En 2000, la cifra alcanzó 294,417 personas (2.3 veces más), llegando a 1,000,511 personas en 2010 (3.4 veces respecto de lo observado una década atrás). Para el año 2015 la migración de retorno disminuye a 442,503 personas (una disminución de un poco más de la mitad de lo observado en 2010). Aun cuando en el último periodo se registra una disminución del retorno, los niveles observados siguen siendo superiores a lo observado en 1990 (3.5 veces más) y el año 2000 (1.5 veces más). Por lo que puede decirse que es un fenómeno demográfico de creciente intensidad que tiene un punto máximo e histórico en 2010, como puede apreciarse en la Gráfica 1.

En diversas magnitudes, igual tendencia se observa en todas las entidades del país, encontrándose el Estado de México como la quinta entidad con mayor volumen de este grupo de población en 2010. Incluso en 2015 supera a Veracruz en recepción de migrantes de

retorno, lo que posiciona al Estado de México en cuarto lugar. De acuerdo con la información que se muestra en la Gráfica 2, en 2010, le superan Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Veracruz.

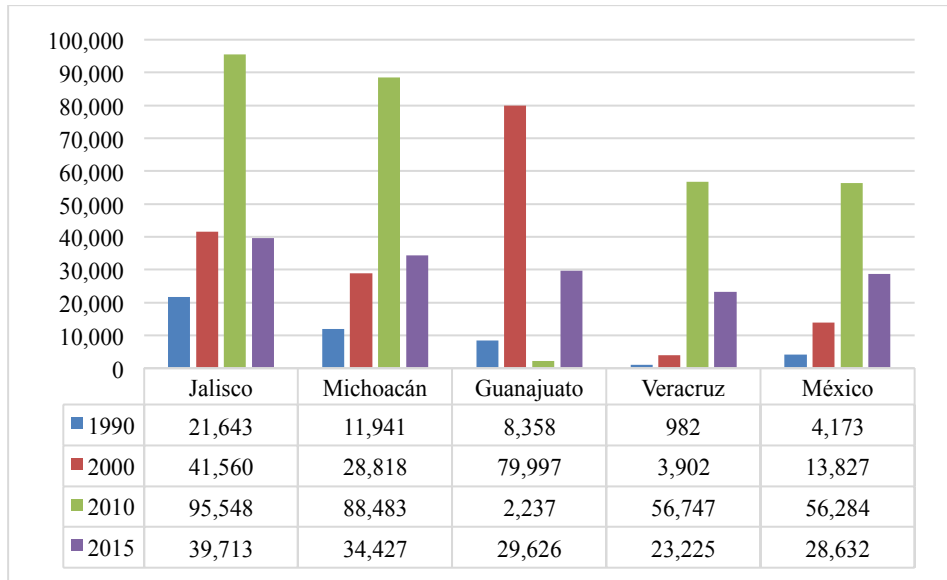
Gráfica 1: República Mexicana: Población de cinco años y más que radicaba en EU cinco años antes 1990-2015



Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

Cabe señalar que, para la entidad mexiquense, el grupo de población en estudio (migración de retorno) pasó de 4,173 personas en 1990, a 13,827 en 2000, a 56,284 en 2010 y 28,632 en 2015. Es decir, creció 4.1 veces en entre 2000 y 2010, aunque en 2015 haya disminuido los niveles de migración de retorno aún son elevados. No obstante, el mayor incremento de la década se observa en entidades como Chiapas (20.9 veces), Veracruz (14.5 veces) o Tabasco (11.5 veces). Lo que sugiere una relación con la oleada migratoria reciente.

Gráfica 2: Población de cinco años o más que radicaba en EU cinco años antes 1990-2010, en entidades seleccionadas



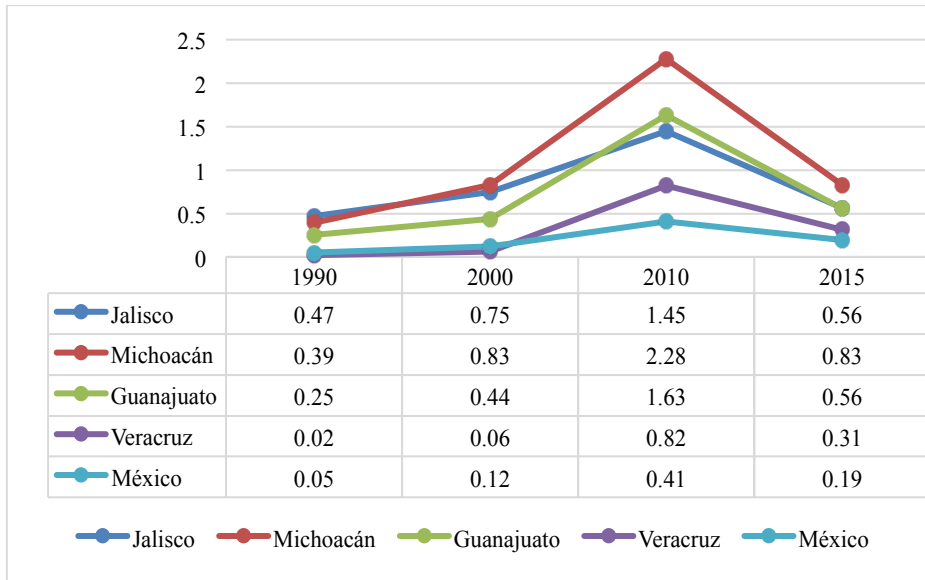
Fuente: elaboración propia con base en Censos de Población y Encuesta Intercensal 2015.

En lo que corresponde al crecimiento relativo respecto del total de la población del mismo grupo de edad que radica en cada entidad, si bien igualmente hay un incremento hasta 2010, en el caso del Estado de México no es de los más notables, dado el tamaño de la población asentada en la entidad, la más poblada de todo el país. De hecho, se encuentra por debajo de la observada en el conjunto de la República Mexicana.

No obstante, también se aprecia el incremento en las cinco entidades incluidas en la Gráfica 3, particularmente en el periodo 1990-2010. En el periodo 2010-2015 hay una disminución general de la migración de retorno, sin llegar a los niveles observados en 1990, y tampoco los observados en el año 2000.



Gráfica 3: Porcentaje de población de cinco años o más que radicaba en EU cinco años antes 1990-2010, en entidades seleccionadas



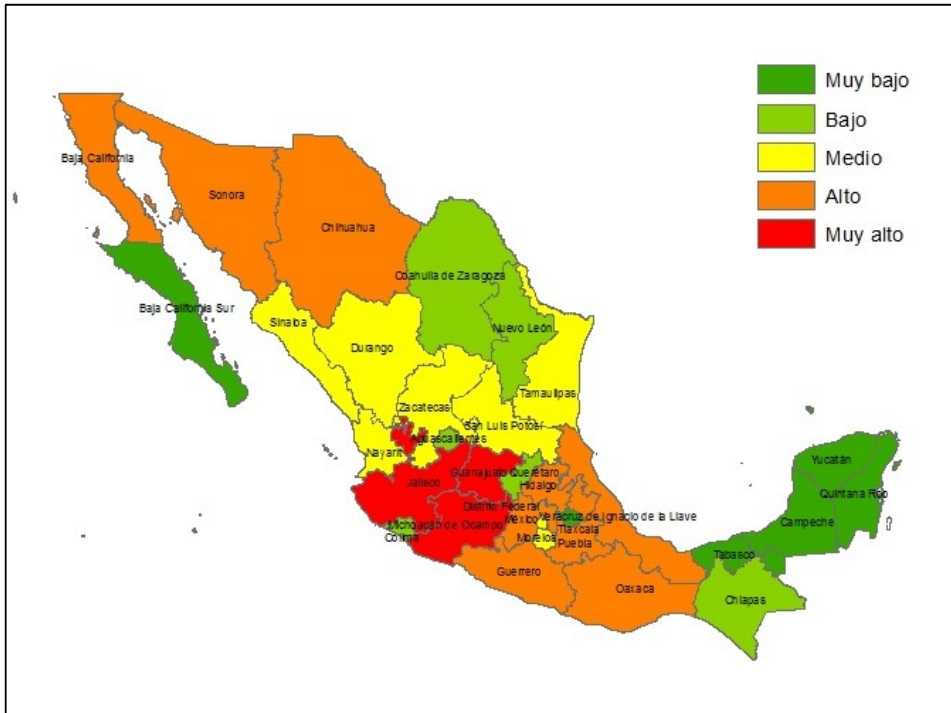
Fuente: elaboración propia con base en Censos de Población y Encuesta Intercensal 2015.

Para una mejor apreciación de lo que ocurre en el contexto nacional y sólo para 2010, que es el año en que se registró el mayor volumen de migrantes de retorno, se agrupa a las entidades del país para generar un Grado de Migración de Retorno.<sup>3</sup>

En el Mapa 1 se observa que el Estado de México se encuentra, como ya mencionamos anteriormente, entre las entidades con alta incidencia del fenómeno migratorio en términos absolutos. En términos relativos, en cambio, se encuentra entre las entidades con muy baja incidencia, como se muestra en el Mapa 2.

<sup>3</sup> Se refiere a la población de cinco años o más, que cinco años antes radicaba en EU. Para generar los intervalos (rangos) dentro de las series numéricas se utiliza el método de Jenks. Véase: Jenks, George F. (1967). "The Data Model Concept in Statistical Mapping". En *International Yearbook of Cartography*, n° 7: pp. 186-190.

Mapa 1: Grado de migración de retorno de EU por entidad federativa en términos absolutos 2010

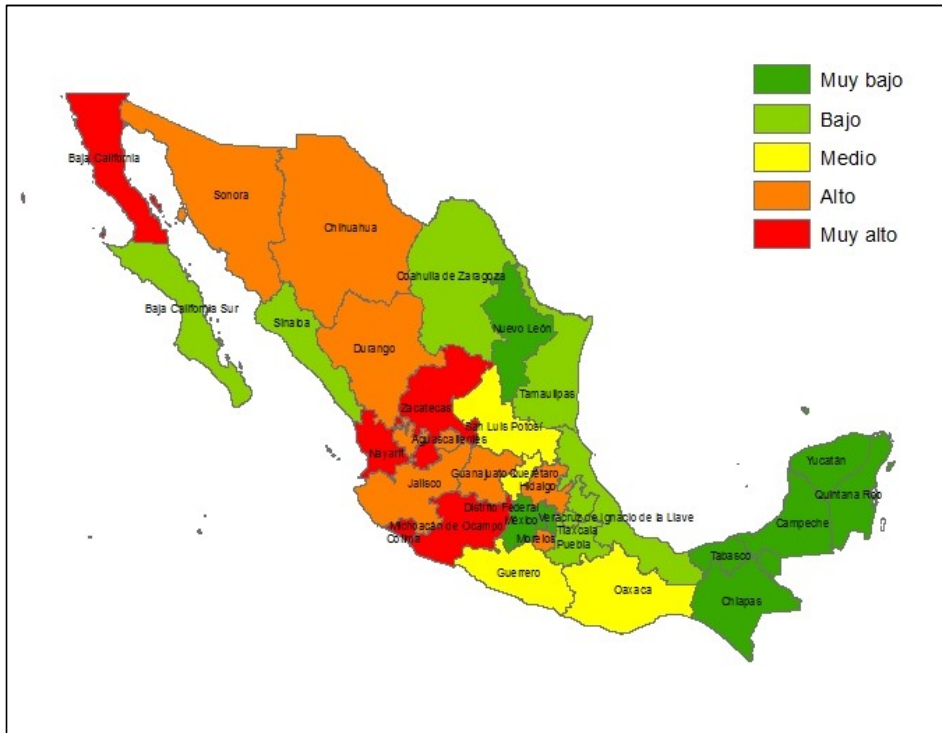


Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

Un aspecto a considerar es la relación o correlación de los indicadores de migración de retorno expuestos, con otros indicadores de interés. En este trabajo se optó por contemplar la relación entre la población de cinco años o más que un lustro atrás radicaba en Estados Unidos (retornados), con el Índice de Intensidad Migratoria (IIM), el Índice de Marginación (IM) y la proporción de población en pobreza.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Dado que el Índice de Intensidad Migratoria (IIM) y el Índice de Marginación (IM) sólo están disponibles para el año 2010 se decide presentar los resultados de la correlación entre estos índices y la población retornada sólo para el mencionado año.

Mapa 2: Grado de migración de retorno de EU por entidad federativa en términos relativos 2010

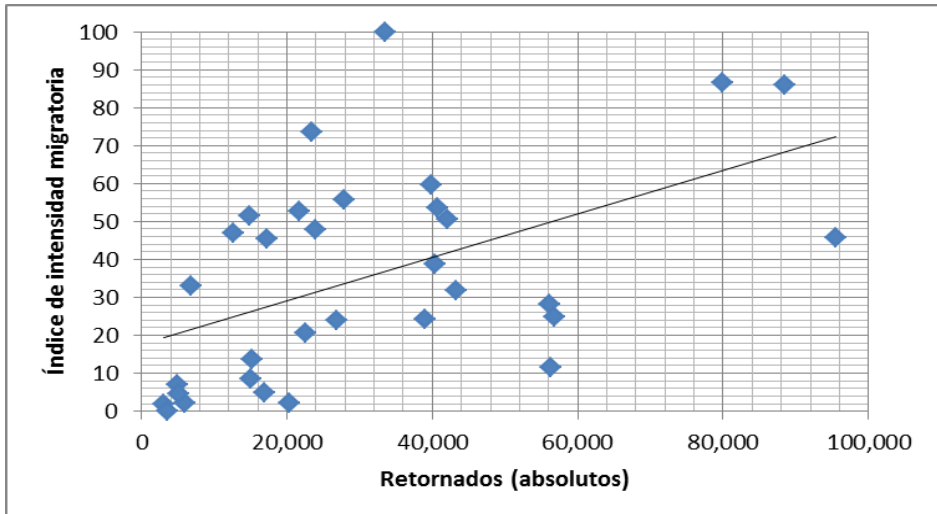


Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

En la Gráfica 4.1 se muestra el diagrama de dispersión entre el IIM (base 100) y el volumen de retornados por entidad federativa. Como se aprecia, la relación entre ambos indicadores es positiva. Sin embargo, hay notable dispersión de los valores. Lo anterior indicaría que la correlación de Pearson entre ambos indicadores es significativa pero moderada con el índice de intensidad migratoria (0.510), como puede apreciarse en el Cuadro 4.

A su vez, en la Gráfica 4.2 se muestra el diagrama de dispersión entre el IIM (base 100) y la proporción de retornados por entidad federativa.

Gráfica 4.1: Diagrama de dispersión entre el Índice de Intensidad Migratoria y el volumen de retornados por entidad federativa 2010



Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

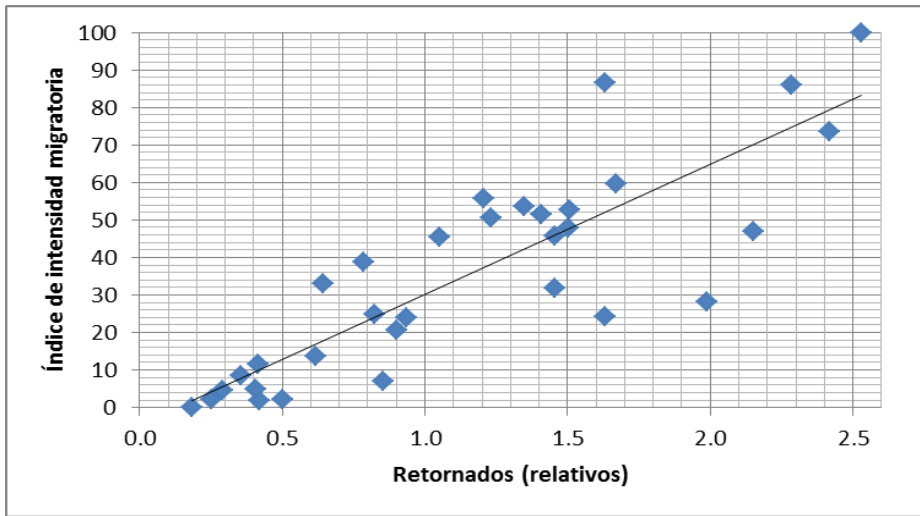
Cuadro 4: Correlación de Pearson entre variables de interés por entidad federativa 2010 (N = 32)

	Retornados (absolutos)	Retornados (relativos)	Índice de Intensidad Migratoria	Índice de Marginación	Población en Pobreza (%)
Retornados (absolutos)	1.000	<b>0.455 **</b>	<b>0.510 **</b>	0.083	0.106
Retornados (relativos)	<b>0.455 **</b>	1.000	<b>0.848 **</b>	-0.012	0.015

(\*\*) La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

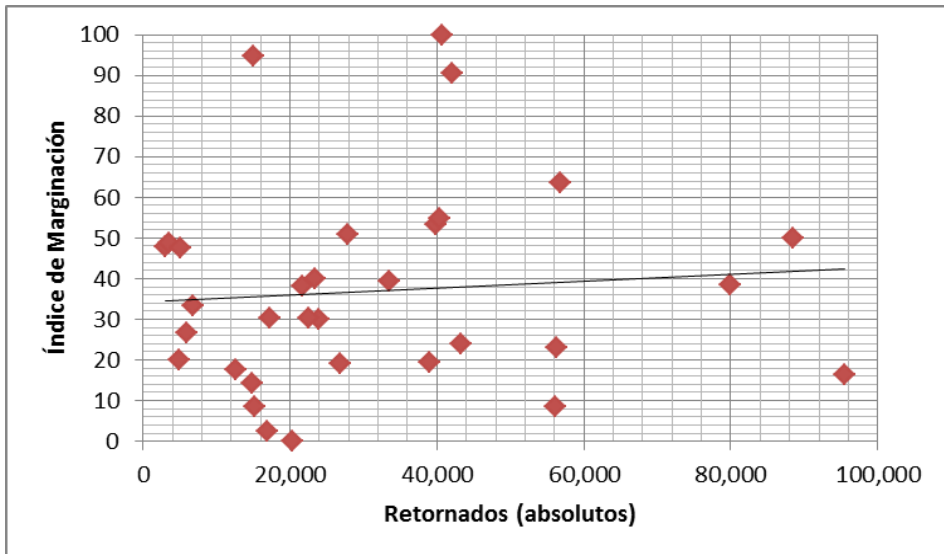
Fuente: elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda, 2010; datos de Conapo y Coneval.

Gráfica 4.2: Diagrama de dispersión entre el Índice de Intensidad Migratoria y la proporción de retornados por entidad federativa 2010



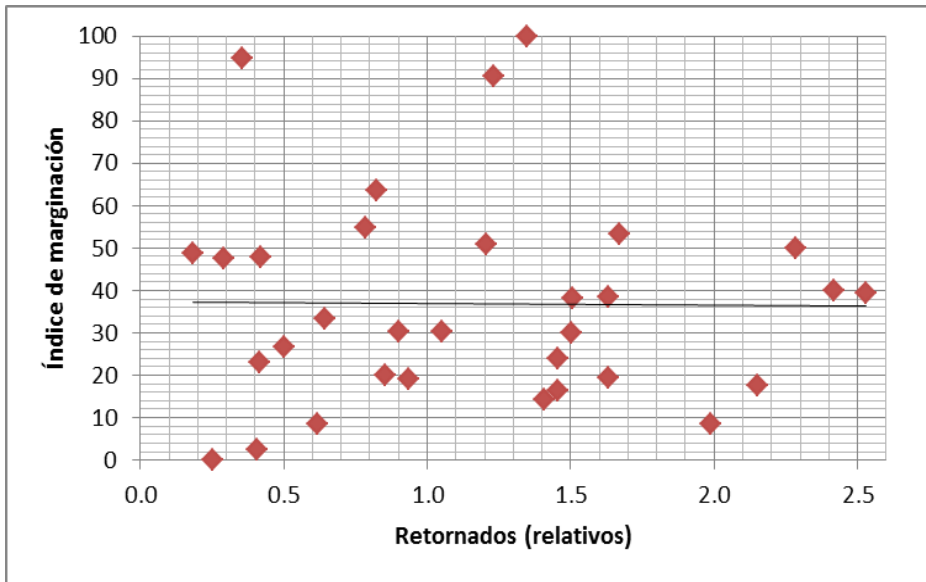
Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

Gráfica 5.1: Diagrama de dispersión entre el Índice de Marginación y el volumen de retornados por entidad federativa 2010



Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

Gráfica 5.2: Diagrama de dispersión entre el Índice de Marginación y la proporción de retornados por entidad federativa 2010



Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

La relación igualmente es positiva, aunque en este caso la dispersión de los valores es menos notable. Conforme al Cuadro 4, la correlación de Pearson entre ambas variables es estadísticamente significativa y muy alta (0.848).

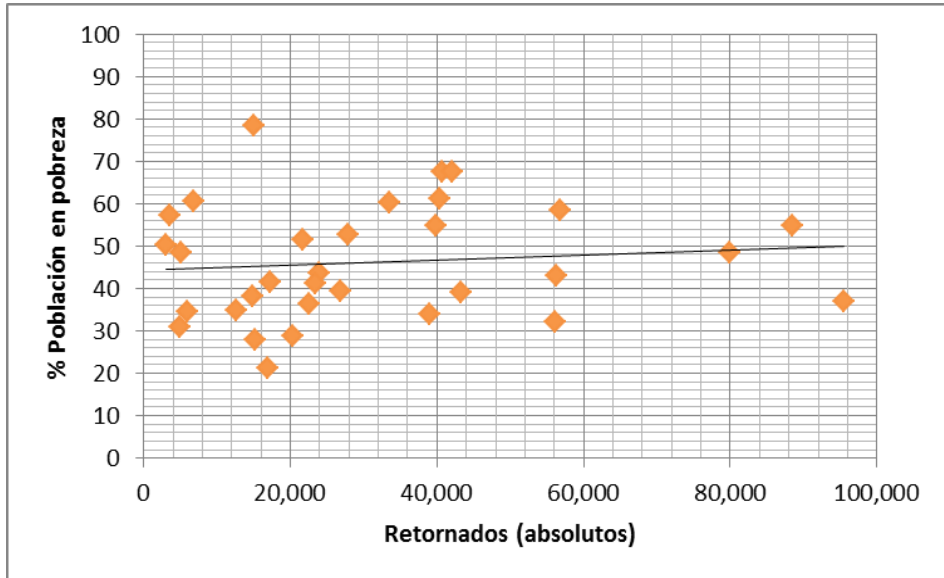
Por otro lado, en los diagramas de dispersión no se aprecia una relación entre nuestros indicadores de migración de retorno y el IM en el conjunto de entidades federativas del país (Gráfica 5.1, Gráfica 5.2).

De hecho, las correlaciones de Pearson son muy bajas y sin significancia estadística (Cuadro 4).

Un patrón similar se observa en los diagramas de dispersión entre nuestros indicadores de migración de retorno y el porcentaje de población en pobreza de las 32 entidades federativas mexicanas (Grá-

fica 6.1, Gráfica 6.2), pues las correlaciones de Pearson igualmente son muy bajas y sin significancia estadística (Cuadro 4).

Gráfica 6.1: Diagrama de dispersión entre el porcentaje de población en pobreza y el volumen de retornados por entidad federativa 2010

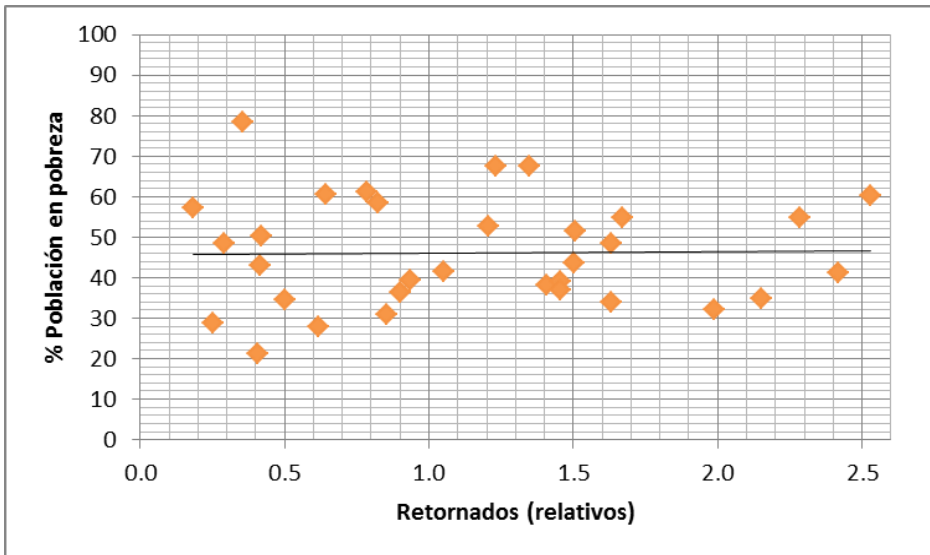


Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

## La migración internacional de retorno al Estado de México

El Estado de México es la entidad más poblada de México: 13,058,570 habitantes residían en la entidad en el año 2000 (INEGI, 2000). Quince años después la entidad era habitada por 16,187,608 personas (INEGI, 2015), lo cual implica un crecimiento del 24.0 por ciento en este periodo.

Gráfica 6.2: Diagrama de dispersión entre el porcentaje de población en pobreza y la proporción de retornados por entidad federativa 2010



Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

En cuanto a la población retornada al Estado de México, los resultados indican que en el año 2000 representaba el 0.1 por ciento del total de población de cinco años y más y 0.2 por ciento en el año 2015, es decir, hubo un ligero aumento de la población retornada al estado como proporción de la población total de cinco años y más. Para brindar una idea de la magnitud, el 0.1 por ciento equivale a 13,597 retornados en el año 2000 y el 0.2 por ciento representa a 28,632 retornados en 2015. Lo anterior pone en evidencia que el retorno al Estado de México se incrementó en 110 por ciento en un lapso de 15 años.

Cabe mencionar que a nivel nacional el incremento registrado en la migración de retorno se debe principalmente por dos cuestiones: la crisis económica mundial que tuvo un impacto en el mercado laboral



donde se desempeñaban los migrantes mexicanos en Estados Unidos y por las medidas restrictivas en términos de política migratoria que impuso el gobierno de Estados Unidos, las cuales afectaron a la población mexicana en aquel país. Cabe mencionar que el punto más alto de la migración de retorno al Estado de México se dio en el 2010, año en el que regresaron 51,702 personas.

Este es el contexto general de la migración de retorno en el periodo analizado, el crecimiento se explica por cuestiones económicas y políticas. La importancia de tener claridad de cuántas personas retornadas hay en el Estado de México radica en que, a partir de la evidencia empírica, se pueden proponer programas dirigidos a solventar sus necesidades específicas, sobre todo cuando el retorno no ha sido planeado o la estancia en Estados Unidos ha sido larga.

Conviene ahora profundizar en el análisis de los retornados por Zona Metropolitana (ZM), dado que un objetivo que persigue esta investigación es analizar los cambios en el tiempo de la migración de retorno proveniente de Estados Unidos que llega a los municipios metropolitanos del Estado de México.

## Zonas metropolitanas del Estado de México

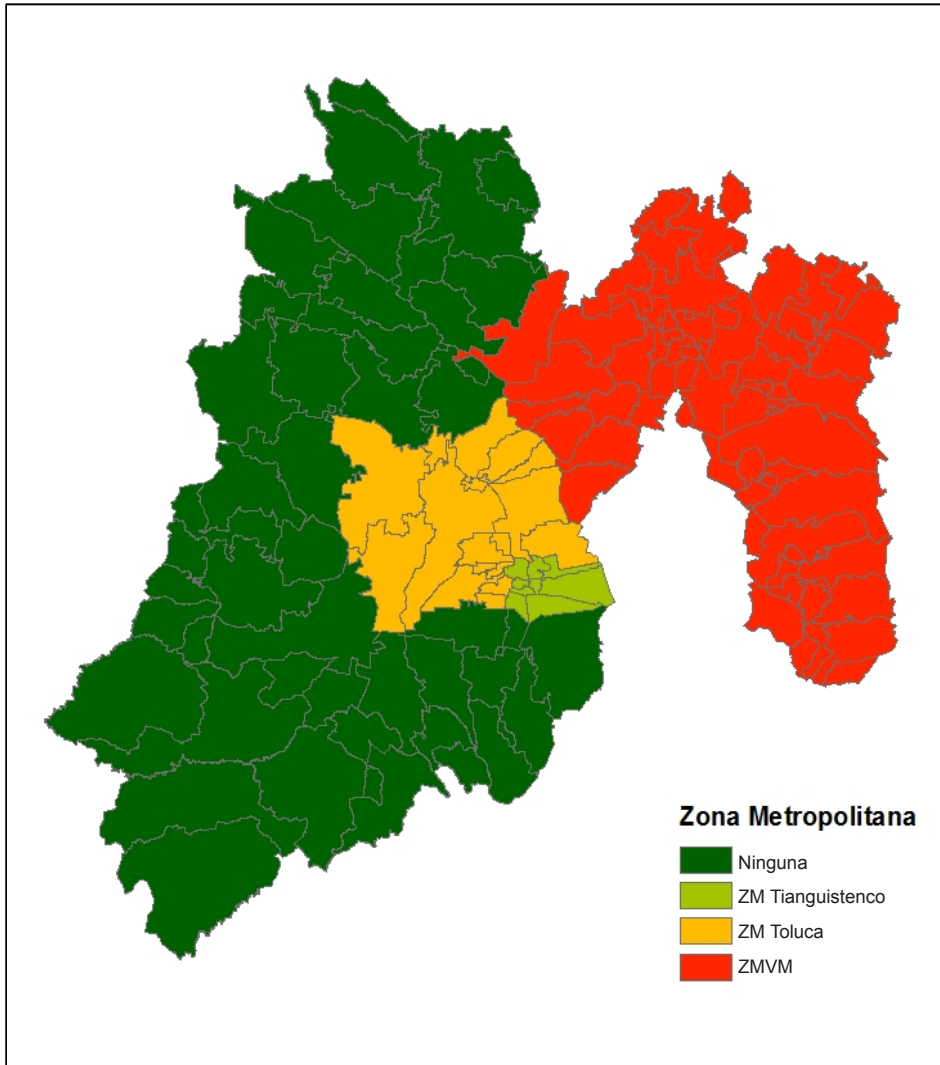
En el Estado de México se configuran tres zonas metropolitanas: 1) Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), Zona Metropolitana de Toluca (ZMT) y Zona Metropolitana de Tlanguistenco (ZMTi). Además de estas tres zonas se incluye una zona que agrupa al conjunto de municipios que no forman parte ellas (MnoM).

Cuadro 5: Conformación de las Zonas Metropolitanas y Municipios no Metropolitanos en el Estado de México

Zona Metropolitana	Municipios
Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM)	Acolman, Amecameca, Apaxco, Atenco, Atizapán de Zaragoza, Atlautla, Axapusco, Ayapango, Coacalco de Berriozábal, Cocotitlán, Coyotepec, Cuautitlán, Chalco, Chiautla, Chicoloapan, Chiconcuac, Chimalhuacán, Ecatepec de Morelos, Ecatzingo, Huehuetoca, Hueyoxtlá, Huixquilucan, Isidro Fabela, Ixtapaluca, Jaltenco, Jilotzingo, Juchitepec, Melchor Ocampo, Naucalpan de Juárez, Nezahualcóyotl, Nextlalpan, Nicolás Romero, Nopaltepec, Otumba, Ozumba, Papalotla, La Paz, San Martín de las Pirámides, Tecámac, Temamatla, Temascalapa, Tenango del Aire, Teoloyucan, Teotihuacán, Tepetlaoxtoc, Tepetlaxpa, Tepotzotlán, Tequixquiac, Texcoco, Tezoyuca, Tlalmanalco, Tlalnepantla de Baz, Tultepec, Tultitlán, Villa del Carbón, Zumpango, Cuautitlán Izcalli, Valle de Chalco Solidaridad, Tonanitla.
Zona Metropolitana de Toluca (ZMT)	Almoloya de Juárez, Calimaya, Chapultepec, Lerma, Metepec, Mexicaltzingo, Ocoyoacac, Oztolotepec, Rayón, San Antonio la Isla, San Mateo Atenco, Temoaya, Toluca, Xonacatlán, Zinacantepec.
Zona Metropolitana de Tianguistenco (ZMTi)	Almoloya del Río, Atizapán, Capulhuac, Xalatlaco, Texcalyacac, Tianguistenco.
Municipios no metropolitanos (MnoM)	Acambay, Aculco, Almoloya de Alquisiras, Amanalco, Amatepec, Atlacomulco, Coatepec Harinas, Chapa de Mota, Donato Guerra, Ixtapan de la Sal, Ixtapan del Oro, Ixtlahuaca, Jilotepec, Jiquipilco, Jocotitlán, Joquicingo, Malinalco, Morelos, Ocuilan, El Oro, Otzoloapan, Polotitlán, San Felipe del Progreso, San Simón de Guerrero, Santo Tomás, Soyaniquilpan de Juárez, Sultepec, Tejupilco, Temascalcingo, Temascaltepec, Tenancingo, Tenango del Valle, Texcaltitlán, Timilpan, Tlatlaya, Tonatico, Valle de Bravo, Villa de Allende, Villa Guerrero, Villa Victoria, Zacazonapan, Zacualpan, Zumpahuacán, Luvianos y San José del Rincón.

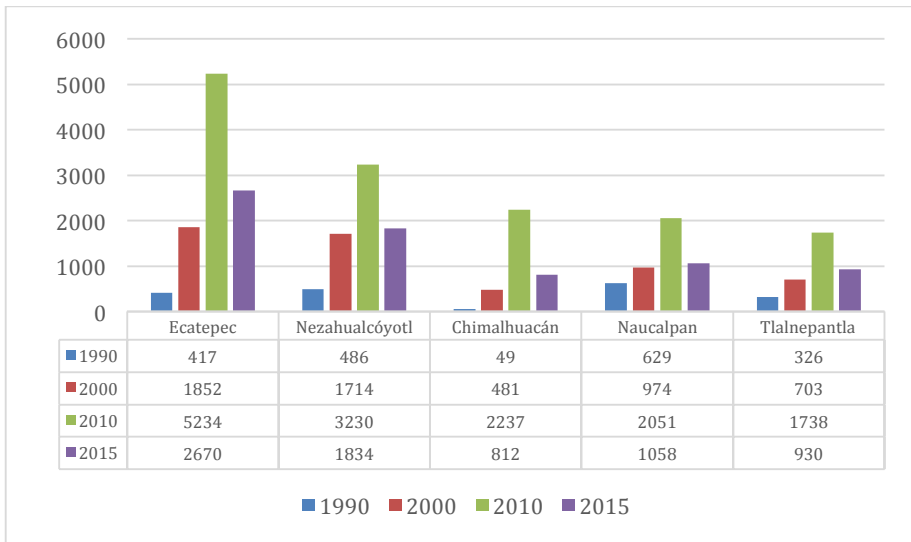
Fuente: elaboración propia con base en datos del INEGI.

Mapa 3: Municipios del Estado de México, según Zona Metropolitana 2010



Fuente: elaboración propia con base en Sedesol-Conapo-INEGI (2012).

Gráfica 7: Población de cinco años o más que radicaba en EU cinco años antes 1990-2010, en municipios seleccionados



Fuente: elaboración propia con base en Censo 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

La ZMVM es la más grande en términos de población, en ella se asienta el 73.6 por ciento de la población total del Estado de México. La ZMT es la que le sigue en importancia, en ella se asienta el 13 por ciento de la población del estado, en la ZMTi solo se asienta el 1 por ciento de la población y en los MnoM se asienta el 12.4 por ciento de la población. Esta distribución porcentual corresponde a los resultados obtenidos en 2015. Cabe señalar que en el año 2000 la distribución de la población en las ZM y MnoM es bastante similar a la observada en el año 2015. Se trata de cuatro grupos de municipios que se enuncian en el siguiente cuadro:

Para una mejor visualización, los cuatro grupos de municipios se muestran en el Mapa 3.

Esto indica que en términos de la migración de retorno se abordan cuatro zonas bien establecidas y diferenciadas entre los municipios que integran lo metropolitano y el resto de municipios.

De los municipios de la entidad, Ecatepec, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Naucalpan y Tlalnepantla son los que reciben más personas de cinco años o más provenientes de Estados Unidos. Como ocurre en el contexto nacional, se trata de una tendencia en crecimiento tanto en números absolutos como en números relativos, que ocurre en prácticamente todos los municipios de la entidad.<sup>5</sup> Sin embargo, para 2015, en los mismos municipios mencionados se registra una disminución de población retornada, reflejo de la tendencia nacional.

Por ejemplo, de acuerdo con los datos de la Gráfica 7, la población de cinco años o más que un lustro antes radicaba en Estados Unidos, pasó de 417 personas en 1990 a 1,852 en 2000; a 5,234 en 2010; y 2,670 en 2015, para el caso de Ecatepec. Así como de 486 a 1,714 a 3,230 y 1,834 para Nezahualcóyotl, en esos mismos años.

En lo que toca al crecimiento relativo, respecto del total de población en las mismas edades, la tendencia en los municipios seleccionados también es positiva. Dado que se trata de municipios metropolitanos, sugiere que, en efecto, la migración de retorno se orienta a las ciudades o municipios metropolitanos (Gráfica 8).

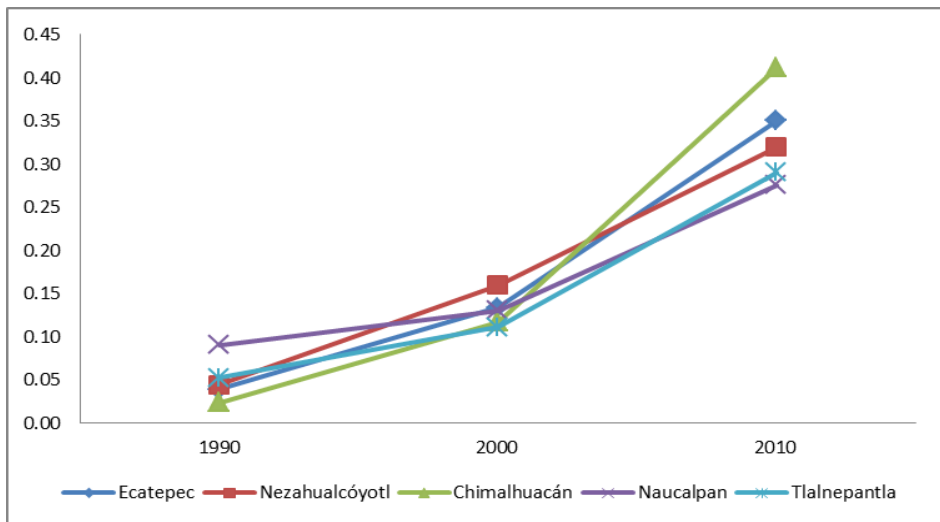
Para tener un panorama más amplio sobre las tendencias presentes en el conjunto de los municipios de la entidad,<sup>6</sup> en el Mapa 4 se puede observar que la mayor parte de los municipios con Muy alto

<sup>5</sup> Entre 1990 y 2010 se crearon cuatro nuevos municipios en el Estado de México: Valle de Chalco Solidaridad (1994), a partir de territorio de los municipios de Chalco, Ixtapaluca, La Paz, Chicoloapan; Luvianos (2002), con territorio antes de Tejupilco; San José del Rincón (2002), con territorio de San Felipe del Progreso; y Santa María Tonanitla (2003) con territorio de Jaltenco.

<sup>6</sup> Se presentan en mapas únicamente los datos de personas retornadas al Estado de México en el año 2010, dado que es el periodo en el cual se registró el mayor volumen de pobla-

y Alto grado de migración de retorno en términos absolutos se encuentran algunos conurbados con la Ciudad de México (Ecatepec, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Naucalpan, Tlalnepantla, Tultitlán, Tecámac, Ixtapaluca), así como Toluca, Villa Guerrero y Tejupilco.

Gráfica 8: Porcentaje de población de cinco años o más que radicaba en EU cinco años antes 1990-2010, en municipios seleccionados

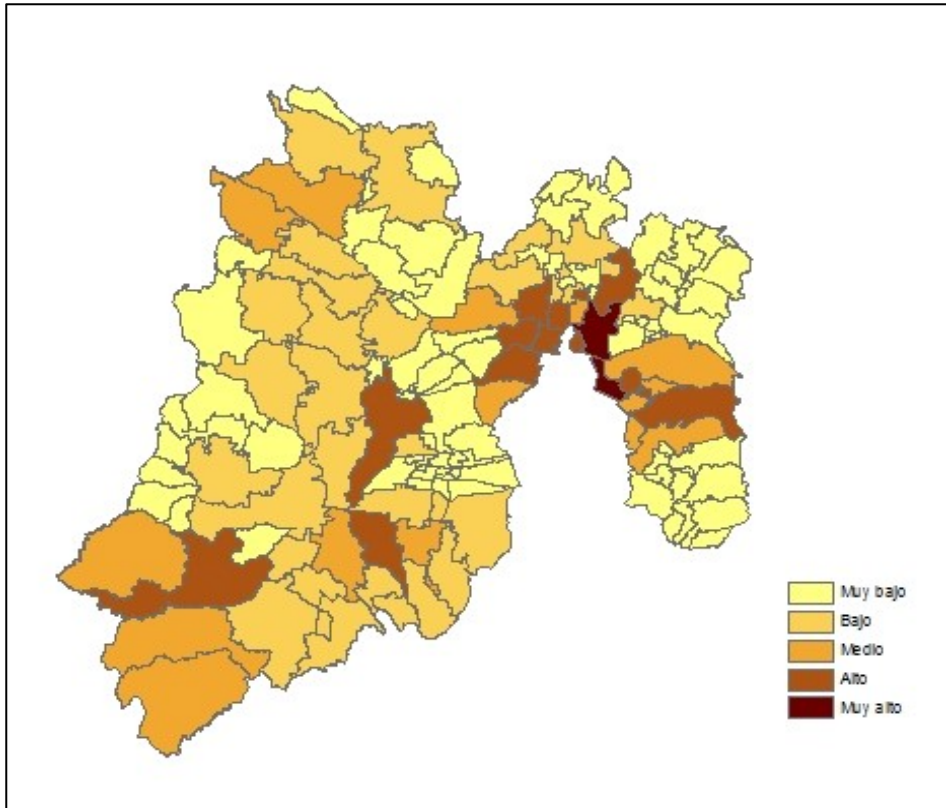


Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

En lo que concierne a la migración de retorno en términos relativos, predominantemente se trata de municipios en la zona suroeste de la entidad, entre los que se cuentan Almoloya de Alquisiras, Luviianos, Tlatlaya, Amatepec, Coatepec Harinas, Villa Guerrero, Tonalatico, Zumpahuacán, Tejupilco, Otzoloapan, Texcaltitlán, San Simón de Guerrero, Zacualpan, Santo Tomás y Joquicingo (Mapa 5).

ción en condición de retorno. Con ello se puede visualizar el impacto del retorno cuando este tiene su punto más álgido.

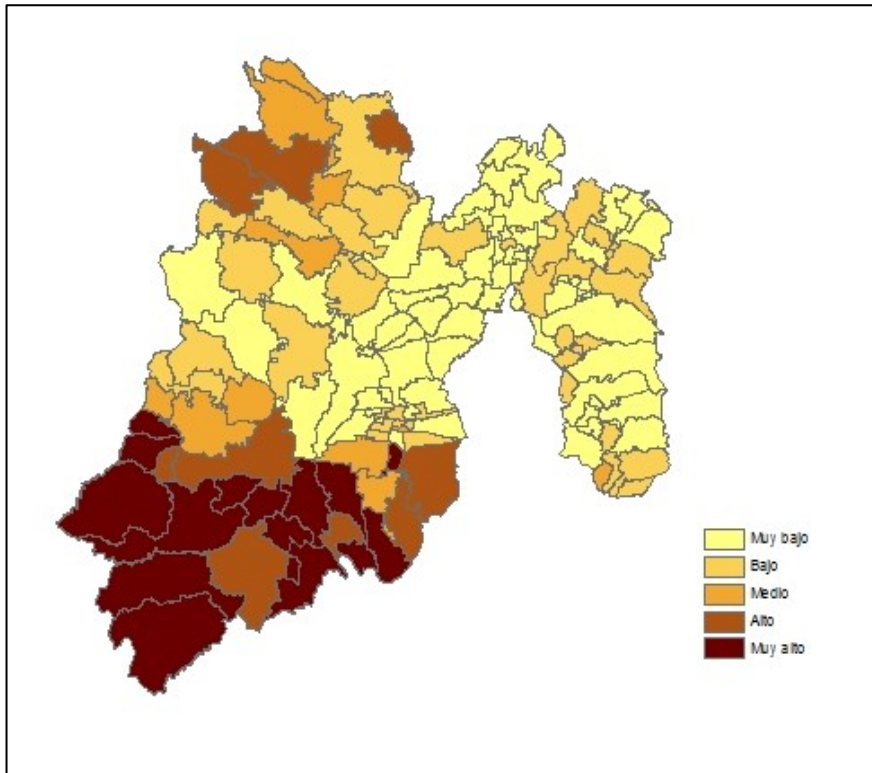
Mapa 4: Grado de migración de retorno de EU por municipio en términos absolutos 2010



Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

Este comportamiento de la migración de retorno también parece coincidir con lo que argumenta González Becerril (2012), que la emigración del Estado de México tiene origen en la región tradicional (el sur del Estado de México), la región metropolitana (Valle de México y Toluca) y la región indígena (región de Atlacomulco). Es decir, con una mayor presencia de la migración urbana de ida como la de regreso.

Mapa 5: Grado de migración de retorno de EU por municipio en términos relativos 2010



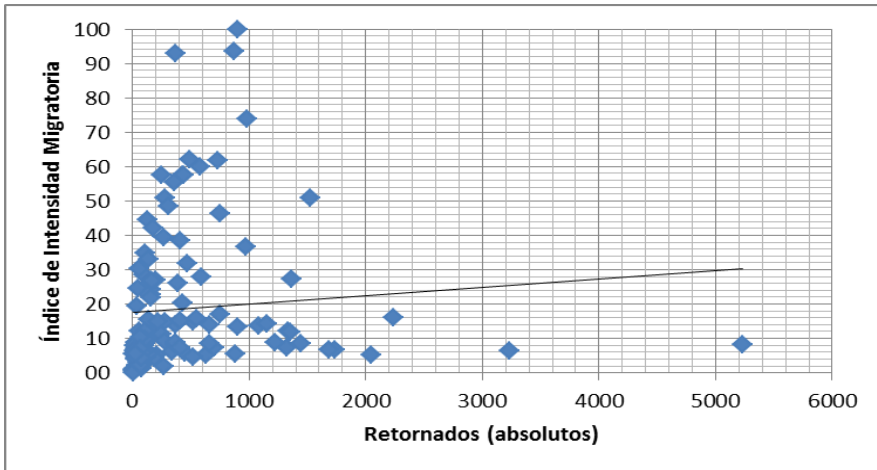
Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

El mismo ejercicio que se realizó anteriormente a nivel nacional se llevó a cabo para los 125 municipios mexiquenses: se buscó encontrar la relación o correlación de los indicadores de migración de retorno con el Índice de Intensidad Migratoria (IIM), el Índice de Marginación (IM) y la proporción de población en pobreza.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Dado que el Índice de Intensidad Migratoria (IIM) y el Índice de Marginación (IM) solo están disponibles para el año 2010, se presentan los resultados de la correlación entre estos índices y la población retornada a los municipios del Estado de México solo para el mencionado año.

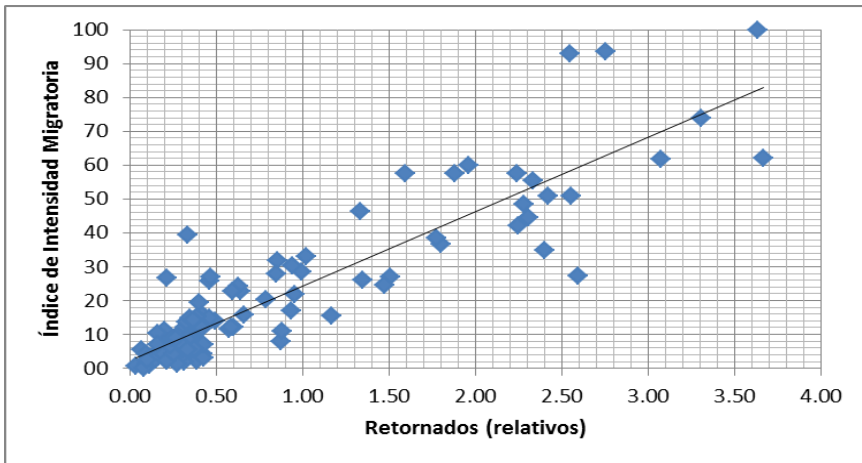


Gráfica 9.1: Diagrama de dispersión entre el Índice de Intensidad Migratoria y el volumen de retornados por municipio 2010



Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

Gráfica 9.2: Diagrama de dispersión entre el Índice de Intensidad Migratoria y la proporción de retornados por municipio 2010

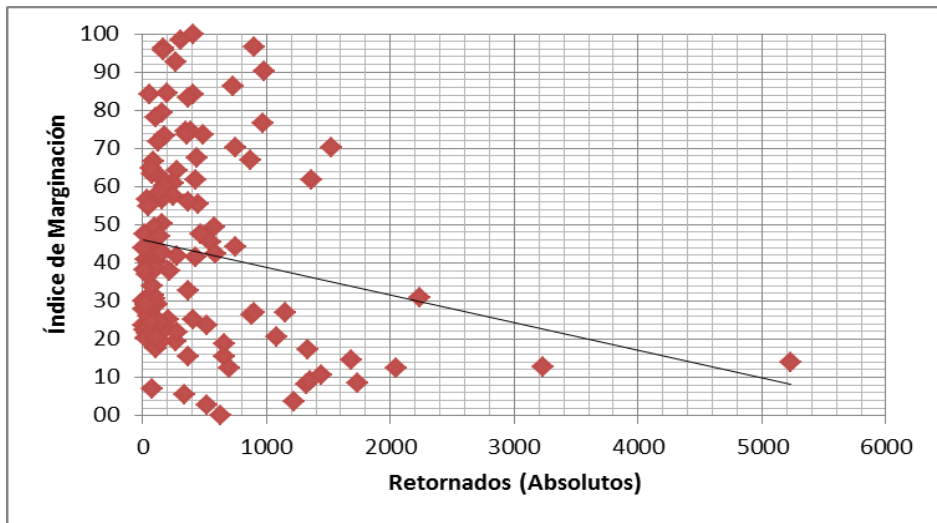


Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

En la Gráfica 9.1 puede observarse el diagrama de dispersión entre el IIM (base 100) y el volumen de retornados por municipio. Como se aprecia, la relación entre ambos indicadores es positiva en cierto

grado y se observa importante concentración de los valores por debajo de 500 personas retornadas. Sin embargo, la correlación de Pearson entre ambos indicadores es muy baja y no es estadísticamente significativa (Cuadro 6).

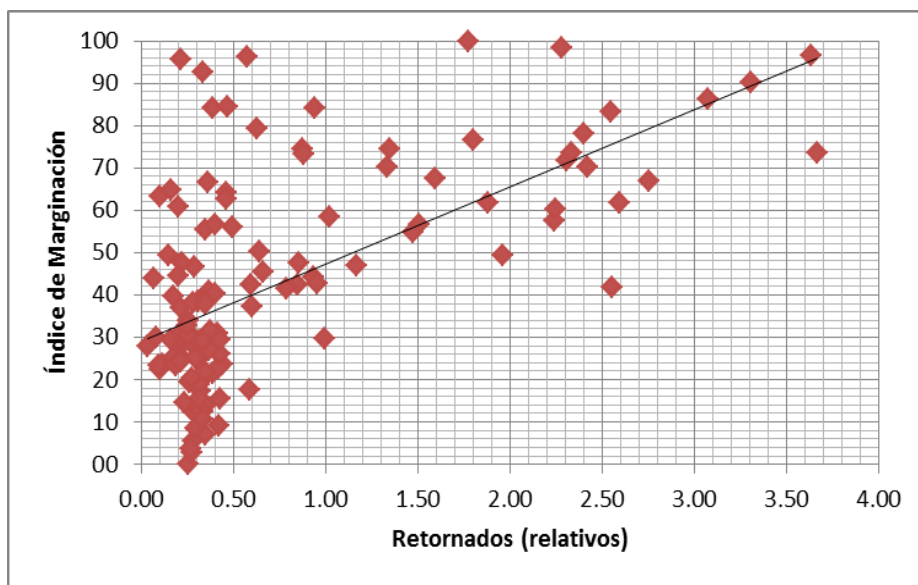
Gráfica 10.1: Diagrama de dispersión entre el Índice de Marginación y el volumen de retornados por municipio 2010



Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

En la Gráfica 9.2, por su parte, se muestra el diagrama de dispersión entre el IIM (base 100) y la proporción de retornados por municipio mexiquense. La relación igualmente es positiva, y en este caso la dispersión de los valores es menos notable. De hecho, de acuerdo con la información del Cuadro 6, la correlación de Pearson entre ambas variables es muy alta (0.902) y estadísticamente significativa. Lo que sugiere mayor potencial explicativo para diferenciar territorialmente el fenómeno migratorio.

Gráfica 10.2: Diagrama de dispersión entre el Índice de Marginación y la proporción de retornados por municipio 2010



Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

Cuadro 6: Correlación de Pearson entre variables de interés por municipio 2010 (N = 125)

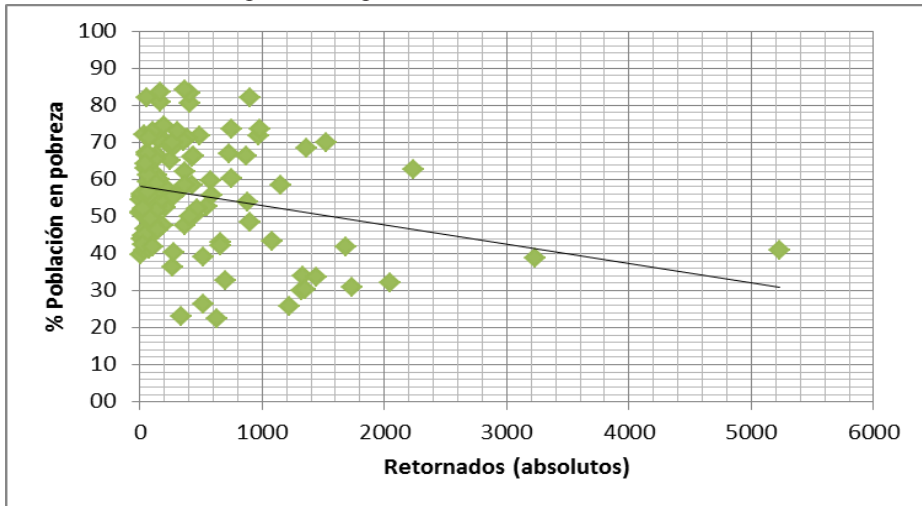
	Retornados (absolutos)	Retornados (relativos)	Índice de Intensidad Migratoria	Índice de Marginación	Población en Pobreza (%)
Retornados (absolutos)	1.000	0.088	0.082	<b>-0.197 *</b>	<b>-0.255 **</b>
Retornados (relativos)	0.088	1.000	<b>0.902 **</b>	<b>0.613 **</b>	<b>0.480 **</b>

(\*) La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

(\*\*) La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

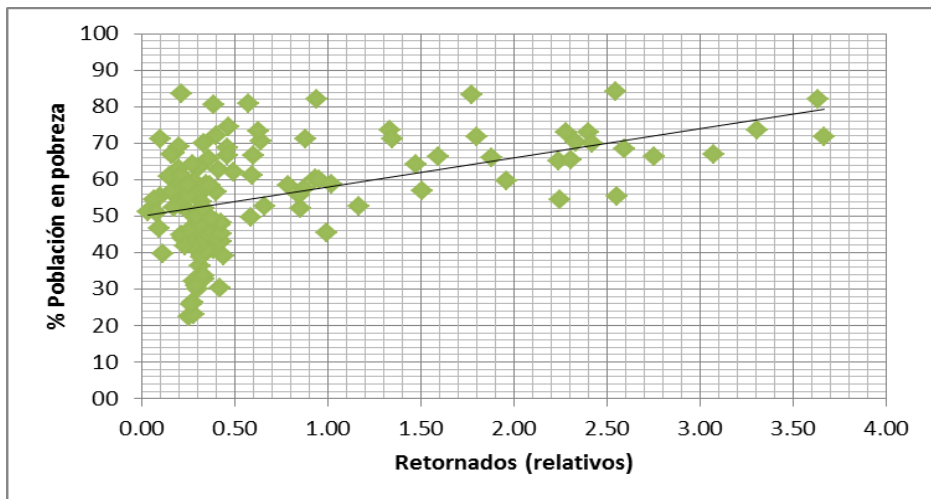
Fuente: elaboración propia con base en censos de población, datos de Conapo y Coneval.

Gráfica 11.1: Diagrama de dispersión entre el porcentaje de población en pobreza y el volumen de retornados por municipio 2010



Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

Gráfica 11.2: Diagrama de dispersión entre el porcentaje de población en pobreza y la proporción de retornados por municipio 2010



Fuente: elaboración propia con base en censos de población.

En lo que atañe a los diagramas de dispersión entre los indicadores de migración de retorno propuestos para el análisis y el IM, en el conjunto de los municipios se observa un comportamiento contrapuesto. Así, en tanto el volumen de migrantes de retorno aumenta, conforme disminuye el índice de marginación, la proporción de los mismos crece en los municipios de mayor marginación (Gráfica 10.1, Gráfica 10.2). Las correlaciones de Pearson son muy bajas (-0.197) y moderada (0.613), respectivamente, con significancia estadística en ambos casos (Cuadro 6).

Un patrón similar se observa en los diagramas de dispersión cuando se contrasta la migración de retorno y el porcentaje de población en pobreza (Gráfica 11.1, Gráfica 11.2). Las correlaciones de Pearson igualmente son estadísticamente significativas, así como baja en el caso del volumen de retornados (-0.255) y moderada para la proporción de retornados (0.480), como igualmente puede apreciarse en el Cuadro 6.

En suma, el vínculo más sólido de la migración de retorno en los municipios mexiquenses es con el índice de intensidad migratoria similar al nacional y en menor medida con la marginación y la proporción de población en pobreza, lo que quiere decir que estas dos variables (marginación y pobreza) no son muy determinantes en la decisión de retorno del migrante.

¿A quién le gustaría regresar a lugares de alta marginación o pobreza? La exploración de estas relaciones permitió probar lo que algunos autores han trabajado como hipótesis sobre la emigración, al comprobar una relación positiva con la pobreza, no así con la marginación, pero una mayor relación con la intensidad migratoria.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Zenteno, R. (2004). "Pobreza, Marginación y Migración Mexicana a Estados Unidos", disponible en: [http://www.abep.nepo.unicamp.br/site\\_eventos\\_alap/PDF/ALAP2004\\_251.PDF](http://www.abep.nepo.unicamp.br/site_eventos_alap/PDF/ALAP2004_251.PDF)

## Cambios en la migración de retorno a las Zonas Metropolitanas Mexiquenses

En el cuadro 5 se encuentran referenciadas las tres zonas metropolitanas más recientes en el Estado de México, y los 80 municipios de la entidad que integran estas zonas. La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) comprende 59 municipios; la Zona Metropolitana de Toluca (ZMT), 15; y la Zona Metropolitana de Tianguistenco (ZMTi), 6 municipios. Existen además 45 municipios no metropolitanos (MnoM). Se trata de cuatro grupos de municipios que se enlistan en el cuadro 7.

Cuadro 7: Características sociodemográficas por Zonas Metropolitanas, 2000-2015

	2000				2015			
	ZMVM	ZMT	ZMTi	MnoM	ZMVM	ZMT	ZMTi	MnoM
%Mujeres	51.1	51.4	51.3	51.3	51.6	51.6	51.8	51.6
Promedio de edad	25.9	25.4	25.3	24.1	31.0	29.4	28.6	28.0
Promedio de años aprobados	7.2	6.9	6.6	4.9	8.3	8.1	7.5	6.2
% de hablantes de lengua indígena	2.3	4.8	1.4	9.5	1.8	3.2	0.8	7.9

Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y de la Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

## Demografía en las zonas metropolitanas

En este apartado se presenta el análisis de las variables elegidas para realizar el perfil sociodemográfico de la población retornada a las ZM y MnoM. Dado que se cuenta con dos puntos en el tiempo —2000 y 2015— se pueden observar cambios en el periodo. Además, el aná-

lisis tendrá como guía la comparación de las características de los retornados entre las ZM y MnoM. Las variables son el sexo, la edad, la educación, la condición de hablante de lengua indígena y la condición de actividad.

Para iniciar vale la pena mostrar algunas de las características principales de la población total de las ZM analizadas, con la finalidad de contar con un punto de referencia en el análisis de la población retornada, es decir, qué tan diferente es la población retornada entre ella y respecto de la población general.

### Sexo

En términos generales, en las ZM y MnoM la población presenta un equilibrio de sexos constante, lo cual se observa en el porcentaje de mujeres ligeramente superior al 51 por ciento en todas las ZM y en ambos años analizados. Es decir, no hay diferencias importantes respecto a un desbalance por sexo.

### Edad

En cuanto al promedio de edad, la ZMVM cuenta con el mayor promedio de edad (31 años) y los MnoM cuentan con el menor promedio de edad (28 años), en 2015. Este mismo comportamiento se manifestaba en el año 2000. Aun cuando el promedio de edad creció en las ZM y MnoM, como producto de la dinámica demográfica, la población sigue mostrando una presencia importante de jóvenes.

### Escolaridad

La escolaridad se presenta a través de los años aprobados por la población. En este caso hay dos resultados a destacar. El primero es que en las tres ZM y en MnoM se registró un aumento del promedio

de años aprobados entre 2000 y 2015. El segundo resultado es que la ZMVM es la que cuenta con la población que en promedio cuenta con más años de escolaridad: 8.3 años aprobados. En contraste, son los MnoM los que cuentan con la población que, en promedio, tiene el menor número de años aprobados con 6.2 años. Esto podría estar dando cuenta de las diferencias en oportunidades escolares en unas y otras zonas.

#### Condición de hablante de lengua indígena

Por último, respecto a la condición de hablante de lengua indígena —variable utilizada como aproximación para identificar a la población indígena— los resultados indican cambios en el periodo y también distintas magnitudes entre las ZM. En todos los casos, ZM y MnoM, disminuyó el porcentaje de hablantes de lengua indígena entre 2000 y 2015, siendo la ZMT y los MnoM donde se registró la mayor disminución (1.6 puntos porcentuales). Es en los MnoM donde se registra el mayor porcentaje de población hablante de lengua indígena, 7.9 por ciento. En la ZMTi es marginal la población que habla alguna lengua indígena, cuyo porcentaje no superaba el 1 por ciento en 2015.

Las condiciones sociodemográficas en las ZM y MnoM vistas a través del sexo, la edad, la escolaridad y la condición de hablante de lengua indígena muestran diferencias visibles entre la población que habita los espacios mencionados, en especial en dos variables: la escolaridad y ser hablante de lengua indígena. No es coincidencia que en los lugares donde la escolaridad es más baja el porcentaje de población de hablantes de lengua indígena sea el más elevado; esto sólo es reflejo de las desigualdades sociales que están presentes al interior del Estado de México.



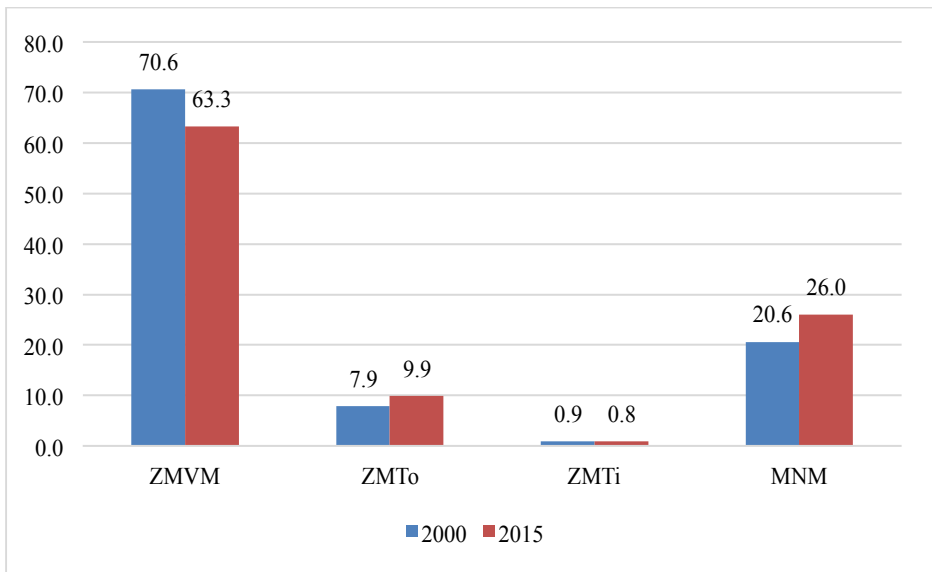
## Características sociodemográficas de los migrantes de retorno 2000, 2010 y 2015

Una vez establecidos los parámetros generales de las condiciones sociodemográficas en las Zonas Metropolitanas y los Municipios no Metropolitanos, conviene, ahora sí, entrar de lleno al análisis de las condiciones sociodemográficas de los migrantes de retorno en dichas zonas. Ahora bien, antes de iniciar el análisis concreto de los resultados en las Zonas Metropolitanas del Estado de México se presentan los resultados más llamativos a nivel municipal tanto en el año 2000 como en el 2015.

En el año 2000 el municipio de Nezahualcóyotl fue el que recibió al mayor número de migrantes de retorno (15.6 por ciento del total de retornados), seguido por Ecatepec de Morelos (14.7 por ciento) y Tlalnepantla de Baz (5.1 por ciento). En el año 2015, el municipio de Ecatepec de Morelos (9.3 por ciento) pasó a ser el primer receptor de migrantes de retorno en el Estado de México, seguido por el municipio de Nezahualcóyotl (6.4 por ciento) y el de Ixtapaluca (3.8 por ciento). Los resultados a nivel municipal dejan entrever dos cuestiones: la primera es que en un contexto donde la migración de retorno aumentó, los municipios de mayor recepción de migrantes de retorno disminuyeron su peso relativo, el caso de Nezahualcóyotl y Ecatepec de Morelos son ejemplo de ello. En el año 2000 recibían al 30.3 por ciento del total de retornados, mientras que en 2015 sólo recibían al 15.7 por ciento de retornados. La segunda cuestión es que la disminución del peso relativo influyó en que los retornados se dispersaran a lo largo del estado. En el año 2000, el 82 por ciento de los retornados llegaba a 23 municipios; en 2015 ese mismo porcentaje de retornados llegaba a 41 municipios. La cuestión de la distribu-

ción espacial importa en función de la cantidad de recursos que se requieren para atender a la población retornada, aspectos de salud, educación, trabajo, identidad, entre otros, tienen que ser solventados para poder integrar de forma adecuada a la población que regresa al Estado de México.

Gráfica 12: Distribución porcentual de los migrantes de retorno por Zonas Metropolitanas, 2000-2015



Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y de la Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

Ahora bien, ¿cómo cambió el retorno en las ZM del Estado de México? En la Gráfica 12 se observa que la ZMVM es la que recibe el mayor porcentaje de población retornada al Estado de México (a pesar de la disminución de 7.3 puntos porcentuales). Esto no es ninguna sorpresa si tomamos en cuenta que tanto Nezahualcóyotl como Ecatepec de Morelos (municipios que más reciben retornados) forman parte de esta ZM. La otra concentración importante de emigran-

tes retornados se ubica en los MnoM; es en estos municipios donde la migración de retorno crece en términos relativos, al pasar de 20.6 por ciento en el año 2000 a 26.0 por ciento en 2015. Por último, tanto la ZMT como la ZMTi se mantienen estables en el periodo en cuanto al porcentaje de migrantes de retorno que reciben.

Una vez que se han establecido las condiciones de concentración de emigrantes de retorno en las distintas ZM del Estado de México, el siguiente paso consiste en analizar las diferencias y los cambios en las características sociodemográficas entre la población de migrantes de retorno que habitan las distintas ZM. Las variables analizadas, en este caso, serán el sexo, la edad, la condición de hablante de lengua indígena, la condición de actividad, la escolaridad y la condición de jefe de hogar. En el cuadro 8 se presentan los resultados de las características sociodemográficas de la población retornada a México de acuerdo a las ZM y MnoM.

### Sexo

A diferencia de los datos sociodemográficos de la población general, en la población retornada predominan los hombres. En 2015, el porcentaje más elevado de mujeres se ubica en la ZMT (42.7 por ciento), mientras que el menor porcentaje se observa en los MnoM (27.5 por ciento). Aun cuando la participación de las mujeres en la migración de retorno aumentó en el periodo analizado, el predominio de los hombres sigue siendo reflejo del perfil del emigrante a Estados Unidos: hombre, en edad laboral, procedente de zonas urbanas. Que más mujeres participen en la migración de retorno implica que este tipo de migración contiene un componente familiar, lo que conlleva mirar el retorno no como un proceso de carácter individual sino como un proceso colectivo (Aguilar, 2014), en el que incluso se debe tomar en cuenta el retorno de menores de edad.

Cuadro 8: Características sociodemográficas de la población retornada por Zonas Metropolitanas, 2000-2015

	2000				2015			
	ZMVM	ZMT	ZMTi	MnoM	ZMVM	ZMT	ZMTi	MnoM
% Mujeres	35.2	41.5	25.4	26.3	39.7	42.7	39.7	27.5
Promedio de edad	31.2	32.5	42.2	38.3	35.5	34.4	35.2	34.1
% de hablantes de lengua indígena	2.2	2.6	0.0	1.4	1.9	1.2	1.7	4.1
% Condición de actividad								
Activo ocupado	60.5	61.2	87.9	56.2	62.7	56.4	69.8	58.7
Activo desocupado	1.7	2.7	0.0	1.2	3.5	3.9	4.5	3.8
Inactivo	37.8	36.1	12.1	42.6	33.8	39.7	25.7	37.5
% Escolaridad acumulada								
Sin escolaridad	2.7	2.6	3.3	6.4	2.3	3.7	1.7	3.8
Algún año de básica	59.6	43.9	90.1	81.0	55.8	67.3	71.1	79.4
Algún año de educación media	26.5	27.3	6.6	8.6	32.3	19.9	20.4	14.3
Algún año de educación superior	11.2	26.2	0.0	3.9	9.7	9.1	6.8	2.5
% Jefatura de hogar	39.9	43.8	67.2	45.5	37.8	35.2	40.9	50.5

Fuente: Elaboración propia con base en las muestras del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y de la Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

## Edad

En cuanto a la edad promedio de los retornados, esta aumentó en dos ZM (ZMVM y ZMT), mientras que en la ZMTi y en los MnoM el promedio de edad de la población migrante disminuyó. En 2015, la ZMVM recibe a la población retornada con mayor promedio de edad (35.5 años), mientras que en los MnoM es donde llega la población que en promedio es más joven (34.1 años).

Las diferencias en el promedio de edad entre ZM no es muy grande, por lo que se puede decir que la edad a la que están retornando los migrantes está alrededor de los 35 años, debido a lo cual su vida laboral tiene bastante trecho por recorrer. Esto tiene implicaciones relacionadas con la inserción laboral a su retorno y el aprovechamiento de las calificaciones que hayan adquirido en su experiencia laboral en Estados Unidos.

## Condición de hablante de lengua indígena

En términos generales, la población que declara hablar una lengua indígena es un porcentaje pequeño entre la población retornada (no supera el 5 por ciento). Los resultados indican que el porcentaje de esta población aumentó en la ZMTi y en los MnoM, y disminuyó en la ZMVM y ZMT, ambos resultados en el periodo analizado. Si bien el porcentaje de población hablante de lengua indígena es pequeño, resulta significativo (aunque no sorprende) identificar que son los MnoM el lugar a donde llegan. En esta población en específico sería interesante indagar si su movilidad es colectiva y no individual, así como ¿qué pasa con los hijos que nacieron en Estados Unidos? ¿Hablan inglés, la lengua de sus padres, el español? Aspectos que esperamos puedan ser analizados en futuras investigaciones.

## Condición de actividad

La condición de actividad entre los migrantes de retorno es una aproximación a la (re)inserción laboral. Es importante considerar este aspecto, dado que la edad a la cual están retornando implica que llegan a insertarse al mercado laboral (35 años en promedio es la edad de los retornados). Desafortunadamente no sabemos el tiempo que les lleva encontrar trabajo una vez que han retornado. Sin embargo, estos resultados son una aproximación para saber cuántos de ellos han logrado insertarse al mercado laboral en el Estado de México. En específico, los resultados muestran que tanto en la ZMVM y los MnoM el porcentaje de activos ocupados aumenta en el periodo (y disminuye el de inactivos), es decir, 63.7 y 69.8 por ciento de los retornados estaba trabajando al momento del levantamiento de la información en 2015. En la ZMT (56.4 por ciento) y ZMTi (58.7 por ciento) el porcentaje de activos ocupados disminuye en el periodo (y crece el de inactivos). Es importante notar que entre los retornados de todas las ZM y MnoM crece la categoría de activos no ocupados, es decir, son personas disponibles para trabajar, pero no lo están haciendo.

## Escolaridad

Entre la población retornada predomina aquella que tiene al menos un año de educación básica completado (primaria y secundaria). En 2015 el porcentaje está entre 55.8 y 79.4 por ciento. Los MnoM son los que tienen el porcentaje más elevado en esta categoría de escolaridad (79.4 por ciento). Por otro lado, la ZMVM tiene el más elevado porcentaje de población que al menos tiene un año de educación media (32.3 por ciento) y también el más alto porcentaje en educación superior (9.7 por ciento). Es decir, a esta ZM llega población con

mayor escolaridad. En cuanto a los retornados que no cuentan con ningún año aprobado el porcentaje es inferior al 4 por ciento, pero en la ZMT (3.7 por ciento) y MnoM (3.8 por ciento) es donde más se concentran.

La importancia de aproximarse a la escolaridad de la población retornada reside en el hecho de que permite identificar necesidades en esta materia. Es necesario profundizar en la escolaridad por edad, ya que eso permitiría saber quiénes no han terminado su vida escolar y quienes ya lo hicieron.

### Jefatura de hogar

La jefatura de hogar es un indicador de la forma en que se lleva a cabo la (re) integración a la sociedad receptora, por supuesto que a través del hogar. En el periodo los resultados están en ambos sentidos. En la ZMVM, en la ZMT y en la ZMTi el porcentaje de retornados que declaró ser jefe de hogar disminuyó, sólo en los MnoM este porcentaje se incrementó en el periodo. Los resultados en esta característica son interesantes en función de los retornados que no son jefes de hogar (principalmente son esposas(os) e hijas(os) del jefe).

Los resultados presentados hasta este punto dejan ver que las ZM y MnoM reciben a población retornada con distintas características. Esto es fundamental para promover acciones específicas dirigidas a la población retornada (que tampoco es homogénea).

El análisis del retorno en la entidad mexiquense lo hemos venido realizando a partir del agrupamiento de los municipios en ZM y en MnoM, y los resultados generales muestran la tendencia de crecimiento en la incidencia del fenómeno en estudio, tanto en términos

absolutos como en términos relativos.<sup>9</sup> Veamos ahora, más a detalle y hasta donde las fuentes de información nos lo permiten, esas características sociodemográficas de los migrantes mexiquenses retornados en los años 2000, 2010 y 2015.

En el caso de la Zona Metropolitana del Valle de México, el volumen de población de cinco años o más que radicaba en Estados Unidos un lustro antes, pasó de 9,980 a 32,677 personas entre 2000 y 2010, representando 0.12 y 0.33 por ciento del total de población en ese grupo de edad (población de cinco años o más), respectivamente.

En la Zona Metropolitana de Toluca los valores cambiaron con igual tendencia de 1,045 a 3,956 personas y de 0.08 a 0.23 por ciento; mientras que en la ZM de Tianguistenco el cambio ocurrido es de 112 a 495 personas y 0.11 a 0.35 por ciento. En el caso de los municipios no metropolitanos se observa un cambio más notable, pues en el mismo periodo pasó de 2,691 a 19,148 personas y de 0.20 a 1.13 por ciento (Cuadro 9). Es importante señalar que este comportamiento ascendente observado en el año 2010 no se ve reflejado en ninguna de las Zonas Metropolitanas en el 2015, aunque es preciso mencionar que, aun cuando la migración de retorno disminuyó en términos absolutos y relativos en 2015, los niveles son mayores que lo observado en el año 2000.

Lo anterior indica que el mayor incremento de la migración de retorno se registró en el año 2010 en todas las Zonas Metropolitanas, en forma contraria a lo que se esperaba encontrar. Inclusive este incremento es más pronunciado en los municipios mexiquenses no metropolitanos, que se asocia a una alta tradición de la migración y las

<sup>9</sup> Dada la disponibilidad de datos sobre migración de retorno para el 2015, incluimos en el análisis los resultados para este año.



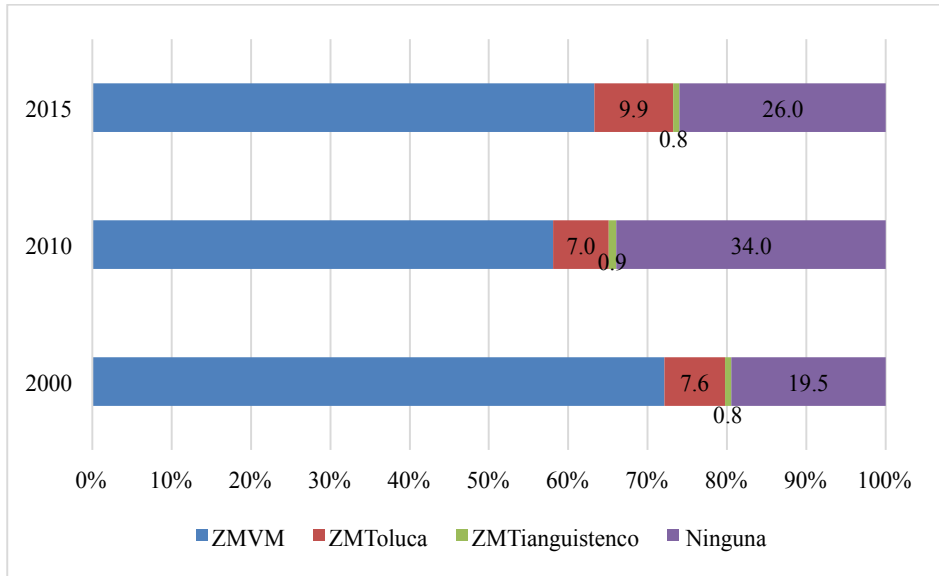
nuevas incorporaciones de zonas rurales, aunque en 2015 es la ZMVM la que vuelve a tomar protagonismo junto con la ZMT (Gráfica 13).

Cuadro 9: Población y porcentaje de población de cinco años o más que radicaba en EU cinco años antes por Zona Metropolitana 2000-2015

Zona Metropolitana	Población			Porcentaje de población		
	2000	2010	2015	2000	2010	2015
ZMVM	9,980	32,677	18,124	0.12	0.33	0.17
ZM de Toluca	1,045	3,956	2,830	0.08	0.23	0.15
ZM de Tianguistenco	112	495	242	0.11	0.35	0.16
Ninguna	2,691	19,148	7,436	0.20	1.13	0.41

Fuente: elaboración propia con base en censos de población y Encuesta Intercensal.

Gráfica 13: Distribución porcentual de población de cinco años o más que radicaba en EU cinco años antes según Zona Metropolitana 2000-2010

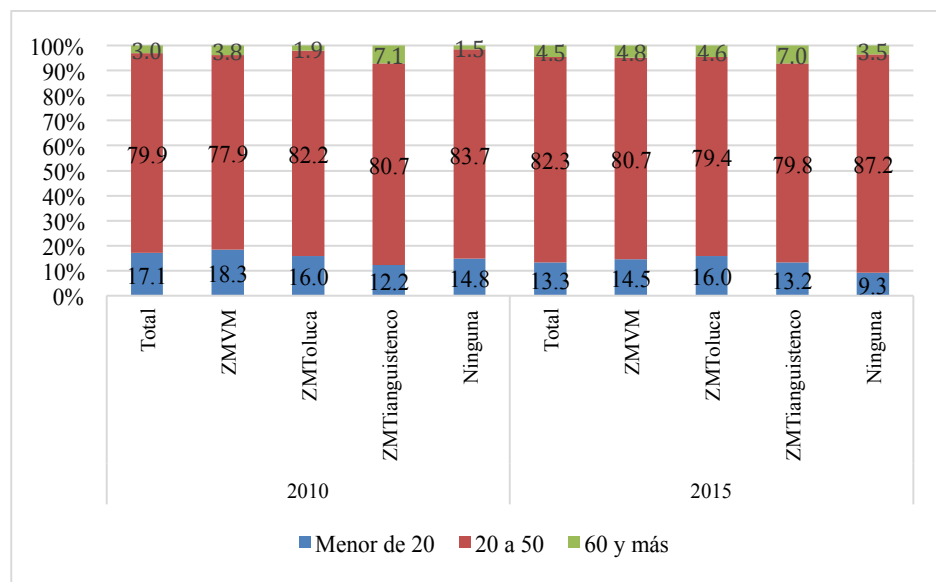


Fuente: elaboración propia con base en Censo 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

En dicha gráfica se aprecia que del total de emigrantes de retorno en 2000 el 72.2 por ciento se asentaron en la ZMVM, 7.6 por ciento en la ZMT, 0.8 por ciento en la ZMTi y 19.5 por ciento en MnoM. En cambio, en 2010 los valores cambiaron a 58.1, 7.0, 0.9 y 34.0 por ciento, en el mismo orden. Esto es, una mayor proporción eligió como destino a los municipios no metropolitanos, disminuyendo sobre todo la proporción que eligió como destino la ZMVM, pues en el caso de la ZMT y la ZMTi el diferencial no es tan amplio. Sin embargo, en 2015, la ZMVM vuelve a surgir como un espacio al cual los migrantes retornados arriban, lo mismo sucede con la ZMT. Es en el conglomerado de municipios no metropolitanos que disminuye el porcentaje de población retornada que arriba a ellos. Aun con todos estos cambios no hay que perder de vista que es la ZMVM la que en los tres años de referencia capta el mayor porcentaje de población retornada a la entidad mexiquense; esto mismo aplica a los municipios no metropolitanos como segundo receptor de emigrantes retornados.

Es por ello razonable suponer que si bien las condiciones de vida en las ciudades ofrecen más oportunidades, como se ha citado anteriormente, también representan grandes dificultades de asentamiento en condiciones propicias, sobre todo en grandes conglomerados urbanos como es el caso de la ZMVM, pudiendo incidir factores tales como la disponibilidad de vivienda, el precio de mercado de bienes y productos, las dificultades inherentes a la movilidad urbana (costos y tiempos de traslado), la contaminación ambiental y la inseguridad pública, entre otros aspectos de la vida social urbana. Por estas razones los municipios no metropolitanos ofrecen opciones atractivas para la población en condición de migrante de retorno.

Gráfica 14: Distribución porcentual de población de cinco años o más que radicaba en EU cinco años antes según Zona Metropolitana por grandes grupos de edad 2010-2015



Fuente: elaboración propia con base en Censo 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

Considerando el arreglo de conglomerados municipales elegidos para el presente estudio, a continuación se describen cuáles son las principales características sociodemográficas de los migrantes de retorno, comenzando por la edad y organizando a la población objetivo del presente documento en tres grandes grupos de edad: menores de 20 años, de 20 a 59 años cumplidos y de 60 años o más cumplidos.

De acuerdo con la Gráfica 14, y como era de esperarse, una gran mayoría se encuentra en edades productivas. En el Estado de México, en el año 2010, el 79.9 por ciento de los migrantes de retorno tienen 20 a 59 años cumplidos, 17.1 por ciento son menores de 20 años y 3 por ciento tienen 60 años o más.

Esta misma distribución porcentual se mantiene en 2015, inclusive aumenta el porcentaje de personas retornadas en edad productiva,

pues llega a 82.3 por ciento. En cuanto a las Zonas Metropolitanas, en 2010, la proporción de personas en edades productivas es mayor en los municipios no metropolitanos (83.7 por ciento), seguidos por los municipios que conforman la ZM de Toluca (82.2 por ciento), y menor en la ZMVM (77.9 por ciento), tratándose de un diferencial no muy amplio. En este mismo rango de edad, en 2015, siguen siendo los municipios metropolitanos quienes tienen el más alto porcentaje de personas productivas retornadas (87.2 por ciento), seguido por la ZMVM (80.7 por ciento) y la ZM de Toluca (79.4 por ciento).

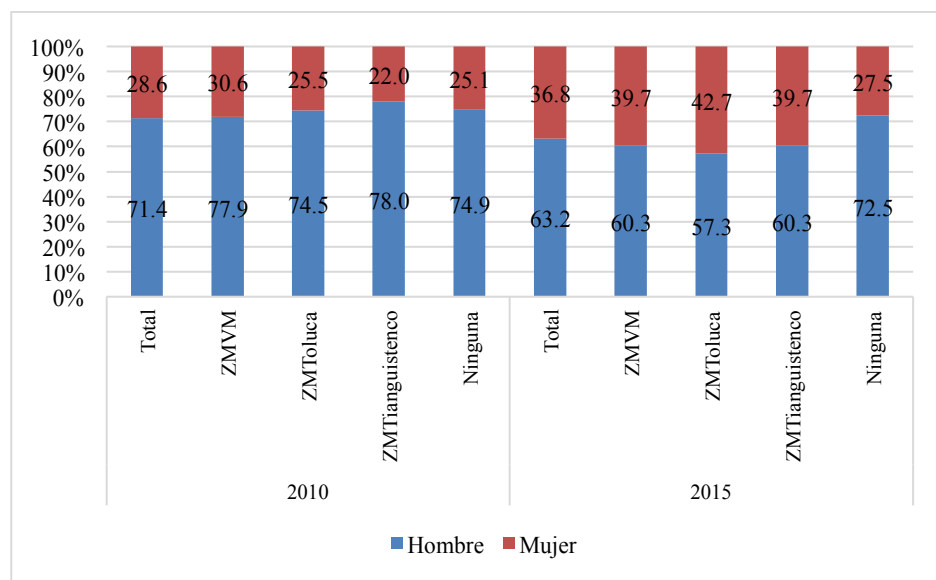
En lo que atañe a los emigrantes de retorno menores de 20 años, en 2010, su proporción es mayor en la ZMVM (18.3 por ciento), lo que sugiere que el acceso a centros escolares de diversos niveles puede ser un criterio para seleccionar el lugar de destino al retorno. En el año 2015, es la ZM de Toluca la que concentra el mayor porcentaje de personas retornadas en el rango de edad de menores de 20 años.

Otro aspecto a destacar es que en la ZM de Tianguistenco es mayor la proporción de retornados con 60 años o más en ambos años analizados (7.1 por ciento en 2010 y 7.0 por ciento en 2015). En este caso, puede ser que en la elección del destino al retorno influya la búsqueda de las comodidades que representa la cercanía de la vida urbana, pero sin el ajetreo y problemáticas de las grandes ciudades, o porque Tianguistenco es una ciudad cercana a la Ciudad de México y Toluca, lo cual permitirá su movilidad a cualquiera de estas metrópolis.

En lo que concierne al sexo de los retornados también se observa un sesgo importante, pues son mayoritariamente varones. De acuerdo con los datos disponibles más recientes, en el Estado de México 71.4 por ciento de los migrantes retornados son hombres y 28.6 por ciento mujeres, lo cual se observa en el año 2010 (Gráfica 15). Para el año 2015, los varones retornados al Estado de México siguen sien-

do mayoría, sin embargo, su porcentaje disminuye a 63.2 por ciento, lo que da paso a que el porcentaje de mujeres retornadas aumente a 36.8 por ciento.

Gráfica 15: Distribución porcentual de población de cinco años o más que radicaba en EU cinco años antes según Zona Metropolitana por sexo 2010-2015



Fuente: elaboración propia con base en Censo 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

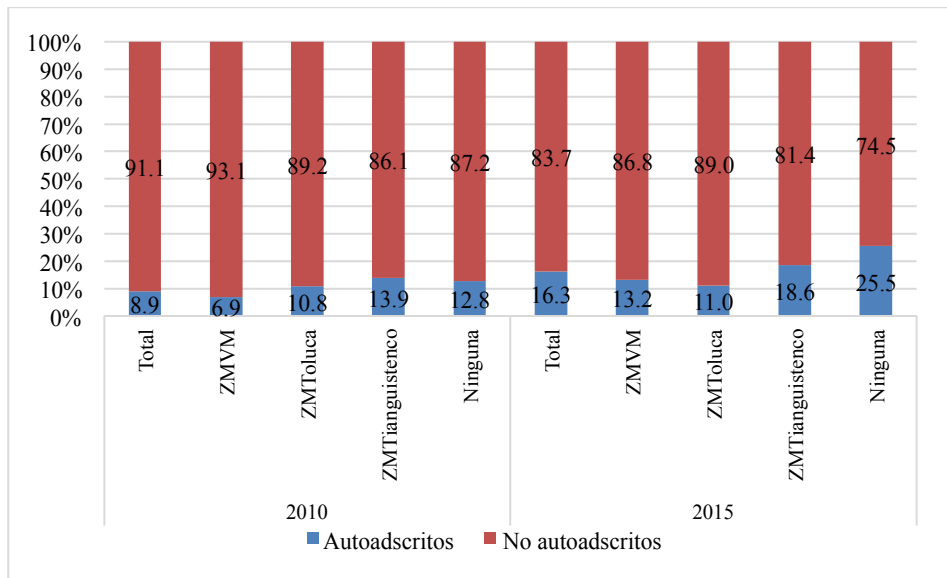
Al considerar la ZM elegida como destino al retorno hay algunas diferencias que implican cierto matiz. En este caso, en 2010, destaca la ZMVM donde la proporción de mujeres retornadas es mayor en términos relativos (30.6 por ciento) y en términos absolutos (cerca de 12 mil mujeres). Dado el aumento en el porcentaje de mujeres que retornan, en el año 2015 en todas las ZM se detecta un aumento considerable del porcentaje de mujeres retornadas. Llama la atención la ZM de Toluca donde el porcentaje es cercano a 43 por ciento. Estos resultados implican que se tienen que considerar los factores de rein-

serción laboral de los emigrantes retornados asociados al género y la terciarización económica.

Otro aspecto importante es la cuestión de índole cultural. A nuestro juicio, un indicador útil en este ámbito para el análisis de la migración de retorno es el criterio de auto-adscripción indígena porque implica diversidad asociada a prácticas y costumbres de la población, susceptible de conservarse con el paso del tiempo aun en el caso de población migrante, y que puede relacionarse con la elección del lugar de destino al momento de retornar.

En la Gráfica 16 es posible apreciar que 8.9 por ciento de los retornados en el Estado de México dijeron pertenecer a una cultura indígena. Considérese al efecto que sólo 2.2 por ciento se declararon como hablantes de lengua indígena.

Gráfica 16: Distribución porcentual de población de cinco años o más que radicaba en EU cinco años antes según Zona Metropolitana por criterio de auto-adscripción indígena 2010-2015



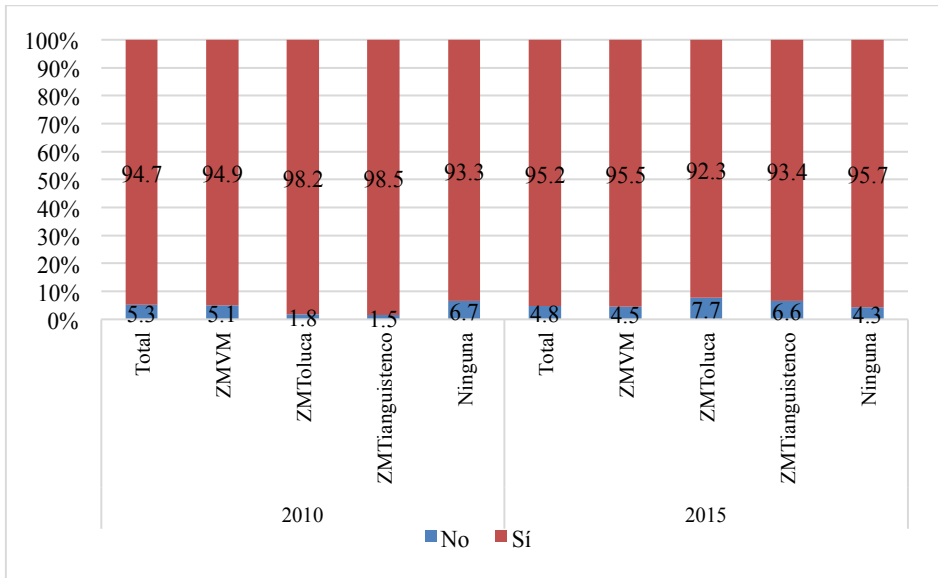
Fuente: elaboración propia con base en Censo 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

En esa tesitura, en 2010, llama la atención que en tanto en la ZMVM el 6.9 por ciento de los migrantes de retorno fueron auto-adscritos a una cultura indígena, la proporción es mayor en la ZM de Toluca (10.8 por ciento) y los municipios no metropolitanos (12.8 por ciento), así como en la ZM de Tianguistenco (13.9 por ciento). En el año 2015, el porcentaje de población retornada que se auto-adscribió como indígena aumentó de forma notoria. En el Estado de México el 16.3 por ciento de los migrantes retornados se auto-adscribió como indígena. La ZM de Tianguistenco y los municipios no metropolitanos tienen los porcentajes más altos de población indígena retornada (18.6 por ciento y 25.5 por ciento respectivamente). Incluso en las ZM restantes el porcentaje de población indígena supera el 10 por ciento.

Existen, desde luego, aspectos en los que es necesario profundizar, pero se perfila que la auto-adscripción indígena podría estar influyendo en la selección de los lugares de destino al retorno.

El nivel educativo es también un aspecto importante a considerar en el sentido de contar con una aproximación al capital humano formal de los migrantes retornados. Dos variables nos permiten un acercamiento a este aspecto: la condición de alfabetismo y el número de años aprobados. En cuanto a la condición de alfabetismos se observa que, conforme a la información de la Gráfica 17, en el Estado de México, en el año 2010, 5.3 por ciento de los retornados no sabe leer y escribir. La proporción es similar en la ZMVM (5.1 por ciento) y mayor en los municipios no metropolitanos (6.7 por ciento), mientras que es notablemente más reducida en la ZM de Toluca (1.8 por ciento) y la ZM de Tianguistenco (1.5 por ciento).

Gráfica 17: Distribución porcentual de población de cinco años o más que radicaba en EU cinco años antes según Zona Metropolitana por condición de alfabetismo 2010-2015



Fuente: elaboración propia con base en Censo 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

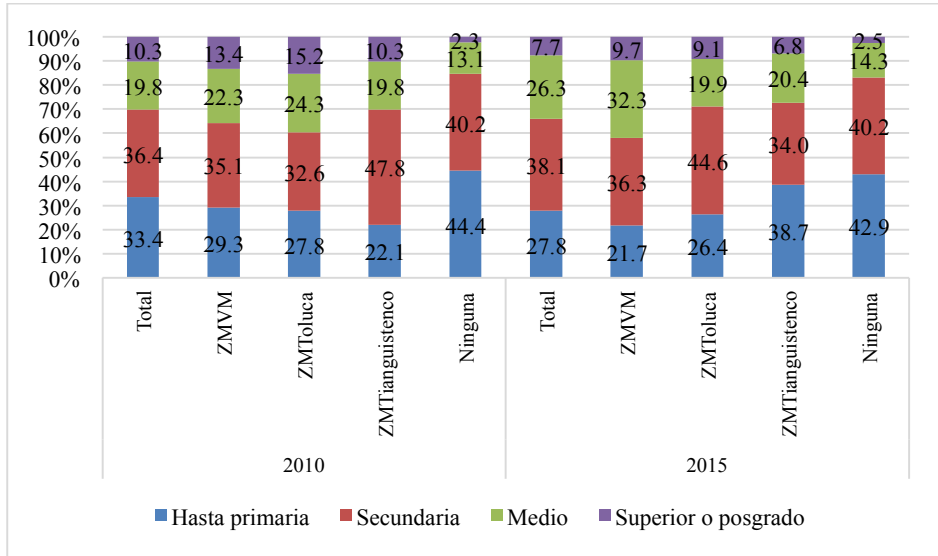
En el año 2015, en términos generales disminuyó el porcentaje de población retornada al Estado de México que no sabe leer y escribir (4.8 por ciento). Sin embargo, al interior de las ZM el comportamiento es distinto: en la ZMVM y en los municipios no metropolitanos el porcentaje disminuyó y en la ZM de Toluca y Tianguistenco aumentó de forma notoria. La comparación, por supuesto, respecto a lo observado en 2010.

A su vez, en la Gráfica 18 es posible apreciar que, en 2010, en el conjunto de la entidad, la proporción de migrantes de retorno que tienen nivel escolar hasta primaria es de 33.4 por ciento. Dicha proporción es más baja en las tres zonas metropolitanas de la entidad (29.3 por ciento en la ZMVM, 27.8 por ciento en la ZM de Toluca y 22.1



por ciento en la ZM de Tianguistenco) y mayor en el conjunto de los municipios no metropolitanos (44.4 por ciento).

Gráfica 18: Distribución porcentual de población de cinco años o más que radicaba en EU cinco años antes según Zona Metropolitana por nivel de escolaridad 2010-2015

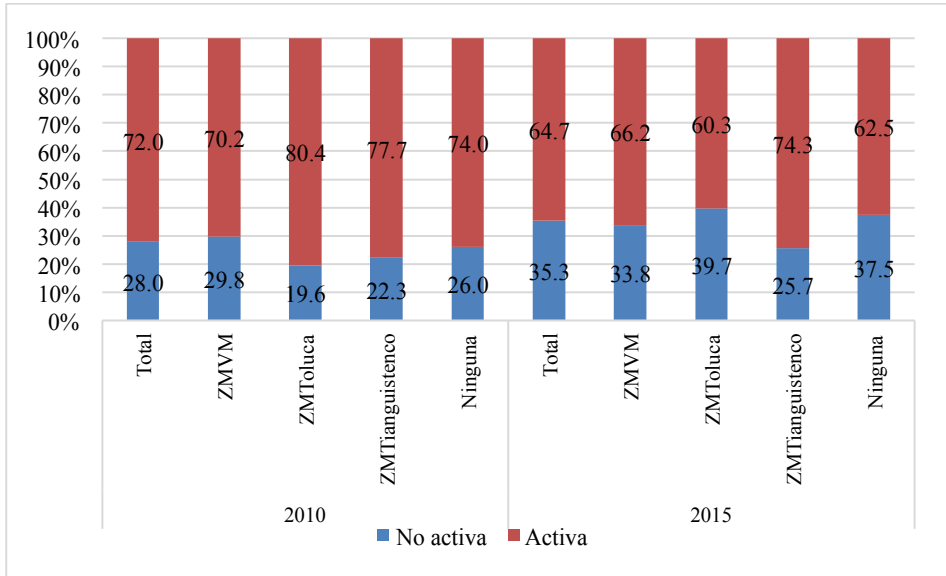


Fuente: elaboración propia con base en Censo 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

En 2015, en el Estado de México el porcentaje de población retornada que tiene hasta primaria es de 27.8 por ciento. Siendo el porcentaje menor en la ZMVM (21.7 por ciento) y el mayor en los municipios no metropolitanos (42.9 por ciento).

Es en la ZM de Toluca y Tianguistenco que se concentra el mayor porcentaje de población retornada que no sabe leer y escribir, y en la ZM de Tianguistenco y municipios no metropolitanos donde se observan los porcentajes mayores de población retornada que cuentan con el nivel escolar de hasta primaria. Si consideramos ambos indicadores, resulta que la ZM de Tianguistenco es en donde se concentraría el mayor rezago educativo de la población retornada.

Gráfica 19: Distribución porcentual de población de doce años o más que radicaba en EU cinco años antes según Zona Metropolitana por condición de actividad económica 2010-2015



Fuente: elaboración propia con base en Censo 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

Desde luego, el nivel educativo guarda estrecha relación con la inserción laboral. Es prudente recordar en este caso que los migrantes de retorno en gran proporción se encuentran en edades productivas. En ese tenor, no sorprende que la condición de actividad económica sea igualmente importante en términos relativos (absolutos también), como puede apreciarse en la Gráfica 19.

Conforme a dicha Gráfica, en 2010, de la población en estudio, 72.0 por ciento es económicamente activa en el conjunto de la entidad; 70.2 por ciento en la ZMM; 80.4 por ciento en la ZM de Toluca; 77.7 por ciento en la ZM de Tianguistenco; y 74.0 por ciento en los municipios no metropolitanos, lo cual sugiere que la actividad económica es más dinámica en el conjunto de municipios que componen

las zonas metropolitanas más ligadas al centro político-económico de la entidad. En 2015, la población retornada económicamente activa disminuyó a 64.7 por ciento en el Estado de México; este comportamiento es replicado en las tres ZM y los municipios no metropolitanos.

Esta disminución en la población retornada podría estar económicamente relacionada con el aumento de mujeres retornadas, esto en función que ellas tienen tasas de actividad económica menores a las de los varones.

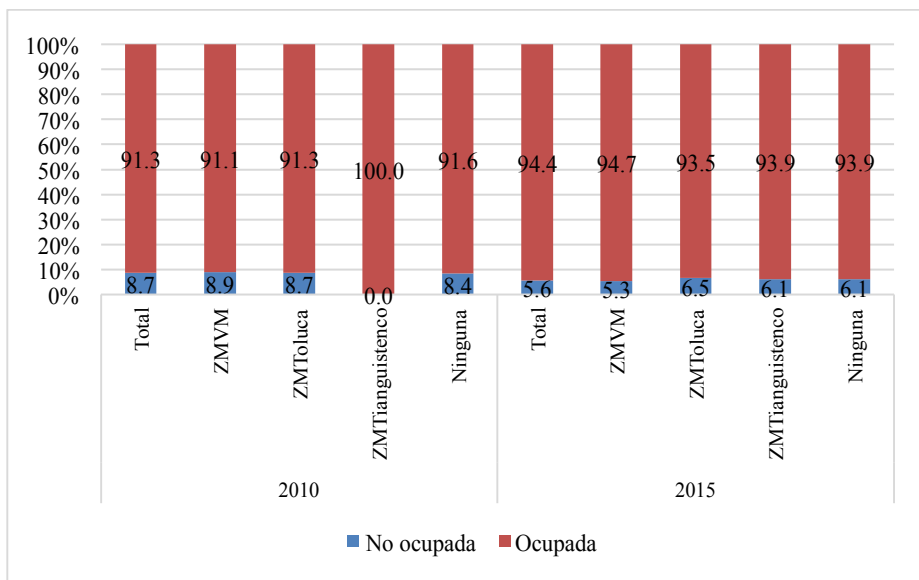
Por otro lado, en 2010, de los emigrantes de retorno económicamente activos, una gran proporción se encuentran ocupados. En este caso se encuentran 91.3 por ciento en el conjunto de la entidad, 91.1 por ciento en la ZMVM, 91.3 por ciento en la ZM de Toluca, 100 por ciento en la ZM de Tianguistenco y 91.6 por ciento en los municipios no metropolitanos, lo que indica que su capacidad de reinserción laboral al retorno es alta (Gráfica 20).

Si bien en el año 2015 disminuyó de forma notoria el porcentaje de población económicamente activa, el porcentaje de esta que se considera como población ocupada aumentó en el Estado de México y en las tres ZM, es decir, la capacidad de inserción laboral de la población retornada fue mejor en 2015 que en 2010. En el Estado de México el 94.4 por ciento de la población retornada económicamente activa está ocupada. En la ZMVM este porcentaje fue de 94.7 por ciento y en la ZM de Toluca fue de 93.5 por ciento.

Desde luego es importante considerar el sector de actividad y el impacto de la terciarización económica en las posibilidades de reinserción laboral al retorno, pues esta es más notable en los ámbitos urbanos respecto de los rurales. Lo cual se confirma con los datos de la Gráfica 21, donde se observa que es mayor la proporción de

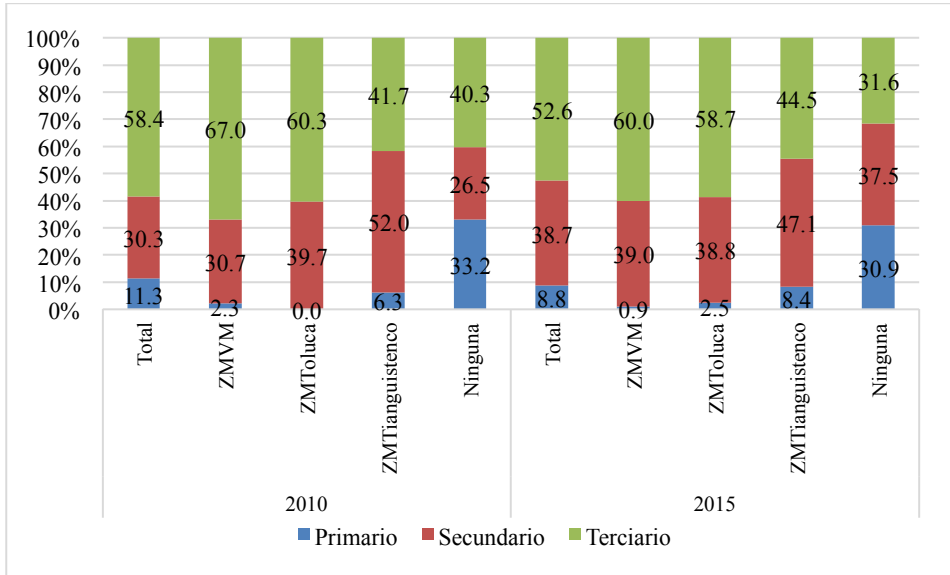
retornados que se insertan laboralmente en el sector primario en el conjunto de municipios no metropolitanos (33.2 por ciento), en tanto que es mayor la proporción de retornados que se insertan en el sector terciario en la ZMVM (67.0 por ciento). Lo anterior referido a los resultados para el año 2010. Para el año 2015 se registra el mismo comportamiento, la población retornada que se inserta en el sector primario lo hace primordialmente cuando llega a los municipios no metropolitanos (30.9 por ciento) y la población retornada que se inserta en el sector servicios lo hace primordialmente en las ZM del Valle de México y en la de Toluca.

Gráfica 20: Distribución porcentual de población de doce años o más que radicaba en EU cinco años antes según Zona Metropolitana por condición de ocupación 2010-2015



Fuente: elaboración propia con base en Censo 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

Gráfica 21: Distribución porcentual de población de doce años o más ocupada que radicaba en EU cinco años antes según Zona Metropolitana por sector de actividad económica 2010-2015



Fuente: elaboración propia con base en Censo 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

## Comentarios finales

A continuación, hacemos referencia, a manera de conclusión, sobre lo que hasta ahora la organización y observancia de los datos sobre el retorno en el Estado de México nos permite avanzar en el conocimiento de este proceso migratorio.

1. Los antecedentes de la emigración de retorno a nuestro país marcan línea en dos sentidos: uno sobre la necesidad de continuar la discusión en el terreno teórico-conceptual; segundo, el nivel empírico cuya preocupación se centra en la diferencia entre la emigración y la migración de retorno que tiende a una tasa cero de la migración.

2. Podemos considerar al Estado de México como una entidad emergente en la emigración de retorno a partir del año 2000. Retornos de emigrantes entendidos en sentido amplio, es decir, que incluye a los retornados voluntarios y forzados; al regreso individual y al familiar; a los migrantes laborales retornados y por otras causas; a los que “fracasaron” en el destino migratorio y a los que alcanzaron el “sueño americano”; a los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos; y a todas y todos lo que retornaron a su lugar de nacimiento, de residencia o de emigración.
3. La emigración de retorno es un fenómeno que impacta de manera diferenciada a todas las Zonas Metropolitanas y Municipios no metropolitanos del Estado de México, y está en función de las características de los migrantes retornados.
4. En el periodo de 2000-2015, la cantidad de personas retornadas al Estado de México tuvo su punto más alto en el año 2010.
5. La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) es la receptora del mayor número de retornados en el estado.
6. La Zona Metropolitana de Santiago Tianguistenco (ZMTi) es la que menor número de retornados recibe en el Estado de México.
7. En cuanto a la edad de los retornados, es población en plena edad laboral y la mayoría es población activa ocupada.
8. En el Estado de México, las personas retornadas en edad productiva, alcanzan un 79.9 por ciento en el año 2010, y para el año 2015 se incrementa a 82.3 por ciento.
9. Son más hombres los que retornan, sin importar a qué Zona Metropolitana mexiquense regresen.
10. El nivel de escolaridad de los emigrantes retornados, en su mayoría, es de al menos un grado de educación básica aprobado.

11. En cuanto a la jefatura de hogar, los emigrantes retornados son jefes, pero también hay otras relaciones de parentesco que hacen pensar que el retorno no es individual sino colectivo (familiar).
12. La población indígena, aun cuando su porcentaje es pequeño, se concentra principalmente en la Zona Metropolitana de Toluca (ZMT) y los Municipios no Metropolitanos (MnoM) del Estado de México.
13. La identificación puntual de las características en las tres Zonas Metropolitanas y en los Municipios no metropolitanos permite avanzar en dos direcciones. La primera es demostrar que el retorno no es homogéneo, aun cuando el análisis es a nivel estatal. La segunda es que detectar las diferencias de la población en las ZM ayuda a profundizar en el conocimiento de la población y por ende proponer planes y programas que tengan un impacto real en la población con la característica de haber retornado.
14. La emigración de retorno en el Estado de México no es homogénea, las características de los migrantes son diversas y cambian en función de los lugares de arribo a las Zonas Metropolitanas y no metropolitanas de la entidad, siendo necesario profundizar en las diferencias al interior del propio estado.
15. No cabe duda de que la vivencia en Estados Unidos, con otra cultura, con otras poblaciones y contextos sociales diferentes al de su cotidianidad en México, genera cambios, adaptaciones, pérdidas y ganancias culturales que marcan significativamente a los emigrantes retornados.
16. Los retornados no son los mismos que se fueron, pues tuvieron grandes e importantes pérdidas y ganancias en aspectos como: otras convivencias, otros estilos de vida, otras formas de relaciones sociales, otros trabajos, otros aprendizajes.

17. Considerando la complejidad que implica el retorno de los migrantes, es imprescindible trascender los análisis cuantitativos y estudiar, a través de análisis cualitativo, las características del migrante retornado y los contextos sociales, familiares, culturales y laborales de la llegada, así como los procesos de integración en todos los ámbitos de la vida cotidiana y laboral.
18. Teniendo en cuenta que la mayoría de los retornados son hombres, de edades activas, indígenas y no indígenas, cuya probabilidad de trabajar es alta, pero sobre todo con una diferencia importante según predominancia sectorial en el lugar de destino, se establecen pistas preliminares hacia dónde orientar los esfuerzos para atender a un volumen mayor de migrantes de retorno, considerando los espacios geográficos donde su importancia relativa es mayor (a partir de la diferenciación observada en los datos aquí expuestos) y que tiene implicaciones en materia de política pública para la atención de los emigrantes de retorno.
19. Al considerar que el Estado carece de planes, programas y proyectos de atención a las personas retornadas, se sugiere instrumentar políticas públicas sociales de atención a los retornados, diferenciadas según el destino elegido por los migrantes en su regreso. Diferenciadas según lugar de destino al retorno metropolitano vs municipios no metropolitanos, según características sociodemográficas y estudios a profundidad de tipo holístico, que permitan conocer la realidad, las necesidades y las expectativas de los retornantes y sus familias.
20. El estudio holístico, de acuerdo a nuestra perspectiva, debe de tener como horizonte la reintegración familiar, social, laboral y cultural de los retornantes, para lo cual se tendrá que estudiar, entre otras: el contexto del retorno, las condiciones familiares, sociales



y económicas de los retornados, el capital social adquirido, el tiempo de migración, las redes de apoyo, los cambios culturales, la movilidad ocupacional, los niños, niñas y adolescentes retornados, la continuidad de estudios, los monolingües, los bilingües y los adultos mayores.

21. Atender las necesidades de identidad y acceso a la escuela de población retornada en edad escolar.
22. Conocer las realidades demográficas y sociales del creciente retorno de migrantes al país, y en particular al Estado de México, en estos tiempos de globalización, lo que permitirá, sin duda, elaborar políticas públicas sociales de reintegración para los retornados, con miras a que esta población se constituya en un potencial importante de cambios sociales, económicos, políticos y culturales, de beneficio tanto para la sociedad receptora como para los mismos retornantes.
23. Las políticas públicas deben ser diferentes a partir de considerar las dos categorías básicas de los retornados: los voluntarios y los que regresan en condiciones forzadas que requieren asistencia inmediata.
24. Se sugiere tener en cuenta las experiencias de gestión de la migración de retorno existentes en los países de la región: Colombia con el Plan de Retorno Positivo; Ecuador y el Plan Bienvenid@ a Casa; Perú con la Ley de Incentivos Migratorios.
25. Por último, se propone la elaboración e implementación de una política pública de acompañamiento al retorno a México en condiciones que dignifiquen la acogida de los emigrantes retornados, de manera que se les facilite la reconstrucción del tejido social y familiar y la construcción de sus nuevos proyectos de vida.

## Referencias

Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.

Canales, A. (2012). La migración mexicana frente a la crisis económica actual. Crónica de un retorno moderado. *Revista Interdisciplinaria movilidad humana (REMHU)*, Brasilia, Jul-dic., Año XX, Núm. 39, pp. 117-134.

Canales, A. y Montiel, I. (2007). Taller Nacional sobre “Migración interna y desarrollo en México: diagnóstico, perspectivas y políticas”. Universidad de Guadalajara, México.

Castillo, J. (1997). Teorías de la migración de retorno. En A. Izquierdo y G. Álvarez Silvar, *Políticas de retorno de emigrantes* (pp. 29-44). España: Universidad de la Coruña.

Corona, R. y Tuiran, R. (1988). Migración y retorno y migraciones sucesivas. En G. López y S. Pardo (Ed.), *Migración en el Occidente de México* (pp. 280). México: Colegio de Michoacán.

Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la emigración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos*. (35), 103-116.

Durand, J. (2 de abril de 2017). Retórica y maniqueísmo. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2017/04/02/opinion/016a1pol>,

Egea Jiménez, C., Nieto Calmaestra, J. A. y Jiménez Bautista, F. (2002). El estudio del retorno. Aproximación bibliográfica. *Migraciones y Exilios*, (2), 141-168.

Egea Jiménez, C. y Rodríguez, V. (2005). Escenarios de retorno de los emigrantes jubilados de la provincia de Jaén, España. *Papeles de Población*, (44), 173-201.

Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) Norte (2013). Informe Anual de Resultados 2013. México: El Colegio de la Frontera Norte/ Unidad de Política Migratoria/Consejo Nacional de Población/Secretaría de Gobernación/Secretaría de Relaciones Exteriores/Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Recuperado de <http://www.colef.mx/emif>

Fernández, E. (2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. *Norteamérica*, 6(1), 35-68

Gandini, L., Lozano, F. y Gaspar, S. (2015). *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*. México: Segob, Conapo, UNFPA.

Glick Schiller, N., Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalism: A new analytic framework for understanding migration. *Annals of the New York academy of sciences*, 645(1), 1-24.

González, J. y Montoya (2012). *Migración mexiquense a Estados Unidos: un análisis interdisciplinario*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, CIEAP-UAEM.

Granados y Pizarro (2013). Paso del Norte, qué lejos te vas quedando. Implicaciones de la migración de retorno en México. *Estudios demográficos y urbanos*, 28(2), 469-496.

INEGI (2016). Tabulados básicos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014, Aguascalientes, México.

INEGI (2017). Encuesta Intercensal 2015, Aguascalientes, México.

Jardón, A. (2015). Dinámica de la migración de retorno en contextos de crisis y violencia antiinmigrante. El caso de Las Vueltas, México. En Lozano y Martínez (eds.), *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*. Serie Investigaciones No. 16, ALAP, UNFPA, OIM, Río de Janeiro, Brasil.

Jáuregui y Recaño (2014). Emigración exterior y retorno de latinoamericanos desde España: una visión desde las dos orillas (2002-2012). *Notas de población*, (99).

Jiménez, F. y Sandoval-Forero, E. (2010). Los migrantes españoles retornados a Granada. *Papeles de población*, 16(66), 75-102.

King, R. (1986). Return migration and regional economic development: an overview. En R. King (Ed.), *Return migration and regional economic problems* (pp.1-37). Londres: Croom Helm.

Lozano, F. y Martínez, J. (2015). *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*. Serie Investigaciones No. 16, ALAP, UNFPA, OIM, Río de Janeiro, Brasil.

Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., Taylor, J. E. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), 431-466.

Mestries, F. (2013). Los migrantes de retorno ante un futuro incierto. *Sociológica*, 28(78), 171-212.

Mestries, F. (2015). La migración de retorno al campo veracruzano: ¿En suspensos de reemigrar? *Sociológica*, 30(84), 39-74.

Mexican Migration Project [[www.http://mmp.opr.princeton.edu/results/012returnlife-en.aspx](http://www.http://mmp.opr.princeton.edu/results/012returnlife-en.aspx)]

Montoya, M. y González, J. (2015). Evolución de la migración de retorno en México: migrantes procedentes de Estados Unidos en 1995 y de 1999 a 2014. *Papeles de Población*, 21(85), 47-78.

Nieto, C. (2012). Migración de retorno y capital humano. *Universitas*, enero-julio, 53-67.

Nieto, C. (2011). Motivaciones de la migración de retorno. ¿Qué implicaciones para el desarrollo? En *IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Crisis global y estrategias migratorias: hacia la redefinición de las políticas de movilidad*, realizado en mayo de 2011.

OIM (2006). Migración de retorno. Organización Internacional para las Migraciones. Disponible en <http://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>

Pascual de Sans, Á. (1982). Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de migrantes. *Papers-Revista de sociología*, 20, 61-71.

Ramírez, T. y Aguado, D. (2013). Determinantes de la migración de retorno en México, 2007-2009. En Conapo, *Situación Demográfica de México 2013* (pp. 175-190). México: Conapo.

Rivera, L. (2013). Migración de retorno y experiencias de reinserción en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. *Revista Interdisciplinaria movilidad humana (REMHU)*, XXI(41), 55-76.

Sedesol-Conapo-INEGI (2012). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2010*. México.

Terán, D., Giorguli, S. E. y Sánchez, L. (2013). Reconfiguraciones de la geografía del retorno de Estados Unidos a México 2000-2010: un reto para las políticas públicas. En CONAPO, *La Situación Demográfica de México 2015* (pp. 285-304). México: Conapo.

Tovar, L. y Victoria, M. (2013). Migración internacional de retorno y emprendimiento: revisión de la literatura. *Revista de Economía Institucional*, 15(29), 41-66. Colombia: Universidad Externado

UNESCO THE FOUNDATION. (2008). *People on the move: Handbook of selected terms and concepts*. París, Francia: Section on International Migration and Multicultural Policies.

Welty C., Macías H. y Ramón E. (1997). Demografía I. Programa Latinoamericano de Actividades en Población –Prolap– México: UNAM.